



Oraciones católicas

Recopiladas por Dolores

Contenido

Oraciones al comenzar el día	2
Oraciones para realizar a lo largo del día	9
Oraciones a María	17
Oraciones a Jesús	25
<i>Oraciones al Espíritu Santo</i>	39
Oraciones a San José	43
Oraciones a la Sagrada Familia.....	54
Oraciones a Santa Ana	60
Otras oraciones	62
Santos.....	83
Oraciones de sanación interior	11
Promesas	18

Este Word contiene algunas oraciones católicas. Es muy recomendable hacer algunas de ellas al comenzar el día cada día y otras algunos días específicos en los que hay alguna especial devoción.

Oraciones al comenzar el día

Ofrecimiento del día

Oh, Jesús, por medio del Inmaculado Corazón de María, te ofrezco mis oraciones, trabajos alegrías y sufrimientos de este día, en unión con el Santo Sacrificio de la Misa que se Celebra en el mundo. Las ofrezco por todas las intenciones de Tu Sagrado Corazón: la salvación de las almas, la reparación de los pecados, la unión de todos los cristianos. Las ofrezco por las intenciones de nuestros Obispos y particularmente por aquellas recomendadas este mes por el Santo Padre.

Oración al Ángel de la Guarda

*Ángel del Señor,
que por orden de su piadosa providencia eres mi guardián,
custódiame en este día (o en esta noche)
ilumina mi entendimiento,
dirige mis afectos,
gobierna mis sentimientos,
para que jamás ofenda a Dios.
Amen.*



Oración a San Miguel Arcángel

San Miguel Arcángel, defiéndenos en la lucha. Sé nuestro amparo contra la perversidad y acechanzas del demonio. Que Dios manifieste sobre él su poder, es nuestra humilde súplica. Y tú, oh, Príncipe de la Milicia Celestial, con el poder que Dios te ha conferido, arroja al infierno a Satanás, y a los demás espíritus malignos que vagan por el mundo para la perdición de las almas. Amén.

Viva el Sagrado Corazón de Jesús, el Inmaculado Corazón de María y el Castísimo corazón de San José

Oración a la sangre de Jesús



Señor Jesús, en Tu Nombre, y con el poder de Tu Sangre Preciosa sellamos toda persona, hechos o acontecimientos a través de los cuales el enemigo nos quiera hacer daño.

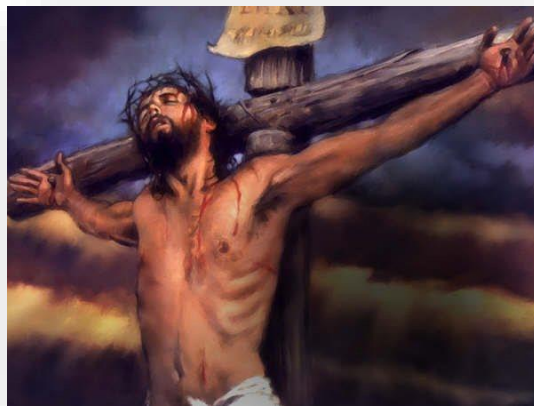
Con el Poder de la Sangre de Jesús sellamos toda potestad destructora en el aire, en la tierra, en el agua, en el fuego, debajo de la tierra, en las fuerzas satánicas de la naturaleza, en los abismos del infierno, y en el mundo en el cual nos moveremos hoy.

Con el poder de la Sangre de Jesús rompemos toda interferencia y acción del maligno. Te pedimos Jesús que envíes a nuestros hogares y lugares de trabajo a la Santísima Virgen acompañada de San Miguel, San Gabriel, San Rafael y toda su corte de Santos Ángeles.

Con el Poder de la Sangre de Jesús sellamos nuestra casa, todos los que la habitan (*nombrar a cada una de ellas*), las personas que el Señor enviará a ella, así como los alimentos, y los bienes que El generosamente nos envía para nuestro sustento.

Con el poder de la Sangre de Jesús sellamos tierra, puertas, ventanas, objetos, paredes y pisos, el aire que respiramos y en fe colocamos un círculo de Su Sangre alrededor de toda nuestra familia.

Con el Poder de la Sangre de Jesús sellamos los lugares en donde vamos a estar este día, y las personas, empresas o instituciones con quienes vamos a tratar (*nombrar a cada una de ellas*).



Con el poder de la Sangre de Jesús sellamos nuestro trabajo material y espiritual, los negocios de toda nuestra familia, y los vehículos, las carreteras, los aires, las vías y cualquier medio de transporte que habremos de utilizar.

Con Tu Sangre preciosa sellamos los actos, las mentes y los corazones de todos los habitantes y dirigentes de nuestra Patria a fin de que Tu paz y Tu Corazón al fin reinen en ella.

Viva el Sagrado Corazón de Jesús, el Inmaculado Corazón de María y el Castísimo corazón de San José

Te agradecemos Señor por Tu Sangre y por Tu Vida, ya que gracias a Ellas hemos sido salvados y somos preservados de todo lo malo. Amén.



Consagración al Inmaculado Corazón de María y Sagrado Corazón de Jesús. (puedes buscar una oración o simplemente decir las palabras siguientes).

¡Oh Virgen María!, queremos consagrar hoy nuestro hogar y cuantos lo habitan a vuestro Purísimo Corazón.

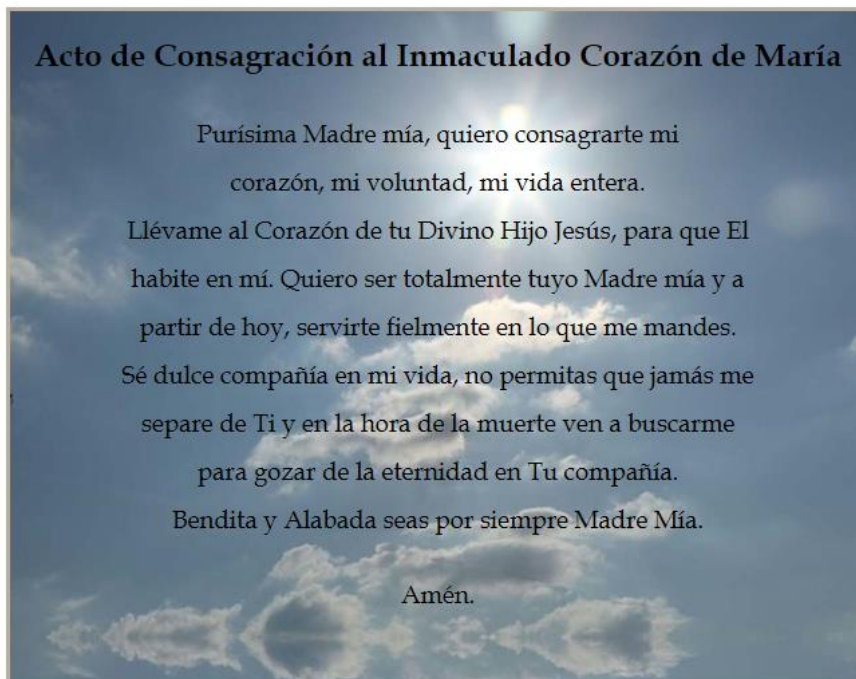
Que nuestra casa, como la tuya de Nazaret, llegue a ser un oasis de paz y felicidad por el cumplimiento de la voluntad de Dios, la práctica de la caridad, y el abandono a la Divina Providencia. ¡Que nos amemos todos como Cristo nos enseñó! Ayúdanos a vivir siempre cristianamente y envuélvenos en tu ternura.

Te pido por los hijos que Dios nos ha dado (se citan los nombres) para que los libres de todo mal y peligro de alma y cuerpo, y los guardes dentro de Tu Corazón Inmaculado. Dígnate, Madre nuestra, transformar nuestro hogar en un pequeño cielo, consagrados todos a vuestro Corazón Inmaculado. Amén. ¡Corazón Inmaculado de María, sálvanos!

Otra opción

Ofrecimiento a la Virgen

¡Oh, Señora mía! ¡Oh, Madre mía! Yo me ofrezco enteramente a ti y en prueba de mi filial afecto te consagro en este día, mis ojos, mis oídos, mi lengua, mi corazón; en una palabra, todo mi ser. Ya que soy todo tuyo Oh Madre de bondad, guárdame y defiéndeme como a pertenencia y posesión tuya. Amén.



Consagración al Sagrado Corazón de Jesús

Corazón sagrado de mi amado Jesús: yo, aunque vilísima criatura, te doy y consagro mi persona, vida y acciones, penas y padecimientos, deseando que ninguna parte de mi ser me sirva si no es para amar, honrar y glorificar.

Esta es mi voluntad irrevocable: ser todo tuyo y hacerlo todo por tu amor, renunciando de todo mi corazón a cuanto pueda desagradarte.

Os tomo, pues, oh corazón divino, por el único objeto de mi amor, protector de mi vida, prenda de mi salvación, remedio de mi inconstancia, reparador de todas las culpas de mi vida; y asilo seguro en la hora de mi muerte.

Se, pues, oh corazón bondadoso, mi justificación para con Dios padre, y aleja de mi los rayos de su justa cólera. Oh corazón amoroso, pongo toda mi confianza en vos, pues aunque lo temo todo de mi flaqueza, sin embargo, todo lo espero de tu misericordia; consume en mi todo lo que os desagrada y resiste, y haz que vuestro puro amor se imprima tan íntimamente en mi corazón, que jamás llegue a olvidar ni a estar separado de ti.

Te suplico, por tu misma bondad, escribas mi nombre en tu libro de los salvos, pues quiero tener cifrada toda mi dicha en vivir y morir como tu esclavo. Amén.

Otra opción

Consagración corta al Sagrado Corazón

Oh Jesús mío, por medio del Corazón Inmaculado de María Santísima, te ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se te hacen y por las demás intenciones de tu Sagrado Corazón.



Otra opción

Sacratísimo Corazón Eucarístico de Jesús, Yo confío inmensamente en Tu Misericordia. Te pido humildemente que me des la fe que necesito para abandonarme a Tu Infinita Misericordia, porque ya se han agotado mis recursos humanos y ahora solo me cabe

Viva el Sagrado Corazón de Jesús, el Inmaculado Corazón de María y el Castísimo corazón de San José

volverme con confianza a Tu Infinita Compasión, porque sé que Tú no desoirás mi súplica.

Aquí estoy Señor a Tus pies pidiendo con fervor arregles todas mis cosas y problemas, según Tu Amor y Beneplácito divino, que sé, será lo mejor para mí, concédeme lo que te estoy pidiendo, si es para bien de mi alma.

¡ Toma Señor mi problema! ¡Toma mi corazón! ¡Yo confío en Ti, Corazón Eucarístico de Jesús! ¡Yo confío en Ti, Corazón Eucarístico de Jesús! ¡Yo confío en Ti, Corazón Eucarístico de Jesús!

Consagración a la Divina Misericordia

Oh, Jesús Misericordioso! Tu Bondad es infinita y los tesoros de Tu Gracia son inagotables. Me abandono a Tu Misericordia que sobrepasa todas Tus obras. Me consagro enteramente a Ti para vivir bajo los rayos de Tu Gracia y de Tu amor que brotaron de Tu Corazón traspasado en la Cruz.

Quiero dar a conocer Tu Misericordia, por medio de las obras de misericordia corporales y espirituales, especialmente con los pecadores, consolando y asistiendo a los pobres afligidos y enfermos. Más, Tú me protegerás como cosa tuya, pues todo lo temo de mi debilidad y todo lo espero de Tu Misericordia.

Que toda la humanidad comprenda el abismo insondable de Tu Misericordia, a fin de que poniendo toda su esperanza en ella pueda ensalzarla por toda la Eternidad.

Amén.

Consagración al Divino Niño

Divino Niño Jesús que bendices y proteges las casas donde está expuesta y es honrada tu Sagrada Imagen: Te elegimos hoy y para siempre por Señor y Dueño de nuestra casa, y te pedimos que te dignes demostrar en ella tu poderoso auxilio, preservándola de las enfermedades, del fuego, del rayo, de las inundaciones, de los terremotos, de los ladrones, de las discordias, y de los peligros de la guerra.

Bendice y protege a las personas que aquí habitan y concédeles la paz, una gran fe, verdadero amor a Dios y al prójimo, paciencia en las penas, esperanza en la vida eterna, facilidades de trabajo, empleo y estudio, y la gracia de evitar los malos ejemplos, el vicio, el pecado, la condenación eterna y todas las demás desgracias y accidentes. Amén.

Consagración al Espíritu Santo

Recibid ¡oh Espíritu Santo!, la consagración perfecta y absoluta de todo mi ser, que os hago en este día para que os dignéis ser en adelante, en cada uno de los instantes de mi vida, en cada una de mis acciones, mi director, mi luz, mi guía, mi fuerza, y todo el amor de mi corazón. Yo me abandono sin reservas a vuestras divinas operaciones, y quiero ser siempre dócil a vuestras santas inspiraciones.

Viva el Sagrado Corazón de Jesús, el Inmaculado Corazón de María y el Castísimo corazón de San José

¡Oh Santo Espíritu! Dignaos formarme con María y en María, según el modelo de vuestro amado Jesús. Gloria al Padre Creador. Gloria al Hijo Redentor. Gloria al Espíritu Santo Santificador. Amén



Consagración a San José

Oh, Glorioso Patriarca San José, heme aquí, postrado de rodillas ante vuestra presencia, para pedir os vuestra protección.

Desde ya os elijo como a mi padre, protector y guía. Bajo vuestro amparo pongo mi cuerpo y mi alma, propiedad, vida y salud. Aceptadme como hijo vuestro. Preservadme de todos los peligros, asechanzas y lazos del enemigo. Asistidme en todo momento y ante todo en la hora de mi muerte. Amén.

Consagración a la Sagrada Familia

Sagrada familia, hoy os consagramos nuestra familia, que con vuestra intercesión amorosa el amor sanador de Dios se derrame en nosotros, a fin de que podamos experimentar lo que es la verdadera paz familiar, de manera similar a la paz que reinó en vuestra Sagrada Familia. Amén.



ORACIÓN PARA QUE VENGA EL Espíritu SANTO (Nuestra Señora de todos los pueblos)

"Señor Jesucristo, Hijo del Padre,
manda ahora tu Espíritu sobre la tierra.
Haz que el Espíritu Santo habite en el corazón de todos los pueblos,
para que sean preservados de la corrupción, de las calamidades
y de la guerra.
Que la Señora de todos los Pueblos, María Santísima,
sea nuestra Abogada. Amen."

Viva el Sagrado Corazón de Jesús, el Inmaculado Corazón de María y el Castísimo corazón de San José

Oración a San Benito



Santísimo confesor del Señor; Padre y jefe de los monjes, interceded por nuestra santidad, por nuestra salud del alma, cuerpo y mente. Destierra de nuestra vida, de nuestra casa, las asechanzas del maligno espíritu. Libranos de funestas herejías, de malas lenguas y hechicerías.

Pídele al Señor, remedie nuestras necesidades espirituales, y corporales. Pídele también por el progreso de la santa Iglesia Católica; y porque mi alma no muera en pecado mortal, para que así confiado en Tu poderosa intercesión, pueda algún día en el cielo, cantar las eternas alabanzas. Amén.

Jesús, María y José os amo, salvad vidas, naciones y almas.



Oración por las negligencias diarias

Padre Eterno, yo os ofrezco el Sagrado Corazón de Jesús, con todo su amor, todos sus sufrimientos, y todos sus méritos.

Primero- para espiar todos los pecados que he cometido este día y durante toda mi vida ¡Gloria al Padre, y al Hijo!

Segundo- Para purificar el bien que he hecho mal este día y durante toda mi vida. ¡Gloria al Padre, Gloria al Hijo y al Espíritu Santo...

Tercero- Para suplir por el bien que debía de haber hecho y que he omitido este día, y durante toda mi vida. ¡Gloria al Padre, y al Hijo...!

Consagración de la vista a Santa Lucía:

Oh bienaventurada y amable Santa Lucía!, universalmente reconocida por el pueblo cristiano como especial y poderosa abogada de la vista; llenos de confianza a ti acudimos pidiéndote la gracia de que la nuestra se mantenga sana y que el uso que hagamos de nuestros ojos sea siempre para bien de nuestra alma, sin que turben jamás nuestra mente objetos o espectáculos peligrosos, y que todo lo sagrado o religioso que ellos vean se convierta en saludable y valioso motivo de amar cada día más a nuestro Creador y Redentor Jesucristo, a quien, por tu intercesión, oh protectora nuestra, esperamos ver y amar eternamente en la patria Celestial. Amén

Viva el Sagrado Corazón de Jesús, el Inmaculado Corazón de María y el Castísimo corazón de San José

El rezo del **Santo Rosario**

1.- Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos líbranos, Señor, Dios nuestro. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

2.- Rezar el Acto de Contrición: Señor mío Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, Creador, Padre y Redentor mío; por ser Vos quien sois, Bondad infinita, y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón de haberos ofendido; también me pesa porque podéis castigarme con las penas del infierno. Ayudado de vuestra divina gracia, propongo firmemente nunca más pecar, confesarme y cumplir la penitencia que me fuere impuesta. Amén.

3.- Rezar tres avemarías (incremento de las virtudes teologales) y un Gloria.

4.- En función del día de la semana, elegimos los misterios a meditar, según lo que se indica más abajo. Tras enunciar el primer misterio, se reza un padrenuestro.

Misterios Gozosos (Lunes y Sábados)

La Encarnación del Hijo de Dios.

La Visitación de Nuestra Señora a su prima santa Isabel.

El Nacimiento del Hijo de Dios en Belén.

La Purificación de Nuestra Señora y Presentación del Niño Jesús.

El Niño perdido y hallado en el Templo.

Misterios Dolorosos (martes y Viernes)

La Oración de Jesús en el Huerto de los olivos.

La Flagelación del Señor.

La Coronación de espinas.

La Cruz auestas camino del Calvario.

Crucifixión y muerte de Jesús en la Cruz.

Misterios Gloriosos (Miércoles y Domingos)

La Resurrección del Señor.

La Ascensión del Señor.

La Venida del Espíritu Santo.

La Asunción de Nuestra Señora.

La Coronación de María Santísima.

Misterios Luminosos (Jueves)

El Bautismo en el Jordán

La autorrevelación de Jesús en las bodas de Caná.

El anuncio del Reino de Dios invitando a la conversión.
 La Transfiguración del Señor en el monte Tabor.
 La institución de la Sagrada Eucaristía.

5.- Se rezan 10 avemarías, un Gloria y a continuación la Jaculatoria:

Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno y lleva al cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas de tu misericordia.

María, Madre de gracia, Madre de misericordia, defiéndenos de nuestros enemigos y ampáranos ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

6.- Se enuncia el segundo misterio y se reza un Padrenuestro. Se rezan 10 avemarías, un Gloria y la Jaculatoria. 8.- Se enuncia el tercer misterio y se reza un padrenuestro. Así con todos los misterios.

- Finalmente, se reza la Letanía de la Santísima Virgen María:

Señor, ten piedad. *Señor, ten piedad*
 Cristo, ten piedad. *Cristo, ten piedad*
 Señor, ten piedad. *Señor, ten piedad*
 Cristo, óyenos. *Cristo, óyenos.*
 Cristo, escúchanos. *Cristo, escúchanos*
 Dios, Padre celestial. *Ten misericordia de nosotros.*
 Dios, Hijo Redentor del mundo. *Ten misericordia de nosotros.*
 Dios, Espíritu Santo. *Ten misericordia de nosotros.*
 Trinidad santa, un solo Dios. *Ten misericordia de nosotros.*
 Santa María. *Ruega por nosotros*
 Santa Madre de Dios. *Ruega por nosotros.*
 Santa Virgen de las Vírgenes. *Ruega por nosotros.*
 Madre de Cristo. *Ruega por nosotros.*
 Madre de la Iglesia. *Ruega por nosotros.*
 Madre de la Divina Gracia. *Ruega por nosotros.*
 Madre purísima. *Ruega por nosotros.*
 Madre castísima. *Ruega por nosotros.*
 Madre y Virgen. *Ruega por nosotros.*
 Madre sin mancha. *Ruega por nosotros.*
 Madre inmaculada. *Ruega por nosotros.*
 Madre amable. *Ruega por nosotros.*
 Madre admirable. *Ruega por nosotros.*
 Madre del buen consejo. *Ruega por nosotros.*
 Madre del Creador. *Ruega por nosotros.*
 Madre del Salvador. *Ruega por nosotros.*
 Virgen prudentísima. *Ruega por nosotros.*
 Virgen digna de veneración. *Ruega por nosotros.*
 Virgen poderosa. *Ruega por nosotros.*
 Virgen acogedora. *Ruega por nosotros.*
 Virgen fiel. *Ruega por nosotros.*

Viva el Sagrado Corazón de Jesús, el Inmaculado Corazón de María y el Castísimo corazón de San José

Ideal de santidad. *Ruega por nosotros.*
 Trono de sabiduría. *Ruega por nosotros.*
 Causa de nuestra alegría. *Ruega por nosotros.*
 Templo del Espíritu Santo. *Ruega por nosotros.*
 Obra maestra de la gracia. *Ruega por nosotros.*
 Modelo de entrega a Dios. *Ruega por nosotros.*
 Rosa escogida. *Ruega por nosotros.*
 Fuerte como la torre de David. *Ruega por nosotros.*
 Hermosa como torre de marfil. *Ruega por nosotros.*
 Casa de oro. *Ruega por nosotros.*
 Arca de la Nueva Alianza. *Ruega por nosotros.*
 Puerta del cielo. *Ruega por nosotros.*
 Estrella de la mañana. *Ruega por nosotros.*
 Salud de los enfermos. *Ruega por nosotros.*
 Refugio de los pecadores. *Ruega por nosotros.*
 Consoladora de los tristes. *Ruega por nosotros.*
 Auxilio de los cristianos. *Ruega por nosotros.*
 Reina de los Ángeles. *Ruega por nosotros.*
 Reina de los Patriarcas. *Ruega por nosotros.*
 Reina de los Profetas. *Ruega por nosotros.*
 Reina de los Apóstoles. *Ruega por nosotros.*
 Reina de los Mártires. *Ruega por nosotros.*
 Reina de los confesores de la fe. *Ruega por nosotros.*
 Reina de las Vírgenes. *Ruega por nosotros.*
 Reina de todos los Santos. *Ruega por nosotros.*
 Reina concebida sin pecado original. *Ruega por nosotros.*
 Reina llevada al cielo. *Ruega por nosotros.*
 Reina del Santo Rosario. *Ruega por nosotros.*
 Reina de la Familia. *Ruega por nosotros.*
 Reina de la paz. *Ruega por nosotros.*

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, *perdónanos, Señor.*
 Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, *escúchanos, Señor.*
 Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, *ten misericordia de nosotros.*

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios. *Para que seamos dignos de las promesas de Cristo.*

Oración

Te pedimos, Señor, que nosotros tus siervos, gocemos siempre de salud de alma y cuerpo y por la intercesión de la bienaventurada siempre Virgen María, líbranos de las tristezas de este mundo y concédenos las alegrías del Cielo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén. Ave María Purísima. Sin pecado concebida.



-Oración al **Espíritu Santo**: (Para pedir que nos guíe y que nos de fuerzas y nos lleve a la verdad)

Ven, Espíritu Santo, envía del Cielo, un rayo de tu luz. Ven, padre de los pobres, ven, dador de gracias, ven luz de los corazones.

Consolador magnífico, dulce huésped del alma, su dulce refrigerio.
Descanso en la fatiga, brisa en el estío, consuelo en el llanto.

¡Oh luz santísima! Llena lo más íntimo de los corazones de tus fieles.

Sin tu ayuda, nada hay en el hombre, nada que sea bueno.

Lava lo que está manchado, riega lo que está árido, sana lo que está herido.

Dobla lo que está rígido, calienta lo que está frío, endereza lo que está extraviado.

Concede a tus fieles, que en Ti confían tus siete sagrados dones.

Dales el mérito de la virtud, dales el puerto de la salvación, dales la felicidad eterna.



Ángelus

Viva el Sagrado Corazón de Jesús, el Inmaculado Corazón de María y el Castísimo corazón de San José

El Ángel del Señor anunció a María.

R. Y concibió por obra del Espíritu Santo.

Dios te salve, María... Santa María...

V. He aquí la esclava del Señor.

R. Hágase en mí según tu palabra.

Dios te salve, María... Santa María...

V. Y el Verbo se hizo carne.

R. Y habitó entre nosotros.

Dios te salve, María... Santa María...

V. Ruega por nosotros, santa Madre de Dios.

R. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Cristo.

Oremos:

Derrama, Señor, tu gracia sobre nosotros, que, por el anuncio del Ángel, hemos conocido la encarnación de tu Hijo, para que lleguemos, por su pasión y su cruz, a la gloria de la resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Regina coeli

G: Reina del cielo, alégrate, aleluya.

T: Porque el Señor, a quien has llevado en tu vientre, aleluya.

G: Ha resucitado según su palabra, aleluya.

T: Ruega al Señor por nosotros, aleluya.

G: Goza y alégrate Virgen María, aleluya.

T: Porque en verdad ha resucitado el Señor, aleluya.

Oremos:

Oh Dios, que por la resurrección de Tu Hijo, Nuestro Señor Jesucristo, has llenado el mundo de alegría, concédenos, por intercesión de su Madre, la Virgen María, llegar a los gozos eternos. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amen.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amen. (tres veces)

Acto de contrición

Señor mío, Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, Creador, Padre y Redentor mío, por ser Vos quién sois y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón haberos ofendido; propongo firmemente nunca más pecar, apartarme de todas las ocasiones de ofenderos, confesarme y, cumplir la penitencia que me fuera impuesta.

Ofrezco, Señor, mi vida, obras y trabajos,

Viva el Sagrado Corazón de Jesús, el Inmaculado Corazón de María y el Castísimo corazón de San José

en satisfacción de todos mis pecados, y, así como lo suplico, así confío en vuestra bondad y misericordia infinita, que los perdonaréis, por los méritos de vuestra preciosísima sangre, pasión y muerte, y me des gracia para enmendarme, y perseverar en vuestro santo amor y servicio, hasta el fin de mi vida. Amén.

Coronilla de la Divina Misericordia.

Promesas de Jesús a Santa Faustina a quienes recen la Coronilla:

*A través de ella **obtendrás todo, si lo que pides está de acuerdo con mi voluntad**(...) Reza incesantemente esta coronilla que te he enseñado. Quienquiera que la rece recibirá gran misericordia, en la hora de la muerte los sacerdotes se la recomendarán a los pecadores como la última tabla de salvación. Hasta el pecador más empedernido, si reza esta Coronilla una sola vez, recibirá la gracia de Mi misericordia infinita. Deseo que el mundo entero conozca Mi misericordia; deseo conceder gracias inimaginables a las almas que confían en Mi misericordia" (Diario 731,687).*

"Defenderé como Mi propia Gloria a cada alma que rece esta Coronilla en la hora de la muerte, o cuando los demás la recen junto al agonizante, quienes obtendrán el mismo perdón. Cuando cerca de un agonizante es rezada, se aplaca la ira Divina, y la insondable misericordia envuelve al alma y se conmueven las entrañas de Mi misericordia por la dolorosa pasión de mi hijo" (811).

(se utiliza un rosario común de cinco decenas)

1. Comenzar con un Padre Nuestro, Avemaría, y Credo (de los apóstoles).

2. En las cuentas grandes correspondientes al Padre Nuestro (una vez) decir:

**"Padre Eterno, te ofrezco el Cuerpo,
la Sangre, el Alma y la Divinidad
de Tu Amadísimo Hijo,
nuestro Señor Jesucristo,
como propiciación de nuestros
pecados y los del mundo entero."**

3. En las cuentas pequeñas correspondientes al Ave María (diez veces) decir:

**"Por Su dolorosa Pasión,
ten misericordia de nosotros
y del mundo entero."**

4. Al finalizar las cinco decenas de la coronilla se repite tres veces:

**"Santo Dios, Santo Fuerte,
Santo Inmortal, ten piedad de
nosotros y del mundo entero."**

Viva el Sagrado Corazón de Jesús, el Inmaculado Corazón de María y el Castísimo corazón de San José

5. Oración final (opcional):

“Oh Sangre y agua que brotaste del Corazón de Jesús como una fuente de misericordia para nosotros, en Ti confío.”



- Oración para rezar a las 3 (hora en que murió Jesús, puedes acompañarla de una Coronilla a la Divina Misericordia).

Promesas de Jesús: **A las tres de la tarde en punto, implora Mi misericordia, especialmente por los pecadores; y, aunque sea por un breve momento, sumérgete en Mi pasión, particularmente en Mi abandono al momento de la agonía. Esta es la hora de la gran misericordia para todo el mundo.** Yo te permitiré entrar en Mi dolor mortal. En esta hora, Yo no rehusaré nada al alma que Me pida algo en virtud de Mi pasión. (Diario, 1320)

Oración: Expiraste, Jesús, pero Tu muerte hizo brotar un manantial de vida para las almas y el océano de Tu misericordia inundó todo el mundo. Oh, Fuente de Vida, insondable misericordia divina, anega el mundo entero derramando sobre nosotros hasta Tu última gota. (IV, 59).

Oh, Sangre y Agua que brotaste del Corazón de Jesús, manantial de misericordia para nosotros, en Ti confío. (1, 35).

Al salir de casa

Dirigid, Señor, mis pasos como dirigisteis los de Tobías. El Arcángel San Rafael me acompañe y defienda de los lazos del mundo, para que vuelva a casa sin daño de alma y cuerpo.

Al comenzar una obra

Viva el Sagrado Corazón de Jesús, el Inmaculado Corazón de María y el Castísimo corazón de San José

Os ofrezco, Dios mío, este trabajo; bendicidlo para que redunde en gloria vuestra y bien de mi alma.

Al oír alguna blasfemia

Bendito sea Dios. Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar. (*Rezar un Avemaría*). Virgen santísima, Reina de cielos y tierra, os amo con todo mi corazón. Perdonadle, Señor, que no sabe lo que dice.

La flecha dorada, por las heridas infligidas en él por la malicia de los pecadores. Que el más santo, más sagrado, más adorable, más incomprensible e inefable Nombre de Dios sea por siempre alabado, bendecido, amado, adorado y glorificado en el cielo, en la tierra, y bajo la tierra por todas las criaturas de Dios y por el Sagrado Corazón de Nuestro Señor Jesucristo en el Santísimo Sacramento del Altar. Amén.

Comunión espiritual

Creo, Señor Jesús, que estás presente en el Santísimo Sacramento. Me pesa de verdad haberte ofendido. Te amo sobre todas las cosas, y deseo con ardor recibirte, pero ya que no puedo hacerlo ahora sacramentalmente, ven al menos espiritualmente a mi corazón. Quédate conmigo y no permitas que jamás me aparte de ti.

Oración para obtener todas la gracias de todas las Misas del mundo

Padre eterno, humildemente os ofrecemos nuestra pobre presencia y la de toda la humanidad, desde el principio hasta el fin del mundo. Deseamos asistir a TODAS las MISAS que ya se han celebrado en el mundo, y a todas las que se celebrarán en el futuro. Os ofrecemos todas las penas, los sufrimientos, oraciones, alegrías y horas de reposo en nuestra vida. Ofrecemos todo en unión con estas mismas acciones de Nuestro Dulce Jesús, durante su estancia aquí en la tierra. Esperamos que toda la preciosísima Sangre de Cristo, todas Sus Llagas y toda Su agonía nos salven. Os ofrecemos esta petición por medio del Doloroso e Inmaculado Corazón de María. Amén

Oración al finalizar el día

Señor y Dios mío, en quien creo, en quien espero, a quien amo más que a todas las cosas, te doy gracias por haberme creado, redimido, hecho cristiano y conservado en este día. Dame luz y gracia para conocer mis pecados y arrepentirme de ellos.

Te adoro, Dios mío, postrado con profunda humildad ante tu presencia soberana. Creo en ti, porque eres Verdad infalible. Espero en ti, porque eres Bondad infinita, fiel a tus promesas. Te amo con todo mi corazón, porque eres sumamente amable, y amo a mi prójimo como a mí mismo por amor a ti.

Examen de conciencia

Viva el Sagrado Corazón de Jesús, el Inmaculado Corazón de María y el Castísimo corazón de San José

Es indispensable, para la vida normal del cristiano, no descuidar, ni una noche, el examen de conciencia o revisión del día.

Se puede hacer según el siguiente orden:

- A. Dar gracias a Dios por los beneficios recibidos.
- B. Pedir gracia para conocer los pecados y detestarlos.
- C. Examinar brevemente las faltas cometidas durante el día, particularmente el defecto dominante.
- D. Pedir perdón a Dios por dichas faltas.
- E. Proponer enmienda con su gracia.

Oraciones a María

Bendita sea tu pureza, y eternamente lo sea,
pues todo un Dios se recrea en tan graciosa belleza.
A ti, celestial princesa, Virgen sagrada, María,
te ofrezco desde este día alma, vida y corazón.
Mírame con compasión; no me dejes, Madre mía.

Memorare

-Acordaos, ¡oh, piadosísima Virgen María!, que jamás se ha oído decir, que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorado vuestra asistencia y reclamado vuestro socorro, haya sido abandonado de Vos. Animado con esta confianza, a Vos también acudo, ¡oh, Madre, ¡Virgen de las vírgenes!, y aunque gimiendo bajo el peso de mis pecados, me atrevo a aparecer ante vuestra presencia soberana. No desechéis, ¡oh, Madre de Dios!, mis humildes súplicas, antes bien, inclinad a ellas vuestros oídos y dignaos atenderlas favorablemente. Amén.

Magnificat

Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador, porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí. Su nombre es Santo y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo, dispersa a los soberbios de corazón. Derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes. A los hambrientos los colma de bienes y a los ricos despide vacíos.

Auxilia a Israel su siervo, acordándose de su santa alianza según lo había prometido a nuestros padres en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo como era en principio ahora y siempre por los siglos de los siglos.

Viva el Sagrado Corazón de Jesús, el Inmaculado Corazón de María y el Castísimo corazón de San José



Oración de consagración a la Milagrosa

Postrado ante vuestro acatamiento, ¡Oh, Virgen de la Medalla Milagrosa!, y después de saludaros en el augusto misterio de vuestra concepción sin mancha, os elijo, desde ahora para siempre, por mi Madre, Abogada, Reina y Señora de todas mis acciones y Protectora ante la majestad de Dios. Yo os prometo, virgen purísima, no olvidaros jamás, ni vuestro culto ni los intereses de vuestra gloria, a la vez que os prometo también promover en los que me rodean vuestro amor. Recibidme, Madre tierna, desde este momento y sed para mí el refugio en esta vida y el sostén a la hora de la muerte. Amén.

Para obtener una gracia especial

¡Oh, María, ¡consuelo de cuantos os invocan! Escuchad benigna la confiada oración que en mi necesidad elevo al trono de vuestra misericordia. ¿A quién podré recurrir mejor que a Vos, Virgen bendita, que sólo respiráis dignidad y clemencia, que dueña de todos los bienes de Dios, ¿sólo pensáis en difundirlos en torno vuestro? Sed pues mi amparo, mi esperanza en esta ocasión; y ya que devotamente pende de mi cuello la Medalla Milagrosa, prenda inestimable de vuestro amor, concededme, Madre Inmaculada, concededme la gracia que con tanta insistencia os pido.

Para obtener la conversión de un pecador

¡Oh Virgen Inmaculada, verdadera escala por donde pueden los pecadores llegar al reino de Dios! Mostraos tal en la conversión de este infeliz que eficazmente encomendamos a vuestro patrocinio; iluminad su inteligencia con los rayos de luz divina que proyecta vuestra Medalla, para que conozca la vida peligrosa que arrastra, la inmensa desventura en que vive alejado de Dios y el terrible castigo que le espera; y, sobre todo, dejad sentir vuestra influencia sobre su corazón para que llore la ingratitud con que mira a Dios, su Padre amoroso, y a Vos, su tierna y cariñosa Madre.

Tendedle vuestra mano ¡oh Virgen Purísima! arrancadle del cautiverio del pecado, sacadle de las tinieblas en que yace y conducidle al reino de la luz, de la paz y de la divina gracia.

Oración a la Virgen Niña

¡Oh! Santísima Virgen Niña, que viniendo al mundo consolaste la tierra que en Ti saludó la aurora de la Redención por los prodigios de gracia que derramaste entre nosotros, escucha piadosa mis súplicas. En las penas que me afligen y especialmente en la necesidad que en este momento me oprime, toda mi esperanza está en Ti, ¡oh dulce Virgencita! Muéstrame pues que el tesoro de gracias que dispensas es inagotable, porque ilimitado es tu poder sobre el Corazón paternal de Dios. Escucha ¡oh, Virgen Niña! mi ardiente súplica y alabaré eternamente la bondad de tu Corazón. Rezar tres [Ave María](#)s y una [Salve](#).

Suplica a la Medalla milagrosa para cada 27 de mes

Se reza a las 5 de la tarde del 27 de Noviembre, Fiesta de la Medalla Milagrosa, y en las necesidades urgentes, cualquier día, a esa hora.

Oh Virgen Inmaculada, sabemos que siempre y en todas partes estás dispuesta a escuchar las oraciones de tus hijos desterrados en este valle de lágrimas, pero sabemos también, que tienes días y horas en los que te complaces en esparcir más abundantemente los tesoros de tus gracias. Y bien, oh María, hemos aquí postrados delante de Ti, justamente en este día y hora bendita, por Ti elegida para la manifestación de tu Medalla. Venimos a Ti, llenos de inmensa gratitud y de ilimitada confianza en esta hora por Ti tan querida, para agradecerte el gran don que nos has hecho dándonos tu imagen, a fin que sea para nosotros testimonio de afecto y prenda de protección. Te prometemos, que según tu deseo, la santa Medalla será el signo de tu presencia junto a nosotros, será nuestro libro en el cual aprenderemos a conocer, según tu consejo, cuánto nos has amado, y lo que debemos hacer para que no sean inútiles tantos sacrificios tuyos y de Tu Divino Hijo. Sí, Tu Corazón traspasado, representado en la Medalla, se apoyará siempre sobre el nuestro y lo hará palpar al unísono con el tuyo. Lo encenderá de amor a Jesús y lo fortificará para llevar cada día la cruz detrás de Él.

Ésta es tu hora, oh María, la hora de tu bondad inagotable, de tu misericordia triunfante, la hora en la cual hiciste brotar, por medio de tu Medalla, aquel torrente de gracias y de prodigios que inundó la tierra. Haz, oh Madre, que esta hora que te recuerda la dulce conmoción de Tu Corazón, que te movió a venirnos a visitar y a traernos el remedio de tantos males, haz que esta hora sea también nuestra hora, la hora de nuestra sincera conversión, y la hora en que sean escuchados plenamente nuestros votos.

Tú, que has prometido justamente en esta hora afortunada, que grandes serían las gracias para quienes las pidiesen con confianza: vuelve benigna tu mirada a nuestras súplicas.

Nosotros te confesamos no merecer tus gracias, pero, a quién recurriremos oh María, sino a Ti, que eres nuestra Madre, en cuyas manos Dios ha puesto todas sus gracias? Ten entonces piedad de nosotros. Te lo pedimos por tu Inmaculada Concepción, y por el amor que te movió a darnos tu preciosa Medalla. Oh Consoladora de los afligidos, que ya te enterneceste por nuestras miserias, mira los males que nos oprimen.

Haz que tu Medalla derrame sobre nosotros y sobre todos nuestros seres queridos tus benéficos rayos: cure a nuestros enfermos, dé la paz a nuestras familias, nos libre de todo peligro. Lleve tu Medalla alivio al que sufre, consuelo al que llora, luz y fuerza a todos. Especialmente te pedimos por la conversión de los pecadores, particularmente de aquéllos que nos son más queridos. Recuerda que por ellos has sufrido, has

rogado y has llorado. Sálvanos, oh Refugio de los pecadores, a fin de que después de haberte todos amado, invocado y servido en la tierra, podamos ir a agradecerte y alabarte eternamente en el Cielo. Amén

Devoción de los siete Dolores de María



Primer Dolor:

La profecía de Simeón en la presentación del Niño Jesús

Virgen María: por el dolor que sentiste cuando Simeón te anunció que una espada de dolor atravesaría tu alma, por los sufrimientos de Jesús, y ya en cierto modo te manifestó que tu participación en nuestra redención sería a base de dolor; te acompañamos en este dolor... Y, por los méritos del mismo, haz que seamos dignos hijos tuyos y sepamos imitar tus virtudes.

Dios te salve María, llena eres de gracia, El Señor es contigo, bendita tu eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte, Amén.

Segundo Dolor:

La huida a Egipto con Jesús y José

Virgen María: por el dolor que sentiste cuando tuviste que huir precipitadamente tan lejos, pasando grandes penalidades, sobre todo al ser tu Hijo tan pequeño; al poco de nacer, ya era perseguido de muerte el que precisamente había venido a traernos vida eterna; te acompañamos en este dolor . . . Y, por los méritos del mismo, haz que sepamos huir siempre de las tentaciones del demonio. *Dios te salve María,*

Tercer Dolor:

La pérdida de Jesús

Virgen María: por las lágrimas que derramaste y el dolor que sentiste al perder a tu Hijo; tres días buscándolo angustiada; pensarías qué le habría podido ocurrir en una edad en que todavía dependía de tu cuidado y de San José; te acompañamos en este dolor . . . Y, por los méritos del mismo, haz que los jóvenes no se pierdan por malos caminos. *Dios te salve María,*

Viva el Sagrado Corazón de Jesús, el Inmaculado Corazón de María y el Castísimo corazón de San José

Cuarto Dolor:**El encuentro de Jesús con la cruz auestas camino del calvario**

Virgen María: por las lágrimas que derramaste y el dolor que sentiste al ver a tu Hijo cargado con la cruz, como cargado con nuestras culpas, llevando el instrumento de su propio suplicio de muerte; Él, que era creador de la vida, aceptó por nosotros sufrir este desprecio tan grande de ser condenado a muerte y precisamente muerte de cruz, después de haber sido azotado como si fuera un malhechor y, siendo verdadero Rey de reyes, coronado de espinas; ni la mejor corona del mundo hubiera sido suficiente para honrarle y ceñírsela en su frente; en cambio, le dieron lo peor del mundo clavándole las espinas en la frente y, aunque le ocasionarían un gran dolor físico, aún mayor sería el dolor espiritual por ser una burla y una humillación tan grande; sufrió y se humilló hasta lo indecible, para levantarnos a nosotros del pecado; te acompañamos en este dolor . . . Y, por los méritos del mismo, haz que seamos dignos vasallos de tan gran Rey y sepamos ser humildes como Él lo fue. *Dios te salve María...*

Quinto Dolor:**La crucifixión y la agonía de Jesús**

Virgen María: por las lágrimas que derramaste y el dolor que sentiste al ver la crueldad de clavar los clavos en las manos y pies de tu amadísimo Hijo, y luego al verle agonizando en la cruz; para darnos vida a nosotros, llevó su pasión hasta la muerte, y éste era el momento cumbre de su pasión; Tú misma también te sentirías morir de dolor en aquel momento; te acompañamos en este dolor. Y, por los méritos del mismo, no permitas que jamás muramos por el pecado y haz que podamos recibir los frutos de la redención. *Dios te salve María...*

Sexto Dolor:**La lanzada y el recibir en brazos a Jesús ya muerto**

Virgen María: por las lágrimas que derramaste y el dolor que sentiste al ver la lanzada que dieron en el corazón de tu Hijo; sentirías como si la hubieran dado en tu propio corazón; el Corazón Divino, símbolo del gran amor que Jesús tuvo ya no solamente a Ti como Madre, sino también a nosotros por quienes dio la vida; y Tú, que habías tenido en tus brazos a tu Hijo sonriente y lleno de bondad, ahora te lo devolvían muerto, víctima de la maldad de algunos hombres y también víctima de nuestros pecados; te acompañamos en este dolor... Y, por los méritos del mismo, haz que sepamos amar a Jesús como Él nos amó. *Dios te salve María...*

Séptimo Dolor:**El entierro de Jesús y la soledad de María**

Virgen María: por las lágrimas que derramaste y el dolor que sentiste al enterrar a tu Hijo; El, que era creador, dueño y señor de todo el universo, era enterrado en tierra; llevó su humillación hasta el último momento; y aunque Tú supieras que al tercer día

resucitaría, el trance de la muerte era real; te quitaron a Jesús por la muerte más injusta que se haya podido dar en todo el mundo en todos los siglos; siendo la suprema inocencia y la bondad infinita, fue torturado y muerto con la muerte más ignominiosa; tan caro pagó nuestro rescate por nuestros pecados; y Tú, Madre nuestra adoptiva le acompañaste en todos sus sufrimientos: y ahora te quedaste sola, llena de aflicción; te acompañamos en este dolor . . . Y, por los méritos del mismo, concédenos a cada uno de nosotros la gracia particular que te pedimos... *Dios te salve María,*

Oración a Nuestra Señora de las Lagrimas

Conmovido con el prodigio del derramamiento de tus lágrimas, oh, misericordiosísima Virgen de Siracusa vengo hoy a postrarme a tus pies, y animado con una sencilla confianza por tantas gracias como has ido concediendo, vengo a ti, oh Madre de clemencia y de piedad, para abrirte mi corazón, para arrojar en tu dulce corazón de Madre todas mis penas, para unir mis lágrimas a las tuyas: las lágrimas del dolor por mis pecados y las lágrimas de los dolores que me afligen.

Míralas, oh, Madre querida, con rostro benigno y con ojos de misericordia, y por el amor que tienes a Jesús dígnete consolarme y escucharme. Por tus santas e inocentes lágrimas dígnete impetrarme de tu divino Hijo el perdón de mis pecados, una fe viva y ardiente, y la gracia que ahora, te pido...

Oh Madre mía, y esperanza mía, en tu Corazón inmaculado y dolorido pongo toda mi confianza. Corazón Inmaculado y dolorido de María, ten compasión de mí. *Rezar la Salve.*

Oh, Madre de Jesús y Madre nuestra llena de piedad, cuántas lágrimas derramaste en el curso de tu vida. Tú que eres madre, comprendes perfectamente la angustia de mi corazón que, aunque me sienta indigno de tu misericordia me impele a recurrir a tu corazón de madre con confianza de hijo.

Tu corazón siempre rico en misericordia nos ha abierto una nueva fuente de gracias en estos tiempos de tantas miserias. De lo profundo de mi bajeza elevo a ti mi voz, oh, Madre bondadosa, a ti recurro, Madre llena de piedad, e imploro el bálsamo consolador de tus lágrimas y de tus gracias sobre mi corazón abrumado por el dolor.

Tu llanto materno me da la esperanza de que me has de escuchar benignamente.

Oh Corazón acongojado de María, obténme de Jesús aquella fortaleza con que soportaste las grandes penas de tu vida a fin de que cumpla siempre, con resignación cristiana y aun en medio del dolor, la voluntad divina.

Obtenme, oh, dulce Madre, que crezca mi esperanza, y si es conforme a la voluntad divina, obténme también, por tus lágrimas inmaculadas, la gracia que con tanta fe y viva esperanza te pido ahora....

Oh, Virgen de las Lágrimas, vida, dulzura y esperanza mía, en ti pongo hoy y para siempre toda mi confianza. Corazón inmaculado y dolorido de María, ten compasión de mí. *Rezar la Salve.*

Oh Mediadora de todas las gracias, Salud de los enfermos, consoladora de los afligidos, dulce y triste Virgen de las Lágrimas, no abandones a tu hijo en su dolor, sino como Madre llena de benignidad dignate venir solícitamente a mi encuentro. Ayúdame, asísteme; recibe los gemidos de mi corazón y enjuaga piadosamente las lágrimas que riegan mi rostro.

Por las lágrimas de compasión con que al pie de la cruz acogiste en tu seno maternal a tu Hijo muerto recíbeme también a mi pobre hijo tuyo, y obtenme con la gracia divina un aumento de amor a Dios y a mis hermanos que son también hijos tuyos.

Por tus preciosas lágrimas, obtenme también, oh, amabilísima Virgen de las Lágrimas, la gracia que ardientemente deseo y que ahora pido confiadamente con amorosa insistencia...

Oh Virgen de Siracusa, madre de amor y de dolor, a tu Corazón Inmaculado y dolorido consagro mi pobre corazón; recíbelo, guárdalo. sálvalo con tu amor santo y que jamás falla. Corazón inmaculado y dolorido de María, ten compasión de mí. *Rezar la Salve.*

El sueño de la Bendita Virgen María

La Bendita Virgen María se durmió en el monte Raher, Jesús se acercó a ella y le preguntó: madre, ¿estás dormida? Dormía, pero tú hijo mío me has despertado, dijo la Bendita Virgen María. Ella continuó diciéndole esto. Te vi en el jardín, despojado de tus ropas, te llevaron de Caifás a Pilatos, de Pilatos a Herodes. Allí tu Santa Cara fue escupida y te coronaron con espinas. Luego te ataron a un pilar de piedra y te golpearon con una cadena de hierro hasta que tu carne Sagrada fue arrancada y luego te clavaron en la cruz y con una lanza te perforaron tu costado del que Salió tu Santa Sangre y Agua. De la cruz tomaron tu cuerpo sin vida y lo pusieron en mis brazos. Jesús respondió con mucha ternura, ¡madre de la misericordia ¡quien lleve este sueño con él y lo diga o lo oiga leer estará alejado del pecado mortal y de esta manera, nunca morirá de una muerte repentina o en la que no reciba mi Cuerpo y Sangre y lo que me pida a Mí o a ti, mi Madre, lo recibirá. Quien diga o lleve esta oración sobre su persona recibe 100 días de indulgencia y quien diga esta oración o la escuche, no morirá en cualquier lugar y no en ningún viaje. Y en cualquier hogar en que esta oración se encuentre no habrá fuego ni agua lo dañará. Y si una mujer en el trabajo de parto la tiene, tendrá un parto fácil. (después de leer este sueño, pueden mencionar sus peticiones a Jesús en cualquier momento cada vez que lo lean y les aseguro que, si piden con fe, lo recibirán). Este sueño fue escrito en la ciudad de Jerusalén, el hogar del Señor Jesucristo. Oren por su alma y serán liberados de varios tormentos. Todos aquellos que lleven una copia de este Sueño y lo lean y oren serán liberados de todas las desgracias. El sueño fue dictado por San Gabriel el confesor y El Loco por Cristo.

Oración contra el mal

Viva el Sagrado Corazón de Jesús, el Inmaculado Corazón de María y el Castísimo corazón de San José

Augusta Reina de los Cielos y Señora de los Ángeles, tú que has recibido de Dios el poder y la misión de aplastar la cabeza de Satanás, te pedimos humildemente que envíes tus legiones celestes para que, bajo tus órdenes y por tu poder, persigan a los demonios, los combatan en todas partes, repriman su audacia y los echen al abismo. "¿Quién es como Dios?" ¡Oh, buena y dulce Madre, ¡siempre serás nuestro amor y nuestra esperanza! ¡Oh, divina Madre, ¡envía los Santos Ángeles para defendernos y arrojar lejos de nosotros al cruel enemigo! ¡Santos Ángeles y Arcángeles, defendednos y guardadnos!

Otra

Por ello, te suplicamos que intercedas ante Dios para que envíe a sus Santos Ángeles y alejen al demonio tentador, desvelen sus embustes, repriman su audacia y lo encadenen en el Infierno. Consíguenos de la Misericordia Divina oír en nuestro corazón el grito de adhesión a Dios del arcángel San Miguel en su victoriosa intervención: "¿Quién es como Dios?". ¡Oh tierna Madre, ayúdanos a ser más humildes ante Dios y los hombres! Ayúdanos a ser cada vez más prontos en rechazar las tentaciones de impureza o de codicia. Ayúdanos a mantenernos perseverantes y atentos en la oración. Haz que crezca en nosotros el deseo de la santa misa y de la santa comunión. Ayúdanos a amar a nuestro prójimo, a vivir en paz con todos, a perdonar las ofensas y las incomprendimientos, a fin de que ofrezcamos al Corazón de tu divino Hijo la alegría de vivir el Evangelio. ¡Oh santa Madre, nos refugiamos bajo tu manto de misericordia con la certeza de que nos defenderás contra todos los embustes del demonio! Guarda en nosotros la fe, el amor de Dios, el celo por su Gloria, la observancia de su santa Ley y del Evangelio. Por último, Madre Dulcísima, te suplicamos que nos asistas en los momentos finales de nuestra vida, nos preserves de las malignas insinuaciones del enemigo infernal, nos firme esperanza de que entraremos en la alegría infinita del cielo para cantar eternamente las Misericordias del Señor. Así sea.

A Nuestra Señora del Olvido, Triunfo y Misericordias

Señora nuestra del Olvido, Triunfo y Misericordias que prometiste ser "EL ALIVIO CONSUELO Y REMEDIO DE TODOS y que jamás tu AMOR les negaría cuanto te pidieran rendidos a tus pies". Te suplico presentes a Jesús Crucificado las gracias que solicito por medio de la M. Patrocinio (*pídase la gracia*). No me olvides, Señora mía, y consígueme esto que te he confiado. Por Jesucristo Nuestro Señor- AMEN. (*Tres Avemarías*).



María Pasa al frente

María, camina por delante y ve abriendo caminos, puertas y portones, abriendo casas y corazones. Con la Madre yendo al frente, los hijos están protegidos y siguen tus pasos. Ella lleva a todos hijos bajo su protección.

María, ve adelante y resuelve aquello que somos incapaces de resolver. Madre, cuida de todo lo que no está a nuestro alcance. Tú puedes hacer eso.

Ve Madre, ve calmando, serenando y amansando los corazones, ve acabando con el odio, los rencores, las heridas y maldiciones.

María, ve terminando con las dificultades, tristezas y tentaciones, ve sacando a tus hijos de las perdiciones. María, ve adelante y cuida de todos los detalles, cuida, ayuda y protege a todos tus hijos. María, Tú eres Madre y también portera. Ve abriendo los corazones de las personas y las puertas de los caminos. María, yo te pido, camina adelante y ve conduciendo, llevando, ayudando y sanando a los hijos que necesitan de Ti.

Nadie puede decir que fue decepcionado por Ti, después de haberte llamado o invocado. Solo Tú, con el poder de tu Hijo, puedes resolver las cosas difíciles e imposibles. Nuestra Señora, hago esta oración pidiendo tu protección, rezando un Padre Nuestro y tres Ave Marías. Amén.

Oraciones a Jesús

Oración al Divino Niño

Acuérdate, ¡oh, dulcísimo Niño Jesús!, que dijiste a la Venerable Margarita del Santísimo Sacramento, y en persona suya a todos tus devotos, estas palabras tan consoladoras para nuestra pobre humanidad agobiada y doliente: **“Todo lo que quieras pedir, pídelo por los méritos de mi infancia y nada te será negado”**. Lleno de confianza en Ti, ¡oh, Jesús!, que eres la misma verdad, vengo a presentarte mis necesidades.

Ayúdame a llevar una auténtica vida cristiana, para conseguir una eternidad feliz. Por los méritos infinitos de tu encarnación y de tu infancia, concédeme la gracia que te estoy pidiendo (*aquí se expresa el favor que se quiere alcanzar*). Me entrego a ti, oh, Niño Omnipotente, seguro de que escucharás mi súplica y me fortalecerás en la esperanza. Amén.

Oh, Divino Niño Jesús, yo recurro a Ti y te ruego por la intercesión de tu Santa Madre, me asistas en esta necesidad (*se la puede manifestar*), porque creo firmemente que tu Divinidad me puede socorrer. Espero con toda confianza obtener tu santa gracia. Te amo con todo el corazón y con todas las fuerzas de mi alma. Me arrepiento sinceramente de todos mis pecados, y te suplico, oh, buen Jesús, me des fuerzas para triunfar. Propongo no ofenderte, y me ofrezco a Ti dispuesto a sufrir antes que hacerte sufrir.

De ahora en adelante, quiero servirte con toda fidelidad, y por tu amor, ¡oh Divino Niño!, amaré a mi prójimo como a mí mismo. Niño omnipotente, Señor Jesús, nuevamente te suplico me asistas en esta circunstancia (*se manifiesta*).

Concédeme la gracia de poseerte, eternamente con María y José y adorarte con los ángeles de la Corte del Cielo. Amén.



La Coronilla de la Divina Infancia (cada 25 de mes)

Por la señal de la Santa cruz...

Adorada y glorificada sea la Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos. Amén.

Adorado y Glorificado sea el Padre. El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros. (Padre Nuestro).

Adorado y Glorificado sea el Hijo. El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros. (Padre Nuestro).

Adorado y Glorificado sea el Espíritu Santo. El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros. (Padre Nuestro).

Viva el Sagrado Corazón de Jesús, el Inmaculado Corazón de María y el Castísimo corazón de San José

Luego se meditan los 12 misterios de la Infancia de Jesús:

1. Dulcísimo Niño Jesús, os adoro en el Misterio de vuestra Encarnación. El verbo de Dios se hizo carne y habitó entre nosotros. (Ave María).
2. Dulcísimo Niño Jesús, os adoro en el Misterio de la Visitación. (Ave María).
3. Dulcísimo Niño Jesús, os adoro en el Misterio de vuestro Nacimiento. (Ave María).
4. Dulcísimo Niño Jesús, os adoro en el Misterio de la Adoración de los pastores. (Ave María).
5. Dulcísimo Niño Jesús, os adoro en el Misterio de la Circuncisión. (Ave María).
6. Dulcísimo Niño Jesús, os adoro en el Misterio de vuestra Epifanía. (Ave María).
7. Dulcísimo Niño Jesús, os adoro en el Misterio de vuestra Presentación en el Templo (Ave María).
8. Dulcísimo Niño Jesús, os adoro en el Misterio de vuestra Huida a Egipto. (Ave María).
9. Dulcísimo Niño Jesús, os adoro en el Misterio de vuestra Permanencia en Egipto. (Ave María).
10. Dulcísimo Niño Jesús, os adoro en el Misterio de vuestro regreso a Nazaret. (Ave María).
11. Dulcísimo Niño Jesús, os adoro en el Misterio de vuestra vida oculta en Nazaret. (Ave María).
12. Dulcísimo Niño Jesús, os adoro en el Misterio de vuestra pérdida y hallazgo en el templo. (Ave María y Gloria).

Oración final:

Vos, oh Dios mío, que os dignasteis constituir a vuestro Unigénito Hijo Salvador del género humano y ordenasteis que se llamara Jesús, conceded propicio que los que veneramos su Santo Nombre en la tierra, gocemos de su presencia en los cielos. Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor. Amén

NOVENA DE LAS NUEVE HORAS AL DIVINO NIÑO

Esta Novena es para una Necesidad Urgente, de ser orada a la misma hora cada hora durante NUEVE horas consecutivas en un solo día. (También puede ser orada como una Novena de Nueve días.)

Viva el Sagrado Corazón de Jesús, el Inmaculado Corazón de María y el Castísimo corazón de San José

Jesús, Tu nos has dicho, "Pide y recibirás, busca y lo encontrarás, golpea y se te será abierto para ti."

A través de la intercesión de María, tu santa Madre, Golpeo, busco, pido que mi petición sea otorgada. *(Menciona tu pedido o súplica específica, ahora)*

Jesús, Tu nos has dicho, "Todo lo que le pides del Padre en Mi Nombre, El te lo dará." A través de la intercesión de María, tu santa Madre, Humilde y urgentemente le pido a Tu Padre en Tu Nombre que mi súplica sea otorgada.

(Menciona tu pedido o súplica específica, ahora)

Jesús, Tu nos has dicho, "El Cielo y la tierra pasarán, pero Mi Palabra nunca pasará." A través de la intercesión de María, tu santa Madre, Siento confianza que mi súplica será otorgada. *(Menciona tu pedido o súplica específica, ahora).*

ORACIÓN DE ACCIÓN DE GRACIAS

Me postro ante Tu Santa Imagen, Oh misericordioso Infante Jesús, para ofrecerte mis más fervorosas gracias por las bendiciones que Tú me has dado. Alabaré sin cesar Tu inefable misericordia y confesaré que solo Tu eres mi Dios, mi Ayudante y mi Protector. De ahora en adelante, ¡mi confianza entera yacerá en Ti! Por todos lados he de proclamar a voz alta Tu misericordia y generosidad, para que Tu gran amor y grandes obras las cuales Tú haces a través de esta Milagrosa Imagen puedan ser reconocidas por todos.

Que la devoción a Tu Santa Infancia crezca más y más en los corazones de todos los Cristianos y que todos quienes viven Tu Divina asistencia perseveren conmigo en mostrar gratitud incesante a Tu Santísima Infancia, la cual alabamos y glorificamos por y para siempre. *Amén*

Gracias, Milagroso Infante Jesús de Praga y el Sagradísimo Corazón de Jesús por otorgar mi pedido. He de dedicarme siempre a Ti, mi Querido Jesús y de tener fe que Tu siempre estarás a mi lado. Tu sirviente fiel, *(dá tu nombre).*

Oración a la llaga del hombro de Jesús

Preguntando San Bernardo al Divino Redentor, cual fue el dolor que más sufrió y más desconocido por los hombres, Jesús le respondió:

Viva el Sagrado Corazón de Jesús, el Inmaculado Corazón de María y el Castísimo corazón de San José

Yo tenía una llaga profundísima en el hombro sobre el cual cargue mí pesada cruz; esa llaga era la más dolorosa de todas. Los hombres no la conocen. Honrad pues esta llaga y haré todo lo que por ella pidas...

Oh, amado Jesús, manso Cordero de Dios, a pesar de ser yo una criatura miserable y pecadora, te adoro y venero la llaga causada por el peso de vuestra cruz que abriendo vuestras carnes desnudo los huesos de vuestro hombro sagrado y de la cual vuestra Madre Dolorosa tanto se compadeció. También yo, oh carísimo Jesús, me compadezco de Vos y desde el fondo de mi corazón te glorifico y te agradezco por esta llaga dolorosa de vuestro hombro en la que quisiste cargar vuestra cruz por mi salvación. Ah! por los sufrimientos que padeciste y que aumentaron el enorme peso de vuestra cruz, ruégate con mucha humildad, ten piedad de mi pobre criatura pecadora, perdonad mis pecados y conducidme al cielo por el camino de la cruz. Se rezan siete Ave Marías.



Vía Crucis

Oración para el comienzo Señor mío Jesucristo, que me invitas a tomar la Cruz y seguirte, caminando Tú delante para darme ejemplo, ilumina mi alma con la luz de tu gracia para que pueda meditar fructuosamente tus pasos dolorosos y aprenda a seguirte con decisión y coraje. Madre de los Dolores, inspíranos los sentimientos de amor con que acompañaste en este camino de amargura a tu divino Hijo. Amén.

1ª

ESTACIÓN:

**Jesús
es condenado
a muerte.**



Por la envidia de los Fariseos y la debilidad de Pilato, Jesús fue juzgado injustamente y condenado a muerte. Porque yo también te he juzgado al reclamarte algo, Señor. Porque también te he juzgado al juzgar a mis hermanos.

- *Perdón, Señor, perdón* Te adoramos, Cristo y te bendecimos.
- *Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo.* (Padre Nuestro, Ave María y Gloria) .



2ª

Estación:

Jesús carga con la Cruz.

Simplemente se la echaron encima sin ninguna consideración, y Él no la rechazó. Por las veces que yo he dejado de llevar mi cruz y por las veces que he renegado de mis penas y enfermedades.

- *Perdón, Señor, perdón.* Te adoramos, Cristo y te bendecimos.
- *Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo.*
(Padre Nuestro, Ave María y Gloria)

3ª

ESTACIÓN:

Jesús cae por primera vez.



No es fácil llevar la cruz. Muchas veces cae uno vencido bajo su peso. Por las ocasiones en que he tardado tanto en levantarme y también por todos aquéllos que no quieren levantarse.

- *Perdón, Señor, perdón.* Te adoramos, Cristo y te bendecimos.
- *Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo.*
(Padre Nuestro, Ave María y Gloria)

**4ª
ESTACIÓN:**

**Jesús
se encuentra
con su Madre.**



Tuviste, Jesús, el apoyo de tu Madre en la subida al Calvario. Ella no se quejó, sino que te acompañó en ese penoso camino. Por las veces que no he dado apoyo a otros en los momentos difíciles y por haberlos dejado solos en su vía crucis.

- *Perdón, Señor, perdón* Te adoramos, Cristo y te bendecimos.
- *Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo.*

(Padre Nuestro, Ave María y Gloria)

**5ª
ESTACION:**

**Simón de Cirene ayuda
a Jesús
a llevar la cruz.**



Tuviste, Jesús, a Simón el Cireneo, quien –obligado- cargó la cruz contigo. ¡Qué gracia la de éste que cruzaba por tu camino al Calvario! Por las veces, Señor, que no me he dado cuenta de que Tú has sido mi Cireneo, que has sido Tú Quien me ha ayudado a llevar mi cruz.

- *Perdón, Señor, perdón* ,Te adoramos, Cristo y te bendecimos.
- *Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo.*

(Padre Nuestro, Ave María y Gloria)

**6ª
ESTACIÓN:**

**La Verónica
limpia el rostro
de Jesús.**



Aquella mujer fue valiente al limpiar tu rostro cruzando la fuerte guardia que te llevaba a empujones y jalones camino al lugar de tu Crucifixión. Y dejaste impreso tu rostro en su paño. Por las veces que no he visto tu rostro en los que sufren, en los abandonados y débiles, en los ancianos y enfermos.

- *Perdón, Señor, perdón.* Te adoramos, Cristo y te bendecimos.
- *Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo.*

(Padre Nuestro, Ave María y Gloria)

**7ª
ESTACIÓN:**

**Jesús cae
por segunda vez.**



No sabemos si tropezaste o si caíste por un empujón. Por las veces que con mi ejemplo hice que otros tropezaran y cayeran, y por las veces que deliberadamente los he empujado. Por las veces que por mi ejemplo, otros han pecado.

- *Perdón, Señor, perdón.* Te adoramos, Cristo y te bendecimos.
- *Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo.*

(Padre Nuestro, Ave María y Gloria)

**8ª
ESTACIÓN:**

**Jesús habla
a las mujeres
de Jerusalén.**



En medio de su dolor, Jesús no deja de preocuparse por la pena de aquellas mujeres. Por las veces en que me he dejado abrumar tanto por mis problemas, que me he olvidado de los sufrimientos de los que me rodean o se han acercado a mí.

- *Perdón, Señor, perdón. Te adoramos, Cristo y te bendecimos.*
- *Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo.*

(Padre Nuestro, Ave María y Gloria)

**9ª
ESTACION:**

**Jesús cae por tercera
vez.**



Y por tercera vez hace un esfuerzo inmenso y se levanta. Por esas ocasiones en las que, ante las dificultades, me he desanimado y no he continuado en aquello que me has pedido a favor de los demás.

- *Perdón, Señor, perdón. Te adoramos, Cristo y te bendecimos.*
- *Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo.*

(Padre Nuestro, Ave María y Gloria)

**10ª
Estación:**

**Jesús es despojado de
sus vestiduras.**



Antes de crucificarlo, lo despojaron de sus vestiduras. Por las veces en que yo he despojado a otros de su fama, de sus bienes, de sus derechos, de su inocencia, de sus ilusiones...

- . *Perdón, Señor, perdón.* Te adoramos, Cristo y te bendecimos.
 - . *Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo.*
- (Padre Nuestro, Ave María y Gloria)

**11ª
ESTACIÓN:**

**Jesús es clavado
en la cruz.**



Y desde la Cruz pidió a su Padre que perdonara a sus verdugos y que nos perdonara a nosotros. Por tantos perdones que yo he negado, por tantas represalias, por tantas venganzas que he tomado, por tanto, resentimiento que conservo y que amarga mi alma.

- . *Perdón, Señor, perdón.* Te adoramos, Cristo y te bendecimos.
 - . *Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo.*
- (Padre Nuestro, Ave María y Gloria)

**12ª
ESTACIÓN:**

**Jesús muere
en la cruz.**



No hay amor mayor que dar la vida por otro. Por la facilidad con que me olvido de cuánto me amas, Señor, cuánto me has dado, cuánto te costaron mis pecados. Por la poca importancia que doy a tu Pasión y Muerte que me ha redimido y por no darme cuenta de la necesidad que tengo de ser redimido por Ti.

- . *Perdón, Señor, perdón* Te adoramos, Cristo y te bendecimos.
 - . *Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo.*
- (Padre Nuestro, Ave María y Gloria)

Viva el Sagrado Corazón de Jesús, el Inmaculado Corazón de María y el Castísimo corazón de San José

**13ª
ESTACIÓN:**

**Jesús es bajado
de la cruz.**



Y su cuerpo es puesto en brazos de su Madre. Por ese tierno Niño que tú nos diste una Nochebuena y que una mala tarde te devolvimos muerto por nuestros pecados.

- *Perdón, Madre, perdón.* Te adoramos, Cristo y te bendecimos.
- *Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo.*

(Padre Nuestro, Ave María y Gloria)

**14ª
Estación:**

Jesús es sepultado.



Aquél que algunos judíos esperaban fuera el liberador de Israel ha sido sepultado. Por las veces en que he olvidado que es necesario pasar por todas esas cosas para poder entrar en la gloria.

- *Perdón, Señor, perdón* Te adoramos, Cristo y te bendecimos.
- *Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo.*

(Padre Nuestro, Ave María y Gloria)

**15ª
ESTACIÓN:**

Y al tercer día resucitó.



Si Cristo no hubiera resucitado, vana sería nuestra fe. Por las veces que he hecho vana mi fe al creer en mitos que van en contra de tu Resurrección. Por las veces en que olvido que, si no muero a mí mismo, Jesús, no podré resucitar contigo.

. *Perdón, Señor, perdón.* Te adoramos, Cristo y te bendecimos.

. *Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo.*

(Padre Nuestro, Ave María y Gloria)

Oración final:

Señor mío Jesucristo, que con tu Pasión y Muerte diste vida al mundo, líbranos de todas nuestras culpas y de toda inclinación al mal, concédenos vivir apegados a tus Mandamientos y jamás permitas que nos separemos de Ti. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. *Amén.*

Acordaos

Acordaos ¡oh sagrado Corazón de Jesús! de todo lo que habéis hecho por salvar nuestras almas, y no las dejéis perecer. Acordaos del eterno e inmenso amor que habéis tenido por ellas; no rechacéis estas almas que vienen a Vos, agobiadas bajo el peso de sus miserias oprimidas bajo el de tantos dolores. Conmóveos a la vista de nuestra debilidad, de los peligros que nos rodean por todas partes, de los males que nos hacen suspirar y gemir.

Llenas de confianza y amor, venimos a vuestro Corazón, como el corazón del mejor de los padres, del más tierno y más compasivo amigo. Recibidnos, ¡oh Corazón sagrado! en vuestra infinita ternura; hacéndonos sentir los efectos de vuestra compasión y de nuestro amor; sed nuestro apoyo, nuestro mediador cerca de vuestro Padre, y en nombre de vuestra preciosa sangre y de vuestros méritos, concedéndonos la fuerza en nuestras debilidades, consuelo en nuestras penas, y la gracia de amarnos en el tiempo y de poseeros en la eternidad.

Corazón de Jesús, yo vengo a Vos porque sois mi único refugio, mi sola pero cierta esperanza; Vos sois el remedio de todos mis males, el alivio de todas mis miserias, la reparación de todas mis faltas, la seguridad de todas mis peticiones, la fuente infalible e inagotable para mí, y para todos la luz, fuerza, constancia, paz y bendición.

Estoy seguro de que no os cansaréis de mí y que no cesaréis de amarme, protegerme y ayudarme, porque me amáis con un amor infinito.

Tened piedad de mí, según vuestra gran misericordia, y haced de mí, por mí, y en mí todo lo que queráis, porque yo me abandono a Vos con una entera confianza de que Vos no me abandonaréis jamás. Así sea.

Se reza en la Adoración Eucarística o en la misa cuando se vea impedido de comulgar

Bendito sea Dios.

Bendito sea su Santo Nombre.

Bendito sea Jesucristo verdadero Dios y verdadero Hombre.

Viva el Sagrado Corazón de Jesús, el Inmaculado Corazón de María y el Castísimo corazón de San José

Bendito sea el Nombre de Jesús.
 Bendito sea su Sacratísimo Corazón.
 Bendito sea su Preciosísima Sangre.
 Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.
 Bendito sea el Espíritu Santo Consolador.
 Bendita sea la Incomparable Madre de Dios la Santísima Virgen María.
 Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.
 Bendita sea su gloriosa Asunción.
 Bendito sea el Nombre de María Virgen y Madre.
 Bendito sea San José su casto esposo.
 Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.

Oremos:

Oh Dios, que en este sacramento admirable
 nos dejaste el memorial de Tú pasión;
 Te pedimos nos concedas venerar de tal modo
 los sagrados misterios de Tu Cuerpo y de Tu Sangre,
 que experimentemos constantemente en nosotros
 el fruto de Tu redención.
 Tú que vives y reinas
 por los siglos de los siglos.
 Amen.

15 minutos ante Jesús Sacramentado (especialmente ante el Santísimo)

No es menester, hijo mío, saber mucho para agradarme; basta que me ames con fervor. Háblame sencillamente, como hablarías al más íntimo de tus amigos, o a tu madre, o a tu hermano.

I. ¿Necesitas hacerme en favor de alguien una súplica cualquiera? Dime su nombre, bien sea el de tus padres, bien el de tus hermanos y amigos: dime al punto qué quisieras hiciese actualmente por ellos. Pide mucho, mucho; no vaciles en pedir; me gustan los corazones generosos, que llegan a olvidarse en cierto modo de sí mismos para atender a las necesidades ajenas. Háblame con sencillez, con llaneza, de los pobres a quienes quisieras consolar, de los enfermos a quienes ves padecer, de los extraviados que anhelas volver al buen camino, de los amigos ausentes que quisieras ver otra vez a tu lado. Dime por todos una palabra de amigo, entrañable y fervorosa. Recuérdame que prometí escuchar toda súplica salida del corazón, ¿y no ha de salir del corazón el ruego que me dirijas por aquellos que tu corazón ama especialmente?

II. Y para ti ¿no necesitas alguna gracia? Hazme, si quieres, una lista de tus necesidades y léela en mi presencia.

Dime francamente que sientes soberbia, amor a la sensualidad y al regalo; que eres tal vez, egoísta, inconsciente, negligente..., y pídemelo luego que venga en ayuda de los esfuerzos, pocos o muchos, que haces para sacudir de encima de ti tales miserias.

No te avergüences, ¡pobre alma! ¡Hay en el cielo tantos justos, tantos santos de primer orden, que tuvieron esos mismos defectos! Pero rogaron con humildad..., y poco a poco se vieron libres de ellos.

Ni menos vaciles en pedirme bienes espirituales y corporales: salud, memoria, éxito feliz en tus trabajos, negocios o estudios; todo eso puedo darte, y lo doy, y deseo que me lo pidas en cuanto no se oponga, antes favorezca y ayude a tu santificación. Por hoy, ¿qué necesitas? ¿Qué puedo hacer en tu bien? ¡Si supieras los deseos que tengo de favorecerte! ¿Traes ahora mismo entre manos algún proyecto? Cuéntamelo todo minuciosamente. ¿Qué te preocupa? ¿Qué piensas? ¿Qué deseas? ¿Qué quieres haga por tu hermano, hermana, por tu amigo, por tu superior? ¿Qué desearías hacer por ellos?

¿Y por mí? ¿No sientes deseos de mi gloria? ¿No quisieras poder hacer algún bien a tus prójimos, a tus amigos, a quienes amas mucho y que viven quizá olvidados de mí? Dime qué cosa solicita hoy particularmente tu atención, qué anhelas más vivamente y con qué medios cuentas para conseguirlo. Dime si te sale mal tu empresa, y Yo te diré las causas del mal éxito. ¿No quisieras que me interesase algo en tu favor? Hijo mío, soy dueño de los corazones, y dulcemente los llevo, sin perjuicio de su libertad, adonde me place.

III. ¿Sientes acaso tristeza o mal humor? Cuéntame, cuéntame, alma desconsolada, tus tristezas con todos sus pormenores. ¿Quién te hirió? ¿Quién lastimó tu amor propio? ¿Quién te ha despreciado? Acércate a mi Corazón, que tiene bálsamo eficaz para curar todas esas heridas del tuyo. Cuéntamelo todo, y acabarás en breve por decirme que, a semejanza de Mí, todo lo perdonas, todo lo olvidas, y en pago recibirás mi consoladora bendición.

¿Temes por ventura? ¿Sientes en tu alma aquellas vagas melancolías que, no por ser infundadas, dejan de ser desgarradoras? Échate en brazos de mi Providencia. Contigo estoy; aquí, a tu lado me tienes; todo lo veo, todo lo oigo, ni un momento te desamparo.

¿Sientes desvío de parte de personas que antes te quisieron bien, y ahora, olvidadas, se alejan de ti sin que les hayas dado el menor motivo? Ruega por ellas, y yo las volveré a tu lado, si no han de ser obstáculo a tu santificación.

IV. ¿Y no tienes tal vez alguna alegría que comunicarme? ¿Por qué no me haces partícipe de ella a fuer de buen amigo?

Cuéntame lo que, desde ayer, desde la última visita que me hiciste, ha consolado y hecho como sonreír tu corazón. Quizá has tenido agradables sorpresas, quizá viste disipados negros celos, quizá recibiste faustas noticias, alguna carta o muestra de cariño; has vencido alguna dificultad o salido de algún lance apurado. Obra mía es todo esto, y Yo te lo he proporcionado: ¿por qué no has de manifestarme por ello tu gratitud y decirme sencillamente, como hijo a su padre: ¡Gracias, Padre mío, gracias! El agradecimiento trae consigo nuevos beneficios, porque al bienhechor le agrada verse correspondido.

Viva el Sagrado Corazón de Jesús, el Inmaculado Corazón de María y el Castísimo corazón de San José

V. ¿Tampoco tienes alguna promesa que hacerme? Leo, ya lo sabes, en el fondo de tu corazón. A los hombres se les engaña fácilmente, a Dios no; háblame, pues, con toda sinceridad. ¿Tienes firme resolución de no exponerte ya más a la ocasión aquella de pecado? ¿De privarte de aquel objeto que te dañó? ¿De no leer más aquel libro que avivo tu imaginación? ¿De no tratar más a la persona que turbó la paz de tu alma? ¿Volverás a ser dulce, amable y condescendiente con aquella otra a quien, por haberte faltado, has mirado como enemiga?

Ahora bien, hijo mío: vuelve a tus ocupaciones habituales; al taller, a la familia, al estudio...; pero no olvides los quince minutos de grata conversación que hemos tenido aquí los dos, en la soledad del santuario. Guarda en cuanto puedas silencio, modestia, recogimiento, resignación, caridad con el prójimo. Ama a mi Madre, que lo es también tuya, y vuelve otra vez mañana con el corazón más amoroso, más entregado a mi servicio. En mi Corazón hallarás cada día nuevo amor, nuevos beneficios, consuelos nuevos.

Oración contra todo mal

Señor Jesús, si hacen daño a mi alma, a mi cuerpo, a mi trabajo, a mi familia o a mis amigos, haz que, por tu Poder, tu Misericordia y tu Benevolencia recobremos desde ahora mismo la plenitud de la gracia y la salud, y tengamos una unión plena y entera con la voluntad de la Santísima Trinidad. Te lo pido por tus méritos infinitos, por tu Preciosísima Sangre derramada en la Cruz, por los Dolores de la Virgen María y por la intercesión del Patriarca San José, para la gloria de la Santísima Trinidad. Amén

Novena de San Andrés

Alabada y bendita sea la hora en que el Hijo de Dios nació de la más pura virgen María, a medianoche, en Belén, en medio de un frío penetrante. En esa hora concediste, oh Dios mío, escuchar mi rezo y concederme mis deseos, por los méritos de nuestro Salvador Jesucristo, y por su Bendita Madre. Amén.

Rezar con fervor esta oración quince veces cada día desde la fiesta de San Andrés (30 de noviembre) hasta Navidad (25 de diciembre).



Oraciones al Espíritu Santo

¡Oh, Espíritu Santo!, llena de nuevo mi alma con la abundancia de tus dones y frutos. Haz que yo sepa, con el don de Sabiduría, tener este gusto por las cosas de Dios que me haga apartar de las terrenas.

Que sepa, con el don del Entendimiento, ver con fe viva la importancia y la belleza de la verdad cristiana.

Viva el Sagrado Corazón de Jesús, el Inmaculado Corazón de María y el Castísimo corazón de San José

Que, con el don del Consejo, ponga los medios más conducentes para santificarme, perseverar y salvarme.

Que el don de Fortaleza me haga vencer todos los obstáculos en la confesión de la fe y en el camino de la salvación.

Que sepa con el don de Ciencia, discernir claramente entre el bien y el mal, lo falso de lo verdadero, descubriendo los engaños del demonio, del mundo y del pecado.

Que, con el don de Piedad, ame a Dios como Padre, le sirva con fervorosa devoción y sea misericordioso con el prójimo.

Finalmente, que, con el don de Temor de Dios, tenga el mayor respeto y veneración por los mandamientos de Dios, cuidando de no ofenderle jamás con el pecado.

Lléname, sobre todo, de tu amor divino; que sea el móvil de toda mi vida espiritual; que, lleno de unción, sepa enseñar y hacer entender, al menos con mi ejemplo, la belleza de tu doctrina, la bondad de tus preceptos y la dulzura de tu amor. Amén.

II

Ven Espíritu Santo, inflama mi corazón y enciende en el fuego de tu Amor. Dígnate escuchar mis súplicas, y envía sobre mí tus dones, como los enviaste sobre los Apóstoles el día de Pentecostés.

Espíritu de Verdad, te ruego me llenes del don de Entendimiento, para penetrar las verdades reveladas, y así aumentar mi fe; distinguiendo con su luz lo que es del buen, o del mal espíritu.

Espíritu Sempiterno, te ruego me llenes del don de Ciencia, para sentir con la Iglesia en la estima de las cosas terrenas, y así aumentar mi esperanza; viviendo para los valores eternos.

Espíritu de Amor, te ruego me llenes del don de Sabiduría, para que saboree cada día más con qué infinito Amor soy amado, y así aumente mi caridad a Dios y al prójimo; actuando siempre movido por ella.

Espíritu Santificador, te ruego me llenes del don de Consejo, para obrar de continuo con prudencia; eligiendo las palabras y acciones más adecuadas a la santificación mía y de los demás.

Espíritu de Bondad, te ruego me llenes del don de Piedad, para practicar con todos la justicia; dando a cada uno lo suyo: a Dios con gratitud y obediencia, a los hombres con generosidad y amabilidad.

Espíritu Omnipotente, te ruego me llenes del don de Fortaleza, para perseverar con constancia y confianza en el camino de la perfección cristiana; resistiendo con paciencia las adversidades.

Espíritu de Majestad, te ruego me llenes del don de Temor de Dios, para no dejarme llevar de las tentaciones de los sentidos, y proceder con templanza en el uso de las criaturas.

Divino Espíritu, por los méritos de Jesucristo y la intercesión de tu Esposa, María Santísima, te suplico que vengas a mi corazón y me comuniques la plenitud de tus dones, para que, iluminado y confortado por ellos, viva según tu voluntad, muera entregado a tu Amor y así merezca cantar eternamente tus infinitas misericordias. Amén.

Por intercesión de María envía al Espíritu Santo

Divino Padre Eterno, en nombre de Jesucristo y por la intercesión de la Siempre Virgen María; envía a mi corazón al Espíritu Santo.

Espíritu Santo, Dios de infinita caridad, dame Tu Santo Amor. Espíritu Santo, Dios de las virtudes; conviérteme. Espíritu Santo, Fuente de luces celestes; disipa mi ignorancia.

Espíritu Santo, Dios de infinita pureza; santifica mi alma. Espíritu Santo, que habitas en mi alma, transfórmala y hazla toda tuya. Espíritu Santo, Amor sustancial del padre y del Hijo, permanece siempre en mi corazón.

Tres veces.....Gloria al Padre.....Espíritu Santo, eterno amor.

Invocaciones a María Santísima para recibir EL ESPÍRITU SANTO

¡Oh Purísima Virgen María!, que en tu inmaculada concepción fuiste hecha por el Espíritu Santo Tabernáculo escogido de la Divinidad, ¡ruega por nosotros!

¡Y haz que el Divino Paráclito,
venga pronto a renovar la faz de la tierra!

¡Oh Purísima Virgen María, que en el misterio de la encarnación fuiste hecha por el Espíritu Santo verdadera Madre de Dios, ruega por nosotros!

¡Y haz que.....

¡Oh Purísima Virgen María, que estando en oración con los Apóstoles, en el Cenáculo fuiste inundada por el Espíritu Santo, ruega por nosotros!

¡Y haz que.....

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Envía Tu Espíritu y será una nueva creación.

Y renovarás la faz de la tierra.

Espíritu santo, alma de mi alma P. José Kentenich

Espíritu Santo, eres el alma de mi alma, te adoro humildemente.

Ilumíname, fortifícame, guíame, consuélame.

Y en cuanto corresponde al plan eterno Padre Dios revélame tus deseos.

Dame a conocer lo que el Amor eterno desea en mí.

Dame a conocer lo que debo realizar.

Viva el Sagrado Corazón de Jesús, el Inmaculado Corazón de María y el Castísimo corazón de San José

Dame a conocer lo que debo sufrir.

Dame a conocer lo que con silenciosa modestia y en oración, debo aceptar, cargar y soportar.

Sí, Espíritu Santo, dame a conocer tu voluntad y la voluntad del Padre.

Pues toda mi vida no quiero ser otra cosa que un continuado perpetuo Sí a los deseos y al querer del eterno Padre Dios.

Oración para implorar el Espíritu Santo

Divino Padre Eterno, en nombre de Jesucristo, y por la intercesión de la Santísima Siempre Virgen María, envía a mi corazón El Espíritu Santo.

Ven, Espíritu Santo, a mi corazón y santifícalo.

Ven, Padre de los pobres, y alíviame.

Ven, autor de todo bien, y constélame.

Ven, luz de las mentes e ilumíname.

Ven, dulce huésped de los corazones, y no te apartes de mí.

Ven, verdadero Refrigerio de mi vida, y renuévame.

Tres veces.....Gloria al Padre.....

Espíritu Santo, eterno Amor,

Ven a nosotros con tus ardores,

Ven, inflama nuestros corazones.

Rosario del espíritu santo

En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

UNO: Ven Espíritu Santo con tu don de **SABIDURÍA**. TODOS: Ven Espíritu Santo (Se repite lo anterior siete veces, una por cada cuenta)

Oración al Espíritu Santo: Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor.

V. Envía, Señor, tu Espíritu y serán creados.

R. Y renovarás la faz de la tierra.

Oh Dios, que has iluminado los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo, danos el gustar todo lo recto según el mismo Espíritu y gozar siempre de su consuelo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

UNO: Gloria al Padre...UNO: Ven Espíritu Santo con tu don de **ENTENDIMIENTO**.

TODOS: Ven Espíritu Santo (Se repite lo anterior siete veces, una por cada cuenta)

Oración al Espíritu Santo

UNO: Gloria al Padre...UNO: Ven Espíritu Santo con tu don de **CIENCIA**. TODOS: Ven Espíritu Santo. (Se repite lo anterior siete veces, una por cada cuenta)

Viva el Sagrado Corazón de Jesús, el Inmaculado Corazón de María y el Castísimo corazón de San José

Oración al Espíritu Santo

UNO: Gloria al Padre...UNO: Ven Espíritu Santo con tu don de **CONSEJO**. TODOS: Ven Espíritu Santo. (Se repite lo anterior siete veces, una por cada cuenta)

Oración al Espíritu Santo

UNO: Gloria al Padre...UNO: Ven Espíritu Santo con tu don de **PIEDAD**. TODOS: Ven Espíritu Santo. (Se repite lo anterior siete veces, una por cada cuenta)

Oración al Espíritu Santo

UNO: Gloria al Padre...UNO: Ven Espíritu Santo con tu don de **FORTALEZA**. TODOS: Ven Espíritu Santo. (Se repite lo anterior siete veces, una por cada cuenta)

Oración al Espíritu Santo

UNO: Gloria al Padre...UNO: Ven Espíritu Santo con tu don de **TEMOR DE DIOS**. TODOS: Ven Espíritu Santo. (Se repite lo anterior siete veces, una por cada cuenta)

Oración al Espíritu Santo.

UNO: Gloria al Padre...

ORACIONES FINALES

UNO: Ven Espíritu Santo aumenta nuestra Caridad.

TODOS: Ven Espíritu Santo

UNO: Ven Espíritu Santo aumenta nuestra Esperanza

TODOS: Ven Espíritu Santo

UNO: Ven Espíritu Santo aumenta nuestra Fe.

TODOS: Ven Espíritu Santo

Oraciones a San José

Esta oración fue encontrada en el año 50 de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. En 1505, fue enviada por el Papa al emperador Carlos, cuando él estaba yendo a la batalla [de Lepanto]. Quien lea esta oración, la escuche o la guarde consigo nunca morirá de muerte repentina ni se ahogará, ni le afectará el veneno o caerá en las manos del enemigo, ni será quemado en cualquier fuego o derrotado en la batalla. Reza esta oración durante nueve mañanas por cualquier intención. Ella es conocida por no fallar nunca”.

Oh san José, cuya protección es tan grande, tan fuerte y tan inmediata ante el trono de Dios, a ti confío todas mis intenciones y deseos.

Ayúdame, san José, con tu poderosa intercesión, a obtener todas las bendiciones espirituales por intercesión de tu Hijo adoptivo, Jesucristo Nuestro Señor, de modo que,

Viva el Sagrado Corazón de Jesús, el Inmaculado Corazón de María y el Castísimo corazón de San José

al confiarme, aquí en la tierra, a tu poder celestial, Te tribute mi agradecimiento y homenaje.

Oh, san José, yo nunca me canso de contemplarte con Jesús adormecido en tus brazos. No me atrevo a acercarme cuando Él descansa junto a tu corazón. Abrázale en mi nombre, besa por mí su delicado rostro y pídele que me devuelva ese beso cuando yo exhale mi último suspiro.

¡San José, patrono de las almas que parten, ruega por mí! Amén.



Consagración a San José

En este día, ante la gran multitud de testigos, yo..... , un pecador arrepentido, me consagro, cuerpo y alma , a ti, San José. Te hago mi padre espiritual y pongo mi vida y mi salvación en tus manos. Confiando en tu bondad, me coloco bajo tu paternal manto y te pido que me protejas del mundo, de la carne y del demonio. San José, tu eres el virginal marido de la Virgen María, ayúdame a amarla con filial devoción y tierna afección. María es mi madre espiritual y el camino más seguro y rápido a Jesús. Mantenme cerca de ella, junto a ella y llévame más cerca de Jesús.

Nunca me abandones San José, aliméntame con el Pan de la Vida, instrúyeme en la sabiduría de los santos, ayúdame a llevar mi cruz, y mantenme siempre en la Iglesia católica. Cuando yo muera, llévame al Reino de los cielos a estar con Jesús y María. Desde hoy en adelante, no te olvidaré. Hablaré de ti frecuentemente, pasaré tiempo contigo en oración y con tu ayuda, voy a intentar no pecar más. Y si caigo, ayúdame a arrepentirme e ir a la Confesión. Si me alejo del camino correcto, guíame de vuelta a la Verdad. Ante el cielo y la tierra mi alma clama: Bendita sea la Santísima Trinidad que te ha dado esa posición. Alabanzas a la Virgen María quien te ama y desea ver que eres amado. Alabanzas a ti San José, el gran San José. Te lo doy todo, San José. Tómame como posesión. Todo tuyo. Amén.

(oración recomendable tras realizar una consagración de 30 O 33 días).

7 dolores y gozos de San José

1- Casto esposo de María Santísima, glorioso San José: por el dolor que tuviste ante la duda de tener que abandonar a tu querida esposa, y por el gozo que te causó la revelación angélica del misterio de la Encarnación; te suplico me alcances dolor de mis

Viva el Sagrado Corazón de Jesús, el Inmaculado Corazón de María y el Castísimo corazón de San José

juicios temerarios e indebidas críticas al prójimo, y el gozo de ejercer la caridad viendo en él a Cristo. Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén. Padrenuestro, Avemaría y gloria en cada dolor y gozo.

2- Feliz patriarca, hijo de David, padre virginal del Verbo humanado, glorioso San José: Por el dolor que te conmovió viendo nacer al Niño Jesús en tanta pobreza y por el gozo que te inundó al verle cantado por los Ángeles y adorado por los pastores; te suplico me alcances dolor de mis codicias y egoísmos, y el gozo de servirle con pobreza y humildad. Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

3- Obediente ejecutor de las leyes divinas, glorioso San José: Por el dolor que te produjo en la circuncisión ver derramar la primera sangre al Mesías, y por el gozo que sentiste al oír su nombre de Jesús, Salvador; te suplico me alcances dolor de mis vicios y sensualidades, y el gozo de purificar mi espíritu practicando la mortificación. Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

4- Fiel santo, partícipe en los misterios de nuestra redención, glorioso San José: Por el dolor que te traspasó al escuchar en la profecía de Simeón lo que había de sufrir Jesús y María, y por el gozo que te llenó al saber que sería para la salvación de innumerables almas; te suplico me alcances dolor de haber crucificado a Cristo con mis culpas, y el gozo de llevarle los hombres mediante mi ejemplo y mi palabra. Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

5- Vigilante custodio del Hijo de Dios hecho hombre, glorioso San José: Por el dolor que te angustió al saber que Herodes quería matar al Niño, y por el gozo que te confortó al huir con Jesús y María a Egipto; te suplico me alcances dolor de mis pecados de escándalo, y el gozo de apartarme de las ocasiones de ofender a Dios. Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

6- Ángel de la tierra, que tuviste a tus órdenes al Rey del cielo, glorioso San José: Por el dolor que te infundió el temor de Arquelao, y por el gozo con que te tranquilizó el Ángel, de volver a Nazareth; te suplico me alcances dolor por mis cobardías y respetos humanos, y el gozo de confesar a Cristo en toda mi vida pública y privada. Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

7- Modelo de toda santidad, glorioso San José: Por el dolor que padeciste al perder, sin culpa, durante tres días al Niño, y por el gozo que experimentaste al encontrarlo en el templo entre los doctores; te suplico me alcances dolor cada vez que por mi culpa pierda a Cristo, y el gozo de vivir siempre en gracia y morir felizmente, bajo su patrocinio, en los brazos de Jesús y María, para cantar eternamente sus misericordias. Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio ahora y siempre

por los siglos de los siglos. Amén.

-Ruega por nosotros padre nuestro San José

-Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Oremos:

Dios Todopoderoso que confiaste los primeros misterios de la salvación de los hombres a la fiel custodia de San José: haz que por su intercesión la Iglesia los conserve fielmente y los lleve a plenitud en su misión salvadora. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Acordaos, oh castísimo esposo de la Virgen María y amable protector mío San José, que jamás se ha oído decir que ninguno haya invocado vuestra protección e implorado vuestro auxilio sin haber sido consolado. Lleno, pues, de confianza en vuestro poder, ya que ejercisteis con Jesús el cargo de Padre, vengo a vuestra presencia y me encomiendo a Vos con todo fervor. No desechéis mis súplicas, antes bien acogedlas propicio y dignaos acceder a ellas piadosamente. Amén.

V. Lo nombró administrador de su casa.

R. Y señor de todas sus posesiones.

Por una buena muerte

¡Oh mi Santo protector, glorioso Patriarca San José, que, estando en el lecho de vuestro dulce tránsito, os visteis rodeado de ángeles y asistido de su Rey, Cristo Jesús, y de su Reina, la Santísima Virgen María, esposa vuestra, ¡y que con esta amabilísima compañía salisteis en una paz celestial de esta miserable vida! Alcanzadme la gracia de perseverar en el bien hasta que muera reclinado en vuestros brazos. Sí, santo mío, por aquella dulce compañía que Jesús y María os hicieron hasta la hora de vuestra muerte, protegedme en la mía hasta que me vea con Vos en el cielo. Compadecedme también de las pobres almas del Purgatorio que invocan vuestra gracia y poder para con ellas; amparadlas y llevadlas pronto a vuestra gloria, para que juntas con la mía, glorifiquemos vuestro santo nombre con el de Jesús y María por todos los siglos. Amén.

La novena al Santo Manto de San José.

Para pedir el amparo bajo el manto sagrado de San José, para honrarlo y pedirle su patrocinio. 30 días seguidos. Para una necesidad.

"La Santísima Virgen le dijo a la Venerable Sor María de Jesús de Ágreda con relación a San José:

"Usted debe asegurarse de aumentar continuamente su amor y dedicación a este gran santo. En todas sus necesidades, usted debe servirse de su protección, bajo todas las circunstancias usted debe animar a tantas personas

como le sea posible hacia esta devoción, de hecho, lo que mi devoto esposo pide en el cielo, Dios todopoderoso lo concederá en la Tierra "

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

T. Jesús, María y José, les doy mi corazón y el alma mía.

A nuestro Padre Celestial en acción de gracias por haber exaltado a San José a una posición de dignidad tan excepcional. (Recitar 3 Gloria...)

Ofrecimiento

I

Oh Glorioso Patriarca San José, yo humildemente me postro ante ti. Ruego al Señor Jesús, a tu Esposa Inmaculada, la Virgen María, y todos los Ángeles y los Santos en la Corte Celestial, que me acompañen en esta devoción.

Te ofrezco este Manto precioso, mientras que prometo mi más sincera fe y devoción. Me comprometo a hacer todo en mi poder para honrarte a lo largo de mi vida para probar mi amor por ti.

Ayúdame, San José. Asísteme ahora y durante toda mi vida, pero especialmente en el momento de mi muerte, como tu fuiste asistido por Jesús y María, para unirnos un día en el Cielo y allí honrarte por toda la eternidad. R. Amén.

II

Oh Glorioso Patriarca San José, postrado, delante de ti y de tu Divino Hijo, Jesús, te ofrezco, con sincera devoción, este precioso tesoro de la oración, siendo siempre consciente de las numerosas virtudes que adornan tu sagrada Persona.

En ti, Oh Glorioso Patriarca, se cumplió el sueño de tu precursor del primer José, que de por sí parece haber sido enviado por Dios para preparar el camino para tu presencia en esta tierra.

De hecho, no sólo te ha rodeado por el esplendor luminoso de los rayos del Sol Divino, de Jesús, sino que también tú fuiste espléndidamente reflejado en la brillante luz de la luna mística, la Santísima Virgen María.

Oh Glorioso Patriarca, si el ejemplo del anciano Jacob, quien fue personalmente a felicitar a su hijo predilecto, quien fue exaltado en el trono de Egipto, sirvió para traer a todos sus descendientes allí, acaso no, deben el

ejemplo de Jesús y María, que te honran con su mayor respeto y confianza, servirme para llevarme a mi tu fiel devoto, que me presente a ti con este Manto precioso en tu honor.

Concédeme, oh Gran San José, que Dios Todopoderoso pueda a su vez dirigir una mirada benévola hacia mí. Pues el ancestral José no rechazó a sus hermanos culpables y crueles, sino más bien los acepto con amor y protección y los salvó del hambre y la muerte, te lo suplico, Oh Glorioso Patriarca, a través de tu intercesión, haz que el Señor nunca me abandone en este exilio de valle de dolores.

Haz que él siempre me nombre como uno de sus fieles siervos que viven tranquilos y seguros, bajo el patrocinio de tu Manto Santo. Haz que yo pueda vivir siempre dentro de la protección de este patrocinio, todos los días de mi vida y sobre todo en el momento en que respire mi último aliento. R. Amén.

Oraciones

I

Yo te saludo oh Glorioso San José, tú que estás encargado de invaluable tesoros del Cielo y la Tierra y eres el Padre adoptivo de Aquel que nutre a todas las criaturas del universo. Tú eres, después de María, el santo más digno de nuestro amor y devoción.

Tú solo, por encima de todos los Santos, has sido elegido para ese honor supremo de la crianza, orientación, de alimentar e incluso abrazar al Mesías, a quien tantos reyes y profetas habrían deseado mirar.

San José, salva mi alma y obtén para mí de la Divina Misericordia de Dios la petición que te ruego humildemente _____ Y para las almas del Purgatorio, concédeles un gran alivio en su dolor. A nuestro Padre Celestial en acción de gracias por haber exaltado a San José a una posición de dignidad tan excepcional. (Recitar 3 Gloria...)

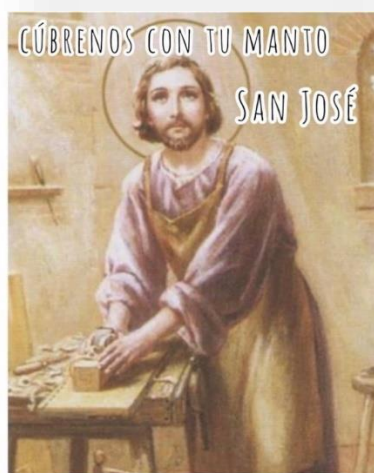
II

Oh poderoso San José, tú fuiste proclamado patrono de la Iglesia Universal, por lo tanto, yo pido tu auxilio, por encima de todos los otros Santos, como el mayor protector de los afligidos, y ofrezco incontables bendiciones a tu generosísimo corazón, siempre dispuesto a ayudar en cualquier necesidad.

A ti, oh, Glorioso San José, vienen las viudas, los huérfanos, los abandonados, los afligidos, los oprimidos. No hay dolor, angustia o agonía que no has consolado. Dígnate, te ruego, utilizar en mi nombre los dones que Dios te ha dado, hasta que a mí también me concedas la respuesta a mi petición y que las

almas benditas del purgatorio, recen a San José por mí.

A nuestro Padre Celestial en acción de gracias por haber exaltado a San José a una posición de dignidad tan excepcional. (Recitar 3 Gloria...)



III

Innumerables son aquellos que han rezado a ti antes que yo y han recibido consuelo y paz, gracias y favores. Mi corazón, tan triste y doloroso, no puede encontrar reposo en medio de esta prueba que me acosa.

Oh Glorioso San José, tú sabes todas mis necesidades, incluso antes de que las pronuncie en la oración. Tú sabes lo importante que esta petición es para mí. Me postro ante ti mientras suspiro bajo el peso del problema que se enfrenta a mí.

No hay corazón humano en el cual pueda confiar mi dolor, y aunque me encuentre a un ser compasivo que estaría dispuesto a asistirme, todavía no podría ayudarme. Sólo tú puedes ayudarme en mi dolor, San José, y te ruego oigas mi súplica. Acaso No ha dejado Santa Teresa escrito en sus diálogos que el mundo debe siempre saber: "Todo lo que pidáis de San José, lo recibiréis."

Oh San José, consolador de los afligidos, ten piedad de mi tristeza y compadécete de las pobres almas que ponen en ti tanta esperanza en sus oraciones. A nuestro Padre Celestial en acción de gracias por haber exaltado a San José a una posición de dignidad tan excepcional. (Recitar 3 Gloria...)

IV

Oh Sublime Patriarca San José, a causa de tu perfecta obediencia a Dios,

intercede por mí.

Por tu santa vida llena de gracia y de méritos, oye mi oración.

Por tu nombre dulcísimo, ayúdame.

Por tus lágrimas santísimas, confórtame.

Por tus siete dolores, intercede por mí.

Por tus siete alegrías, consuélame.

De todo mal del cuerpo y del alma, líbrame.

De todos los peligros y desastres, sálvame.

Ayúdame con tu poderosa intercesión y obténme, por tu poder y misericordia,

*todo lo necesario para mi salvación y en particular el favor que ahora te presento con gran necesidad _____ .

A nuestro Padre Celestial en acción de gracias por haber exaltado a San José a una posición de dignidad tan excepcional. (Recitar 3 Gloria...)

V

Oh Glorioso San José, son innumerables las gracias y favores que has obtenido para las almas afligidas. Asistes a los Enfermos de cualquier naturaleza, ayudas a los oprimidos, perseguidos, traicionados, privado de todo consuelo humano, incluso aquellos que necesitan del pan de vida, todos los que imploran tu poderosa intercesión son consolados en su aflicción.

Oh querido San José, no permitas que yo sea el único de todos los que han apelado a ti, a quien niegues esta petición que yo tan ardientemente te suplico. Demuéstrame incluso a mí, tu bondad y generosidad, para que pueda gritar en acción de gracias, "¡Gloria eterna a nuestro Santo Patriarca San José, mi gran protector en la Tierra y el defensor de las Almas Santas en el Purgatorio!" A nuestro Padre Celestial en acción de gracias por haber exaltado a San José a una posición de dignidad tan excepcional. (Recitar 3 Gloria...)

VI

Eterno Padre, que estás en el cielo, por los méritos de Jesús y María, te ruego me concedas mi petición. En el nombre de Jesús y María, me postro ante tu presencia Divina y te ruego que aceptes mi súplica llena de esperanza para perseverar en la oración para que pueda ser contado entre la multitud de aquellos que viven bajo el patrocinio de San José.

Extiende tu bendición sobre este precioso tesoro de las oraciones que ofrezco hoy a él como prenda de mi devoción. A nuestro Padre Celestial en acción de gracias por haber exaltado a San José a una posición de dignidad tan excepcional. (Recitar 3 Gloria...)

Súplicas en honor de la vida oculta de San José con Jesús y María

San José, ruega a Jesús que descienda a mi alma para santificarla.

San José, ruega a Jesús que descienda a mi corazón para inflamarlo de caridad.

San José, ruega a Jesús que descienda a mi inteligencia para iluminarla.

San José, ruega a Jesús que descienda a mi voluntad para fortificarla.

San José, ruega a Jesús que descienda a mis pensamientos para purificarlos.

San José, ruega a Jesús que descienda a mis aspiraciones para dirigir las.

San José, ruega a Jesús que descienda a mis acciones para bendecirlas.

San José, obtén para mí de Jesús amarlo santamente.

San José, obtén para mí de Jesús imitar tus virtudes.

San José, obtén para mí de Jesús la verdadera humildad de espíritu.

San José, obtén para mí de Jesús la dulzura del corazón.

San José, obtén para mí de Jesús la paz del alma.

San José, obtén para mí de Jesús el deseo de perfección.

San José, obtén para mí de Jesús tener un humor equilibrado.

San José, obtén para mí de Jesús un corazón puro y caritativo.

San José, obtén para mí de Jesús el amor al sufrimiento.

San José, obtén para mí de Jesús la ciencia de la vida eterna.

San José, obtén para mí de Jesús la perseverancia en el bien.

San José, obtén para mí de Jesús el valor para soportar las cruces.

San José, obtén para mí de Jesús el desapego de los bienes de este mundo.

San José, obtén para mí de Jesús permanecer en el recto camino al cielo.

San José, obtén para mí de Jesús ser preservado de toda ocasión de pecar.

San José, obtén para mí de Jesús un santo deseo del Paraíso.

San José, obtén para mí de Jesús la perseverancia final.

San José, haz que mi corazón no deje de amarte y mi lengua de alabarte.

San José, por el amor que tuviste por Jesús, ayúdame a amarlo.

San José, dignate aceptarme en tu servicio.

San José, me ofrezco a ti: recíbeme y auxíliame.

San José, no me abandones a la hora de mi muerte. San José, te doy mi corazón y mi alma. Rezar tres Glorias.

Invocación a San José

I

Acuérdate, oh purísimo esposo de María y mi amadísimo guardián, San José, que jamás se ha oído decir que alguno de los que han implorado tu protección y pedido tu ayuda, ha sido dejado sin consuelo.

Animado con esta confianza, acudo a ti con todo el fervor de mi espíritu, me encomiendo a ti. No desprecies mi súplica, oh Padre Adoptivo del Salvador, antes bien, dignate recibirla favorablemente y concedérmela. R. Amén.

II

Glorioso San José, esposo de la Santísima Virgen María y virginal padre de Jesús, guárdame y vela por mí, llévame por el camino de la gracia santificante, presta atención a las necesidades urgentes que ahora te pido que envuelvas dentro de los pliegues de tu manto paternal.

Aparta de mí, los obstáculos y las dificultades que se encuentran en el camino de mi oración y concede que la feliz respuesta a mi petición pueda servir para la mayor gloria de Dios y mi salvación eterna.

Como prenda de mi eterna gratitud, me comprometo a difundir la noticia de tu gloria, mientras que daré gracias al Señor por tener tanta bendición de tu poder y maravillas en el Cielo y la Tierra. R. Amén.

Señor, ten misericordia de nosotros

Cristo, ten misericordia de nosotros.

Señor, ten misericordia de nosotros.

Cristo óyenos.

Cristo escúchanos.

Dios Padre celestial, ten misericordia de nosotros.

Dios Hijo, Redentor del mundo, ten misericordia de nosotros.

Dios Espíritu Santo, ten misericordia de nosotros.

Santa Trinidad, un solo Dios, ten misericordia de nosotros.

Santa María, ruega por nosotros.

San José, ruega por nosotros.

Ilustre descendiente de David, ruega por nosotros.

Luz de los Patriarcas, ruega por nosotros.

Esposo de la Madre de Dios, ruega por nosotros.

Casto guardián de la Virgen, ruega por nosotros.
 Padre nutricio del Hijo de Dios, ruega por nosotros.
 Celoso defensor de Cristo, ruega por nosotros.
 Jefe de la Sagrada Familia, ruega por nosotros.
 José, justísimo, ruega por nosotros.
 José, castísimo, ruega por nosotros.
 José, prudentísimo, ruega por nosotros.
 José, valentísimo, ruega por nosotros.
 José, fidelísimo, ruega por nosotros.
 Espejo de paciencia, ruega por nosotros.
 Amante de la pobreza, ruega por nosotros.
 Modelo de trabajadores, ruega por nosotros.
 Gloria de la vida doméstica, ruega por nosotros.
 Custodio de Vírgenes, ruega por nosotros.
 Sostén de las familias, ruega por nosotros.
 Consuelo de los desgraciados, ruega por nosotros.
 Esperanza de los enfermos, ruega por nosotros.
 Patrón de los moribundos, ruega por nosotros.
 Terror de los demonios, ruega por nosotros.
 Protector de la Santa Iglesia, ruega por nosotros.
 Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo: perdónanos, Señor.
 Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo: escúchanos, Señor,
 Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo: ten misericordia de
 nosotros.
 V.- Le estableció señor de su casa.
 R.- Y jefe de toda su hacienda.

Oremos: Oh Dios, que en tu inefable providencia, te dignaste elegir a San José por Esposo de tu Santísima Madre: concédenos, te rogamos, que merezcamos tener por intercesor en el cielo al que veneramos como protector en la tierra. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén

Oración final de la capa

Oh Glorioso Patriarca San José, tú que fuiste elegido por Dios por encima de todos los hombres para ser la cabeza terrenal de la más santa de las familias, te ruego que me aceptes en los pliegues de tu manto sagrado, que llegues a ser el guardián y custodio de mi alma.

A partir de este momento, yo te elijo como mi padre, mi protector, mi consejero, mi Santo Patrón y te ruego que custodies mi cuerpo, mi alma, todo lo que soy, todo lo que poseo, mi vida y mi muerte.

Mírame como uno de tus hijos; defiéndeme de la traición de mis enemigos,

invisible o visibles, ayúdame en todo momento en todas mis necesidades, consuélame en las amarguras de mi vida, y especialmente a la hora de mi muerte. Di tan solo una palabra a mí favor al Divino Redentor a quien tú fuiste considerado digno de sostenerlo en tus brazos, y ser digno de la Santísima Virgen María, tu castísima esposa. Pide para mí las bendiciones que me llevarán a la salvación. Inclúyeme dentro de los más queridos por ti y yo te demostraré que soy digno de tu especial amparo. R. Amén.

Oración a San José

A ti clamamos en las tribulaciones, Oh Bendito San José, suplicamos con confianza tu amparo, después de la de tu santísima esposa, la Virgen María. Por ese enlace sagrado de devoción que te ligó a la Virgen Inmaculada, Madre de Dios, y por el amor paternal que prodigaste al niño Jesús, te pedimos echar una mirada sobre los dones celestiales que el Divino Redentor ha obtenido para toda la humanidad a través de su Preciosa Sangre y por tu poder y misericordia, ayúdanos en nuestras necesidades.

Oh Santo protector de la Sagrada Familia, protégenos a nosotros los niños de nuestro Señor Jesucristo, mantén lejos de nosotros los errores y males que corrompen el mundo, ayúdanos desde el cielo en nuestras luchas contra los poderes de las tinieblas. Como tú una vez protegiste al Divino Niño de la crueldad del edicto de Herodes, ahora defiende la Iglesia y mantenla segura de todos los peligros y amenazas, reparte sobre todos nosotros tu Santo amparo, para que siguiendo tu ejemplo y con la ayuda de tu guía espiritual, todos podamos aspirar a una vida virtuosa, una muerte santa y asegurar para nosotros la bendición de la felicidad eterna en el Cielo. R. Amén Recuerda orar por las almas del purgatorio.

Fin de la novena al Santo Manto de San José

Oraciones a la Sagrada Familia



Viva el Sagrado Corazón de Jesús, el Inmaculado Corazón de María y el Castísimo corazón de San José

JESÚS, Hijo de Dios e Hijo de María, bendice a nuestra familia. Inspira bondadosamente en nosotros la unidad, la paz y el amor mutuo que tú encontraste en Tu propia familia en la pequeña aldea de Nazaret.

MARÍA, Madre de Jesús y Nuestra Madre, sustenta a nuestra familia con tu fe y tu amor. Consérvanos cerca de tu Hijo, Jesús, en todas nuestras alegrías y en nuestras penas.

JOSÉ, Padre adoptivo de Jesús, guardián y esposo de María, protege a nuestra familia del peligro. Auxílianos en todos los momentos de desánimo y ansiedad.

SAGRADA FAMILIA DE NAZARET, haz a nuestra familia una contigo. Ayúdanos a ser instrumentos de paz. Concédenos que el amor, fortalecido por la gracia, pruebe ser más fuerte que las debilidades y las pruebas que nuestra familia a veces atraviesa. Que siempre tengamos a Dios en el centro de nuestros corazones y hogares hasta que todos seamos una sola familia, feliz y en paz en nuestro verdadero hogar contigo. Amén.

CORONILLA DE LOS IMPOSIBLES AL PODEROSO SAN JOSÉ

Por la señal de la santa cruz, de nuestros enemigos, líbranos Señor Dios nuestro. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Invocación al Espíritu Santo:

Ven Espíritu Santo poderoso, ven Espíritu Santo amoroso, ven Espíritu Santo amor del Padre y del Hijo. Únenos al corazón de San José y de nuestra madre María poderosísima, para que unidos a sus corazones, podamos entregarnos al Sagrado Corazón de Jesús. Danos la gracia de rezar cada día con más amor, con más fe y con más esperanza.

El Credo de los Apóstoles, Padre Nuestro, Ave María

todas las gracias que le has conseguido a San José, te pedimos que nos permitas, amarlo, honrarlo y respetarlo, como nuestro padre aquí en la tierra. Amén.

ORACIÓN AL PODEROSO SAN JOSÉ

Poderoso San José, Paternal custodio De mi vida, terror De los espíritus inmundos, prohíbeles el acceso a nuestros hogares.

Viva el Sagrado Corazón de Jesús, el Inmaculado Corazón de María y el Castísimo corazón de San José

Tú sabes hacer posible lo que parece imposible, protege y multiplica con paternal amor, todos nuestros bienes materiales y espirituales. Amén.

PRIMERA PETICIÓN AL PODEROSO SAN JOSÉ:

Por la protección del papa, los obispos, los sacerdotes, por toda la santa iglesia, por nuestra conversión, para que nunca nos alejemos de Jesús eucaristía, por nuestra formación teológica y espiritual....

SAN JOSÉ TU SABES HACER POSIBLE, LO QUE PARECE IMPOSIBLE (7 VECES). GLORIA....

Jaculatoria:

MI Jesús EUCARISTÍA mi dulce amor y mi consuelo que te AME TANTO que de amor me muera.

SEGUNDA INTENCIÓN AL PODEROSO SAN JOSÉ:

Por la protección de la familia, que no se pierda el amor entre padres e hijos, la fidelidad, la unidad de nuestros hogares, que nada ni nadie pueda dividir nuestra familia, por la mansedumbre y la humildad y obediencia de nuestros hijos. Pidámosle a San José por las necesidades de la casa, el arriendo, los servicios, la salud, colegios, comida, vestido, diversión, universidad, pidámosle por esa casa propia, para cada hogar, para cada familia, por ese trabajo digno para nuestra familia y pídele por ese imposible que le estás pidiendo a San José....

SAN JOSÉ TU SABES HACER POSIBLE, LO QUE PARECE IMPOSIBLE (7 VECES), GLORIA....

Jaculatoria:

MI Jesús EUCARISTÍA mi dulce amor y mi consuelo que te AME TANTO que de amor me muera.

TERCERA PETICIÓN AL PODEROSOS SAN JOSÉ:

*Por la protección y la salud de nuestras vidas, de cada uno de nosotros.
Por la salud de los que están enfermos, tratamientos médicos, cirugías, que nos proteja de todo accidente, que nos proteja de la maldad, de enfermedades crónicas y*

Viva el Sagrado Corazón de Jesús, el Inmaculado Corazón de María y el Castísimo corazón de San José

terminales, que nos proteja de toda enfermedad impuesta y maligna, que San José, nos ayude siempre a costear nuestra pensión y también el pago de la salud. Pídele tu a San José ese imposible que tú le estás pidiendo, ese milagro que tú le estás pidiendo....

SAN JOSÉ TU SABES HACER POSIBLE, LO QUE PARECE IMPOSIBLE (7 VECES), GLORIA....

Jaculatoria:

MI Jesús EUCARISTÍA mi dulce amor y mi consuelo que te AME TANTO que de amor me muera.

CUARTA INTENCIÓN AL PODEROSO SAN JOSÉ:

Por la protección de nuestro trabajo, por nuestros jefes, por los compañeros de trabajo, por la protección de nuestros negocios, nuestras empresas, que nos de la gracia de administrar muy bien nuestro dinero, de vender, de comprar, de ser honestos, de que evitemos toda corrupción, y todo apego al dinero, que podamos pagar San José todas nuestras deudas, que San José bendiga a las personas que nos están debiendo, que nos guarde del robo de nuestros bienes, de las catástrofes y de todo accidente, que el poderosísimo San José hoy destierre todo espíritu maligno de pobreza, de miseria y de ruina de nuestros hogares y de nuestras empresas y que nos prospere muy bien. Pídele tú ese imposible, ese milagro que le estás pidiendo a San José.....

SAN JOSÉ TU SABES HACER POSIBLE, LO QUE PARECE IMPOSIBLE (7 VECES), GLORIA....

Jaculatoria:

MI Jesús EUCARISTÍA mi dulce amor y mi consuelo que te AME TANTO que de amor me muera.

QUINTA INTENCIÓN AL PODEROSO SAN JOSÉ:

Vamos a pedirle al poderosísimo San José, que nos ayude con nuestros vicios, que evitemos los vicios, que no permita que nuestros hijos caigan en los vicios y nuestros familiares, que podamos vencerlos, que seamos personas sanas, que quite y aleje de nuestras vidas, las drogas, el alcohol, el juego, los vicios de la sexualidad, pornografía,

Viva el Sagrado Corazón de Jesús, el Inmaculado Corazón de María y el Castísimo corazón de San José

que el poderosísimo San José, aleje todo espíritu inmundo de nuestras hogares, de nuestras vidas, de todo nuestro ser.

Pídele tú en estos momentos ese milagro que le estás pidiendo a San José, eso que para ti es imposible para él es posible.....

SAN JOSÉ TU SABES HACER POSIBLE, LO QUE PARECE IMPOSIBLE (7 VECES)-

.GLORIA....

Jaculatoria:

MI Jesús EUCARISTÍA mi dulce amor y mi consuelo que te AME TANTO que de amor me muera.

SEXTA INTENCIÓN AL PODEROSÍSIMO SAN JOSÉ:

*Vamos a prometerle a San José que **nunca más** vamos a ir donde brujos, hechiceros, adivinos, nada de los engaños de la nueva era, nada de esos dones paranormales, y que renunciamos completamente a cualquier pacto con el ocultismo, pactos de sangre, de brujería, de hechicería y si has pagado dinero, **renunciamos** para que todo eso sea destruido hoy en el sepulcro de Nuestro Señor Jesucristo. Y le pedimos al poderoso San José, que nos libre de todas esas ataduras, de maleficios, brujos, brujas, chamanes y que destruya todo mal impuesto sobre nuestras vidas, enfermedades impuestas, ruina impuesta, entierros, enfermedades, ruinas, que San José, destruya todo poder humano de cualquier brujo, bruja, chaman, hechicero. **Renunciamos** a cualquier don de ocultismo, que San José terror de todo espíritu inmundo y maligno, lo aleje de nuestra casa de, nuestras familias, de nuestras vidas, de nuestras empresas.*

Pídele tú ese imposible a San José....

SAN JOSÉ TU SABES HACER POSIBLE, LO QUE PARECE IMPOSIBLE (7 VECES),GLORIA....

Jaculatoria:

MI Jesús EUCARISTÍA mi dulce amor y mi consuelo que te AME TANTO que de amor me muera.

SÉPTIMA INTENCIÓN AL PODEROSÍSIMO SAN JOSÉ:

Vamos a pedirle al poderosísimo San José POR NUESTRA PATRIA, que tengamos buenos gobernantes, honestos, y temerosos de Dios, que nos guarde de ese socialismo materialista, de la tiranía; que nos proteja de la corrupción, que se acabe la corrupción en nuestra patria, por tanta desigualdad social, por la ignorancia de nuestro país, que podamos tener más colegios, más universidades, que podamos tener más trabajo, más empresas, más fuentes de trabajo en nuestro país, que nos libre el poderosísimo San José de todas esas bandas criminales, del secuestro, del robo, de las vacunas, de la extorsión, de los carteles de la droga, de la prostitución, de la corrupción, de la guerrilla, del paramilitarismo, de todas esas nuevas bandas, que acabe San José, que pisotee San José todo ese negocio de corrupción y de drogas en nuestro país, que podamos ver la honestidad, la honorabilidad, la justicia para nuestro pueblo, para esta tierra que es de su Hijo, (mencione su país) y que nos libre de toda muerte, de toda atadura con la muerte, que se acabe la muerte, el aborto, la eutanasia, el homicidio, las matanzas, los feminicidios, los abusos contra los más indefenso, poderoso San José protégenos y guárdanos.

Pídele tú, esa intención, ese milagro que le estás pidiendo a San José....

SAN JOSE TU SABES HACER POSIBLE, LO QUE PARECE IMPOSIBLE (7 VECES). GLORIA....

Jaculatoria:

MI Jesús EUCARISTÍA mi dulce amor y mi consuelo que te AME TANTO que de amor me muera.

ORACIÓN AL PODEROSO SAN JOSÉ

Poderoso San José, Paternal custodio De mi vida, terror De los espíritus inmundos, prohíbeles el acceso a nuestros hogares.

Tú sabes hacer posible lo que parece imposible, protege y multiplica con paternal amor, todos nuestros bienes materiales y espirituales. Amén.

ORACIÓN DE CONSAGRACIÓN AL PODEROSO SAN JOSÉ

Viva el Sagrado Corazón de Jesús, el Inmaculado Corazón de María y el Castísimo corazón de San José

Padre Mío San José, Dios Padre te escogió, a María por esposa te dio, a Jesús como Hijo te concedió, y de su Espíritu Santo te llenó.

Yo miserable pecador, me confié a tu amor y te doy mi corazón, mi poder, tener y placer, para tu bendición obtener.

De tus gracias lléname, al cielo llévame, del mal protégeme, mis heridas sana, de tus bienes cólmame y en tu corazón guárdame. Padre mío San José. Amén.

A María:

Bendita sea tu pureza y eternamente lo sea,
pues todo un Dios se recrea, en tan graciosa belleza.

A Ti celestial princesa, Virgen Sagrada María, te ofrezco en este día,
alma vida y corazón. Mírame con compasión, no me dejes, Madre mía.
Amén.

Oraciones a Santa Ana

¡Oh, gloriosa Santa Ana que estás llena de compasión por quienes te invocan y de amor por los que sufren! Agobiado con el peso de mis problemas, me postro a tus pies y humildemente te ruego que tomes a tu especial cuidado esta intención mía... Por favor, recomiéndala a tu hija, Santa María, y deposítala ante el trono de Jesús, de manera que Él pueda llevarlo a una feliz resolución. Continúa intercediendo por mí hasta que mi petición sea concedida. Pero por encima de todo, obténme la gracia de que un día pueda ver a Dios cara a cara para que contigo, la Virgen y todos los santos pueda alabarle y bendecirle por toda la eternidad. Amén.

Jesús, María y Santa Ana, ayudadme ahora y en la hora de mi muerte.

Santa Ana, Madre de la Inmaculada, esposa del Espíritu Santo, por los méritos y la santidad de que os llenó el Espíritu Santo, obtened de ese mismo divino Espíritu muchos y muy dignos operarios para la viña del Señor.

Por tanto, pedid para todas las familias cristianas el espíritu de piedad y del santo temor de Dios, y para todos los llamados al servicio del Señor, la verdadera humildad y fidelidad, a fin de que el Espíritu Santo pueda obrar en ellos con la fuerza de su divina gracia, haciéndolos dignos instrumentos en la mano del Eterno y sumo Sacerdote. Amén.

Señor, Dios de nuestros padres, tú concediste a Santa Ana la gracia de ser la Madre de Virgen. ¡Con qué adornos de virtud y santidad preparaste a aquella mujer que iba a ser llamada madre por la Madre de tu Hijo! Realiza también tus maravillas en nuestras

Viva el Sagrado Corazón de Jesús, el Inmaculado Corazón de María y el Castísimo corazón de San José

almas. Todos tenemos una misión que cumplir en la vida. Ayúdanos a responder a tus santos designios. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Por el esposo:

Altísimo Dios eterno, de quien depende todo el ser y el reparo del linaje humano: postrada en tu real presencia suplico se digne tu Infinita Bondad de mirar las ansias de mi alma y oír mis peticiones.

Ante tus ojos son manifiestos mis deseos de que, en el estado de matrimonio, me des la compañía de un esposo que me ayude a guardar la divina ley y testamento santo, para crecer ambos en perfección y en la observancia de tus preceptos. Santo Dios, Padre Infinitamente Providente, no escondas tu piedad de mí, ni permitas, pues eres Padre, que mi súplica sea desechada.

Y pues me mandas, Señor mío, que con confianza te pida como a poderoso y rico en misericordia, concédeme lo que por ti deseo y pido, pues en pedirte hago tu Santa Voluntad y obediencia. Y si mis culpas detienen tus misericordias, aparta de mí lo que te desagrada e impide.

Poderoso eres, Señor, Dios de Israel, y todo lo que fuere tu Voluntad puedes obrar sin resistencia. Lleguen a tus oídos mis peticiones; que soy pobre y pequeña, tú eres Infinito e inclinado a usar la misericordia con los abatidos. ¿A dónde iré fuera de ti, que eres Señor de los señores y Todopoderoso?

Tú me enseñaste a desear y a esperar de tu liberalidad. Entregado tengo mi corazón y mente a tu Voluntad. Aparta mis ojos de la vanidad.

Si fuera tu beneplácito conceder mi petición, todo lo pondré a tu entero servicio, Padre mío, para ayudar a propagar el Reino de Dios en la tierra. Haz de mí lo que sea de tu agrado y alegría, Señor, mi espíritu con el cumplimiento de esta esperanza. Mira desde

tu solio al humilde polvo y levántalo, para que te magnifique y adore y en todo se cumpla tu Voluntad y no la mía. Amén.

Esta oración fue escrita en el siglo XVII por la mística española venerable María de Jesús de Ágreda luego de una visión de la Virgen María, quien le habría dicho que así rezaba su madre Santa Ana a Dios pidiendo un buen esposo.

Otras oraciones

El cuerpo de Cristo

Alma de Cristo, santifícame.

Cuerpo de Cristo, sálvame.

Sangre de Cristo, embriágame.

Agua del costado de Cristo, lávame.

Pasión de Cristo, confórtame.

¡Oh, buen Jesús!, óyeme.

Dentro de tus llagas, escóndeme.

No permitas que me aparte de Ti.

Del maligno enemigo, defiéndeme.

En la hora de mi muerte, llámame.

Y mándame ir a Ti.

Para que con tus santos te alabe.

Por los siglos de los siglos. Amén.

Coronilla de San Miguel

Dios mío, ven en mi auxilio.
Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, etc.

1. Todopoderoso y eterno Dios, por la intercesión de San Miguel Arcángel y del coro celestial de los Serafines, enciende en nuestros corazones la llama de la perfecta caridad. Amén.

1 Padre Nuestro y 3 Avemarías

2. Todopoderoso y eterno Dios, por la intercesión de San Miguel Arcángel y del coro celestial de los Querubines, dignate darnos tu gracia para que cada día aborrezcamos más el pecado y corramos con mayor decisión por el camino de la santidad. Amén.

1 Padre Nuestro y 3 Avemarías.

Viva el Sagrado Corazón de Jesús, el Inmaculado Corazón de María y el Castísimo corazón de San José

3. Todopoderoso y eterno Dios, por la intercesión de San Miguel Arcángel y del coro celestial de los Tronos, derrama en nuestras almas el espíritu de la verdadera humildad. Amén.

1 Padre Nuestro y 3 Avemarías.

4. Todopoderoso y eterno Dios, por la intercesión de San Miguel Arcángel y del coro celestial de las Dominaciones, danos señorío sobre nuestros sentidos de modo que no nos dejemos dominar por las malas inclinaciones. Amén.

1 Padre Nuestro y 3 Avemarías.

5. Todopoderoso y eterno Dios, por la intercesión de San Miguel Arcángel y del coro celestial de los Principados, infunde en nuestro interior el espíritu de obediencia. Amén.

1 Padre Nuestro y 3 Avemarías.

6. Todopoderoso y eterno Dios, por la intercesión de San Miguel Arcángel y del coro celestial de las Potestades, dignate proteger nuestras almas contra las asechanzas y tentaciones del demonio. Amén.

1 Padre Nuestro y 3 Avemarías.

7. Todopoderoso y eterno Dios, por la intercesión de San Miguel Arcángel y del coro celestial de las Virtudes, no nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del mal. Amén.

1 Padre Nuestro y 3 Avemarías.

8. Todopoderoso y eterno Dios, por la intercesión de San Miguel Arcángel y del coro celestial de los Arcángeles, concédenos el don de la perseverancia en la fe y buenas obras de modo que podamos llegar a la gloria del cielo. Amén.

1 Padre Nuestro y 3 Avemarías.

9. Todopoderoso y eterno Dios, por la intercesión de San Miguel Arcángel y del coro celestial de los Ángeles, dignate darnos la gracia de que nos custodien durante esta vida mortal y luego nos conduzcan al Paraíso. Amén.

1 Padre Nuestro y 3 Avemarías.

Se reza un Padre Nuestro en honor de cada uno de los siguientes ángeles:

- *En honor a San Miguel 1 Padre Nuestro**
- *En honor a San Gabriel..... 1 Padre Nuestro**
- *En honor a San Rafael..... 1 Padre Nuestro**
- *En honor a nuestro ángel de la Guarda..... 1 Padre Nuestro**

Glorioso San Miguel, caudillo y príncipe de los ejércitos celestiales, fiel custodio de las almas, vencedor de los espíritus rebeldes, familiar de la casa de Dios, admirable guía después de Jesucristo, de sobrehumana excelencia y virtud, dignate librar de todo mal a cuantos confiadamente recurrimos a ti y haz que mediante tu incomparable protección adelantemos todos los días en el santo servicio de Dios.

V. Ruega por nosotros, glorioso San Miguel, Príncipe de la Iglesia de Jesucristo.

R. Para que seamos dignos de alcanzar sus promesas.

Oremos. Todopoderoso y Eterno Dios, que por un prodigio de tu bondad y misericordia a favor de la común salvación de los hombres, escogiste por Príncipe de tu Iglesia al gloriosísimo Arcángel San Miguel, te suplicamos nos hagas dignos de ser librados por su poderosa protección de todos nuestros enemigos de modo que en la hora de la muerte ninguno de ellos logre perturbarnos, y podamos ser por él mismo introducidos en la mansión celestial para contemplar eternamente tu augusta y divina Majestad. Por los méritos de Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Letanías a San Miguel arcángel

Señor, ten piedad. Oh, Cristo, ten piedad. Señor, ten piedad. Jesucristo, escúchanos. Señor Dios, Padre Celestial, ten piedad de nosotros. Señor Dios, Hijo, Redentor del mundo, Señor Dios, Espíritu Santo, Trinidad Santa, un solo Dios, Santa María, Reina de los Ángeles, ruega por nosotros.

San Miguel, jefe de los ejércitos celestes,

San Miguel, príncipe de los nueve coros de los ángeles,

San Miguel, lleno de la Sabiduría de Dios,

San Miguel, príncipe Gloriosísimo,

San Miguel, fuerte en el combate,

San Miguel, terror de los malos espíritus,

San Miguel, vencedor de Satanás y de los poderes rebeldes,

San Miguel, nuestro apoyo en la lucha contra el mal,

San Miguel, príncipe de las milicias celestes,

San Miguel, fiel servidor de Dios,

San Miguel, ángel de la paz,

San Miguel, guardián del Paraíso,

San Miguel, soporte del pueblo de Dios,

San Miguel, guardián y patrono de la Iglesia,

San Miguel, intercesor de los moribundos,

San Miguel, que velas por las almas del purgatorio,

Viva el Sagrado Corazón de Jesús, el Inmaculado Corazón de María y el Castísimo corazón de San José

San Miguel, bienhechor de los pueblos que te honran,

San Miguel, que salvas del peligro,

San Miguel, que introduces las almas en la luz eterna.

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros. Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo, escúchanos. Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo, danos la paz. Oremos. Señor, que la poderosa intercesión de tu arcángel San Miguel nos proteja siempre y en todas partes, nos libere de todo mal y nos conduzca a la vida eterna. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Por el esposo

Señor dame la luz de tu gracia para que si el matrimonio es mi vocación me guíes hacia la persona indicada, ayúdame, Señor, porque yo me dejo guiar por los motivos equivocados. Querido Jesús, guíame a ese hombre que en tu infinita misericordia consideres mejor para que ambos estemos unidos en matrimonio. Que su carácter refleje algunos de los rasgos de Tu Sagrado Corazón. Que sea leal, paciente, puro, humilde, sincero y noble, para que así uniendo esfuerzos, podamos aspirar a ayudarnos a crecer en santidad. Bendice nuestra amistad antes del matrimonio, que el pecado no tenga lugar en nuestro noviazgo. Que nuestro amor sea tan grande que nuestro futuro hogar sea parecido al de Nazareth. María Inmaculada, a tu cuidado encomiendo la decisión que yo haga sobre mi futuro esposo, ya que eres tú la estrella que me guía. Guíame a la persona con la que mejor cooperará en la hacer la santa voluntad de Dios, con la persona que yo pueda vivir en paz, amor y armonía en esta vida y esperar los gozos de la vida eterna. Te consagro desde ya a mi futuro esposo y la decisión que yo tomaré sobre la persona con la que casarme. Pon en mi corazón sentimientos por él, él que Dios haya pensado y que yo haga discernimiento antes de comenzar un noviazgo, porque tengo miedo a elegir por los motivos equivocados. Gracias Jesús, Gracias María.



Oración de Consagración al Sagrado Corazón

Señor Jesús, Hijo amado del Altísimo acudimos a ti, tus hijos e hijas en quienes has clocado la alegría de la vocación al santo matrimonio, para consagrar nuestros

Viva el Sagrado Corazón de Jesús, el Inmaculado Corazón de María y el Castísimo corazón de San José

corazones, nuestros pensamientos, nuestro hacer y nuestro ser, nuestra alma y nuestro cuerpo, a tu Divino Corazón, de quien sabemos emanan la luz, la ternura, la fidelidad, el respeto, la castidad, la obediencia y la pureza del amor. Queremos ser semejantes a ti, por eso, mientras nos encontramos en la dulce espera, moldea aquello que para tus ojos obstaculiza nuestro encuentro en el altar con la persona que será la respuesta a nuestras oraciones. Forma en nosotros la docilidad, la paciencia, la generosidad, la solidaridad, y el perdón, para que seamos el refugio vivo de tu presencia y así podamos emanar en nuestra pareja un pedacito de tu gran amor. Hoy día, me consagro enteramente a ´ti, para que se cumpla tu voluntad en mi vida. Espíritu santo, dador de vida, acompáñame y permite que esta consagración quede escrita en el cielo y perdure aquí en la Tierra por siempre María Madre mía intercede por mí, para que nunca se calme el hambre de Dios, y así alcanzar la pureza de corazón. Catholicos_ecuatorianos.



Consagración de la familia a la Divina Misericordia

Oh Jesús, Tú nos demostraste tu infinito amor compasivo derramando hasta la última gota de sangre y agua de tu cuerpo. Desde ahora en adelante, con plena confianza, te encomendamos nuestras familias a tu Divina Misericordia. Te abandonamos nuestro pasado, nuestro presente y nuestro futuro. Colocamos en tus llagas todas nuestras heridas, que son causadas por falta de amor, entendimiento y confianza. Jesús, aleja a Satanás y todo mal de nuestras familias, libéranos de toda consecuencia del pecado y protégenos de todo daño. Sana nuestras heridas. Que nuestras familias aprendan a colocarte en el lugar que te corresponde y experimentemos tu amor misericordioso. Amén

Oración por los enfermos de Nuestra Señora de la paz

Primero recitar tres Glorias y luego:

“Oh Dios mío, este enfermo que está aquí delante de Ti, ha venido a pedirte lo que el desea y piensa que es lo más importante para él.

Tú, oh Dios, haz que entren en su corazón estas palabras: “! ¡Es más importante la salud del alma! “Señor, ¡Hágase sobre el Tu Santa Voluntad en todo! Si Tú quieres que sane, que se le dé la salud.

Pero si Tu voluntad es diversa, que continúe llevando su cruz.

Te rogamos también por nosotros que oramos por él;
purifica nuestros corazones para que seamos dignos de donar,

Viva el Sagrado Corazón de Jesús, el Inmaculado Corazón de María y el Castísimo corazón de San José

a través de nosotros mismos, Tu Santa Misericordia.
 Protégelo y alivia sus penas, hágase en el Tu Santa Voluntad.
 Que Tu Santo Nombre sea revelado a través de él,
 ayúdalo a llevar con amor su cruz. Amén.”

Oración de Ofrecimiento de Vida

Mi amable Jesús, delante de las Personas de la Santísima Trinidad, delante de Nuestra Madre del Cielo y toda la Corte celestial, ofrezco, según las intenciones de tu Corazón Eucarístico y las del Inmaculado Corazón de María Santísima, toda mi vida, todas mis santas Misas, Comuniones, buenas obras, sacrificios y sufrimientos, uniéndolos a los méritos de tu Santísima Sangre y tu muerte de cruz: para adorar a la Gloriosa Santísima Trinidad, para ofrecerle reparación por nuestras ofensas, por la unión de nuestra santa Madre Iglesia, por nuestros sacerdotes, por las buenas vocaciones sacerdotales y por todas las almas hasta el fin del mundo.
 Recibe, Jesús mío, mi ofrecimiento de vida y concédeme gracia para perseverar en él fielmente hasta el fin de mi vida. Amén.

Oración de Santa Gertrudis

Padre eterno, yo te ofrezco la preciosísima sangre de tu Divino Hijo Jesús, en unión con las misas celebradas hoy día a través del mundo por todas las benditas almas del purgatorio por todos los pecadores del mundo.
 Por los pecadores en la iglesia universal, por aquellos en propia casa y dentro de mi familia. amen.

Nuestro Señor le dijo a Santa Gertrudis la Grande, que esta oración puede librar 1000 almas del purgatorio cada vez que se rece.

Oración a San Nicolás de Tolentino (almas purgatorio)

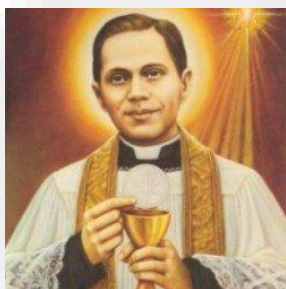
¡Oh glorioso Taumaturgo y Protector de las almas del purgatorio, San Nicolás de Tolentino! Con todo el afecto de mi alma te ruego que interpongas tu poderosa intercesión en favor de esas almas benditas, consiguiendo de la divina clemencia la condonación de todos sus delitos y sus penas, para que, saliendo de aquella tenebrosa cárcel de dolores, vayan a gozar en el cielo de la visión beatífica de Dios. Y a mí, tu devoto siervo, alcánzame, ¡oh gran santo!, la más viva compasión y la más ardiente caridad hacia aquellas almas queridas. Amén

Oración por los sacerdotes

Señor Jesús, Pastor Supremo del rebaño,
 te rogamos que por el inmenso amor y misericordia
 de Tu Sagrado Corazón,
 atiendas todas las necesidades de tus sacerdotes.
 Te pedimos que retomes en Tu Corazón
 todos aquellos sacerdotes que se han alejado de tu camino,
 que enciendas de nuevo el deseo de santidad

Viva el Sagrado Corazón de Jesús, el Inmaculado Corazón de María y el Castísimo corazón de San José

en los corazones de aquellos sacerdotes
que han caído en la tibieza,
y que continúes otorgando a tus sacerdotes fervientes
el deseo de una mayor santidad.
Unidos a tu Corazón y el Corazón de María,
te pedimos que envíes esta petición a Tu Padre celestial
en la unidad del Espíritu Santo. Amén."



Rosario de las llagas

Fue nuestro Señor mismo quien enseñó estas invocaciones a una humilde hermana del Monasterio de la Visitación de Santa María de Chambéry (Francia).

Al comenzar decimos:

- Oh! Jesús, Redentor Divino, sé misericordioso con nosotros y con el mundo entero.
- Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros y del mundo entero.
- Perdón y misericordia, Jesús mío cúbreanos de los peligros con tu preciosa Sangre.
- Eterno Padre, ten misericordia de nosotros por la Sangre de Jesucristo, tu único Hijo.

En las cuentas del Padrenuestro se dice:

Eterno Padre, yo te ofrezco las Llagas de nuestro Señor Jesucristo, para curar las llagas de nuestras almas.

En las cuentas del Avemaría se dice:

Jesús mío, perdón y misericordia: por los méritos de tus Santas Llagas.

Al terminar el rosario se dice tres veces:

Eterno Padre, yo te ofrezco las Llagas de nuestro Señor Jesucristo, para curar las llagas de nuestras almas.

Devoción de los tres Avemarías

Modo de practicar esta devoción: todos los días, rezar lo siguiente:

¡María, Madre mía; líbrame de caer en pecado mortal!

1- Por el Poder que te concedió el Padre Eterno. (rezar un Avemaría)

2- Por la Sabiduría que te concedió el Hijo. (rezar un Avemaría)

3- Por el Amor que te concedió el Espíritu Santo. (rezar un Avemaría)

Oración a la Santa Faz

"LA FLECHA DE ORO"

Un acto de alabanza y reparación dictado por Nuestro Señor a sor María de San Pedro.

Nuestro Señor le dijo: "Esta flecha de oro punzará Mi Corazón deleitosamente, y sanarán las heridas causadas por las blasfemias."

"Que el más santo, más sagrado, más adorable, más incomprendible e inefable Nombre de Jesús sea por siempre alabado, bendecido, amado, adorado y glorificado, en el Cielo, en la tierra y bajo la tierra, por todas las criaturas de Dios, así como el Sagrado Corazón de Nuestro Señor Jesucristo en el Santísimo Sacramento del Altar. Amén".



ORACIÓN

Viva el Sagrado Corazón de Jesús, el Inmaculado Corazón de María y el Castísimo corazón de San José

OH, SEÑOR Jesucristo, al presentarnos ante Tu adorable Rostro para pedirte a Ti las gracias que más necesitamos, Te rogamos, sobre todo, nos concedas la disposición interior para nunca dejar de hacer en ningún momento lo que Tu requieres de nosotros con Tus santos mandamientos y divinas inspiraciones. Amén.

OH, BONDADOSO Jesús, que has dicho "Pide y recibirás, busca y encontrarás, golpea y se abrirá para ti," concédenos, Oh Señor, esa fe que lo obtiene todo o provéenos de lo que carecemos; concédenos, a través del puro efecto de Tu caridad y por Tu gloria eterna, las gracias que necesitamos y las que buscamos en Tu infinita misericordia. Amén.

SÉ MISERICORDIOSO con nosotros, Oh mi Dios y no rechaces nuestras oraciones, cuando en medio de nuestras aflicciones, rogamos a Tu Santo Nombre y buscamos con amor y confianza Tu adorable Rostro. Amén.

OH, TODOPODEROSO y Eterno Dios, mira el Rostro de Tu Hijo Jesús. Te lo presentamos a Ti con confianza, para implorar Tu perdón. El Defensor Misericordioso abre la boca para pedir por nuestra causa; escucha su llanto, observa sus lágrimas, Oh Dios, y a través de sus infinitos méritos escúchalo a Él cuando intercede por nosotros pobres pecadores miserables. Amén.

ADORABLE Rostro de mi Jesús, mi único amor, mi luz y mi vida, permíteme conocerte, amarte y servirte sólo a Ti, que yo pueda vivir Contigo, de Ti, a través de Ti y para Ti. Amén.

ETERNO Padre, a Ti te ofrezco el adorable Rostro de Tu Amado Hijo por el honor y la gloria de Tu Nombre, por la conversión de los pecadores y por la salvación de los moribundos.

OH DIVINO Jesús, a través de Tu Rostro y Nombre, sálvanos. ¡Nuestra esperanza está en la virtud de Tu Santo Nombre!

Letanías a la Santa Faz

Señor, ten piedad de nosotros, *Señor, tened piedad de nosotros.*

Cristo, ten piedad de nosotros. *Cristo, ten piedad de nosotros.*

Señor, ten piedad de nosotros. *Señor, ten piedad de nosotros.*

Cristo, escúchanos, *Cristo, escúchanos.*

¡Oh Jesús! cuya Faz adorable es más hermosa que el sol, más clara que la luna y más brillante que las estrellas, *Ten piedad de nosotros.*

¡Oh Jesús! cuya Faz adorable es más amorosa que las rosas primaverales, *Ten piedad de nosotros.*

¡Oh Jesús! cuya Faz adorable es más preciosa que el oro, la plata y las joyas, *Ten piedad de nosotros.*

¡Oh Jesús! cuyos encantos y gracias de tu adorable Faz conquista todos los corazones, *Ten piedad de nosotros.*

Viva el Sagrado Corazón de Jesús, el Inmaculado Corazón de María y el Castísimo corazón de San José

¡Oh Jesús! cuya Faz adorable es la más noble en todas sus características celestiales, *Ten piedad de nosotros.*

¡Oh Jesús! cuya Faz adorable fue contemplada con profundo respeto por María y José, cuando te vieron por primera vez, *Ten piedad de nosotros.*

¡Oh Jesús! cuya Faz adorable llenó de gozo en el establo de Belén a los ángeles, a los pastores y a los Magos, *Ten piedad de nosotros.*

¡Oh Jesús! cuya Faz adorable repararon el santo anciano Simeón y Ana la profetisa, *Ten piedad de nosotros.*

¡Oh Jesús! cuya Faz adorable sonrió durante tu santa infancia, *Ten piedad de nosotros.*

¡Oh Jesús! cuya Faz adorable llenó de admiración a los doctores de la Ley, cuando fuiste al templo a los doce años, *Ten piedad de nosotros.*

¡Oh Jesús! cuya Faz adorable brilló durante su vida mortal con toda la nobleza de su humanidad y la trascendencia de la divinidad, *Ten piedad de nosotros.*

¡Oh Jesús! cuya Faz adorable es contemplada por los Ángeles y venerada por los Santos, *Ten piedad de nosotros.*

¡Oh Jesús! cuya Faz adorable es la obra maestra del Espíritu Santo, de la cual el Padre está orgulloso, *Ten piedad de nosotros.*

¡Oh Jesús! cuya Faz adorable es el espejo inefable de las perfecciones divinas, *Ten piedad de nosotros.*

¡Oh Jesús! cuya Faz adorable, posee una belleza siempre antigua y siempre nueva, *Ten piedad de nosotros.*

¡Oh Jesús! cuya Faz adorable aplaca la cólera de Dios, *Ten piedad de nosotros.*

¡Oh Jesús! cuya Faz adorable hace temblar a los demonios, *Ten piedad de nosotros.*

¡Oh Jesús! cuya Faz adorable es tesoro de inagotables gracias y bendiciones, *Ten piedad de nosotros.*

¡Oh Jesús! cuya Faz adorable fue expuesta en el desierto a los rigores de la intemperie, *Ten piedad de nosotros.*

¡Oh Jesús! cuya Faz adorable fue abrasada por los ardores del sol y bañada de sudor en los viajes, *Ten piedad de nosotros.*

¡Oh Jesús! cuya Faz adorable tenía una expresión totalmente divina, *Ten piedad de nosotros.*

¡Oh Jesús! cuya Faz adorable, llena de modestia y de dulzura, atraía a los justos y a los pecadores, *Ten piedad de nosotros.*

¡Oh Jesús! cuya Faz adorable tenía una expresión totalmente divina, *Ten piedad de nosotros.*

¡Oh Jesús! cuya Faz adorable, llena de modestia y de dulzura, atraía a los justos y a los pecadores, *Ten piedad de nosotros.*

¡Oh Jesús! cuya Faz adorable, besaba santamente a los niños, después de haberlos bendecido, *Ten piedad de nosotros.*

¡Oh Jesús! cuya Faz adorable aplaca la cólera de Dios, *Ten piedad de nosotros.*

¡Oh Jesús! cuya Faz adorable hace temblar a los demonios, *Ten piedad de nosotros.*

¡Oh Jesús! cuya Faz adorable es tesoro de inagotables gracias y bendiciones, *Ten piedad de nosotros.*

¡Oh Jesús! cuya Faz adorable se turbó y lloró ante la tumba de Lázaro, *Ten piedad de nosotros.*

¡Oh Jesús! cuya Faz adorable se tornó resplandeciente como el sol y radiante de gloria sobre el monte Tabor; *Ten piedad de nosotros.*

¡Oh Jesús! cuya Faz adorable se contristó a la vista de Jerusalén y derramó lágrimas sobre aquella ciudad ingrata, *Ten piedad de nosotros.*

¡Oh Jesús! cuya Faz adorable se prosterno en tierra en el huerto de los Olivos y sintió la confusión de nuestros pecados, *Ten piedad de nosotros.*

¡Oh Jesús! cuya Faz adorable se cubrió de sudor de sangre, *Ten piedad de nosotros.*

¡Oh Jesús! cuya Faz adorable fue besada por Judas, el traidor, *Ten piedad de nosotros.*

¡Oh Jesús! cuya Faz adorable llenó de terror a los soldados y los derribó en tierra, *Ten piedad de nosotros.*

¡Oh Jesús! cuya Faz adorable fue abofeteada por un infame criado, cubierta con velo de ignominia y profanada por las manos sacrílegas de tus enemigos, *Ten piedad de nosotros.*

¡Oh Jesús! cuya Faz adorable fue escupida y maltratada con tantos bofetones y golpes, *Ten piedad de nosotros.*

¡Oh Jesús! cuya Faz adorable hirió con su divina mirada el corazón el San Pedro, con dardo de dolor y de amor, *Ten piedad de nosotros.*

¡Oh Jesús! cuya Faz adorable fue humillada por nosotros en los tribunales de Jerusalén, *Ten piedad de nosotros.*

¡Oh Jesús! cuya Faz adorable conservó su serenidad cuando Pilatos pronunció la injusta sentencia, *Ten piedad de nosotros.*

¡Oh Jesús! cuya Faz adorable cubierta de sudor y de sangre, cayó en el lodo bajo el enorme peso de la Cruz, *Ten piedad de nosotros.*

¡Oh Jesús! cuya Faz adorable merece todos nuestros respetos, nuestros homenajes y nuestras adoraciones, *Ten piedad de nosotros.*

¡Oh Jesús! cuya Faz adorable fue enjugada con un sudario por la piadosa Verónica, en el camino del Calvario, *Ten piedad de nosotros.*

¡Oh Jesús! cuya Faz adorable fue coronada de espinas, *Ten piedad de nosotros.*

¡Oh Jesús! cuya Faz adorable derramó lágrimas de sangre, *Ten piedad de nosotros.*

¡Oh Jesús! cuya Faz adorable tuvo la divina boca amargada con hiel y vinagre, *Ten piedad de nosotros.*

¡Oh Jesús! cuya Faz adorable tuvo los cabellos y la barba arrancados por los verdugos, *Ten piedad de nosotros.*

¡Oh Jesús! cuya Faz adorable llegó a parecerse a la de un leproso, *Ten piedad de nosotros.*

¡Oh Jesús! cuya Faz adorable fue alzada a la torturante Cruz, *Ten piedad de nosotros.*

¡Oh Jesús! cuya Faz adorable se oscureció con la horrenda nube de los pecados del mundo, *Ten piedad de nosotros.*

¡Oh Jesús! cuya Faz adorable se cubrió con las tristes sombras de la muerte, *Ten piedad de nosotros.*

¡Oh Jesús! cuya Faz adorable fue lavada y perfumada por María y las santas mujeres y cubierta con un sudario, *Ten piedad de nosotros.*

¡Oh Jesús! cuya Faz adorable fue encerrada en el sepulcro, *Ten piedad de nosotros.*

¡Oh Jesús! cuya Faz adorable apareció toda resplandeciente de gloria y de hermosura el día de la Resurrección, *Ten piedad de nosotros.*

¡Oh Jesús! cuya Faz adorable estuvo deslumbrante el día feliz de la Ascensión, *Ten piedad de nosotros.*

¡Oh Jesús! cuya Faz adorable está oculta en la Santa Eucaristía, *Ten piedad de nosotros.*
 ¡Oh Jesús! cuya Faz adorable aparecerá al fin de los tiempos con gran poder y majestad, *Ten piedad de nosotros.*
 ¡Oh Jesús! cuya Faz adorable hará temblar a los pecadores, *Ten piedad de nosotros.*
 ¡Oh Jesús! cuya Faz adorable llenará a los justos de alegría por toda la eternidad, *Ten piedad de nosotros.*

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, *perdónanos, Señor.*
 Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, *escúchanos, Señor.*
 Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, *Ten piedad de nosotros.*

V. La Luz de tu Faz ha sido otorgada sobre nosotros, ¡Oh Señor!
 R. *Nos has llenado nuestros corazones con alegría.*

V. ¡Oh Señor!, muéstranos tu Rostro
 R. *y seremos salvados.*

Oremos:

Te saludo, Te amo y Te adoro, Jesús, mi Salvador cubierto por nuevos ultrajes cometidos por los blasfemistas, y yo te ofrezco, en el corazón de la Inmaculada Divina María, como el incienso y una agradable fragancia, los homenajes de los ángeles y de todos los santos, y oro humildemente para que, por la virtud de Tu Santo Rostro, se repare y restaure en mí y en toda la humanidad, tu imagen desfigurada por el pecado.
Amén

Coronilla a las lágrimas de María

Para empezar la coronilla (Como rosario, en vez de 5 décadas, se hacen 7 grupos de 7 oraciones)

Oh Jesús crucificado, nos postramos a tus pies y te ofrecemos las lágrimas de ella, quien con profundo amor lleno de compasión te acompañó en tu doloroso camino de la cruz. O buen Maestro, concédeme que lleve al corazón las lecciones que las lágrimas de tu Santísima Madre nos enseñan, para que podamos cumplir tu Santa Voluntad en la tierra, para que podamos ser dignos de alabarte y exaltarte en el Cielo por toda la eternidad. Amen

Dolores de la Virgen María

1 profecía de Simeón. Meditar el dolor que tuvo del conocimiento de los sufrimientos de Jesús anticipadamente.

Ave María.

Oh Jesús, mira las lágrimas de quien tanto te amó en la Tierra, R. Y que te ama aún más ardientemente en el Cielo.

7 veces. Oh, Jesús, oye nuestras Oraciones, R. Por las lágrimas de tu Santísima Madre la Virgen María.

2 huida a Egipto. Meditar el exilio, la persecución de Herodes, el dolor por la muerte de inocentes.

Ave María.

Oh Jesús, mira las lágrimas de quien tanto te amó en la Tierra, R. Y que te ama aún más ardientemente en el Cielo.

7 veces. Oh, Jesús, oye nuestras Oraciones, R. Por las lágrimas de tu Santísima Madre la Virgen María.

3 pérdida del Niño Jesús en Jerusalén por 3 días. Meditar los dolores de María en su corazón de Madre.

Ave María.

Oh Jesús, mira las lágrimas de quien tanto te amó en la Tierra, R. Y que te ama aún más ardientemente en el Cielo.

7 veces. Oh Jesús, oye nuestras Oraciones, R. Por las lágrimas de tu Santísima Madre la Virgen María.

4 Jesús cargando la cruz. Meditar sobre las torturas de Jesús en la flagelación, la coronación de espinas, el sufrimiento por la llaga en el hombro, las caídas, y el despojo de sus vestiduras.

Ave María.

Oh Jesús, mira las lágrimas de quien tanto te amó en la Tierra, R. Y que te ama aún más ardientemente en el Cielo.

7 veces. Oh Jesús, oye nuestras Oraciones, R. Por las lágrimas de tu Santísima Madre la Virgen María.

5 crucifixión de Jesús, agonía y muerte. Meditar sobre este abismo de sufrimientos y luego el traspaso por la lanza.

Ave María.

Oh Jesús, mira las lágrimas de quien tanto te amó en la Tierra, R. Y que te ama aún más ardientemente en el Cielo.

7 veces. Oh, Jesús, oye nuestras Oraciones, R. Por las lágrimas de tu Santísima Madre la Virgen María.

6 María recibe el cuerpo sin vida de Jesús en sus brazos. Meditar los sentimientos de María en esos momentos.

Ave María.

Oh Jesús, mira las lágrimas de quien tanto te amó en la Tierra, R. Y que te ama aún más ardientemente en el Cielo.

7 veces. Oh Jesús, oye nuestras Oraciones, R. Por las lágrimas de tu Santísima Madre la Virgen María.

7 Jesús es llevado a la tumba. Meditar los Sufrimientos de María hasta el momento de la Resurrección.

Ave María.

Oh Jesús, mira las lágrimas de quien tanto te amó en la Tierra, R. Y que te ama aún más ardientemente en el Cielo.

7 veces. Oh Jesús, oye nuestras Oraciones, R. Por las lágrimas de tu Santísima Madre la Virgen María.

Viva el Sagrado Corazón de Jesús, el Inmaculado Corazón de María y el Castísimo corazón de San José

Al finalizar

3 veces

Oh Jesús, mira las lágrimas de quien tanto te amó en la Tierra, R. Y que te ama aún más ardientemente en el Cielo.

Oración final

Oh María, Madre del Amor, del dolor y de la compasión, te rogamos que unas nuestras oraciones con las tuyas, para que Jesús, tu Hijo Divino a Quien invocamos, oiga nuestras súplicas, en nombre de tus lagrimas Maternales, y nos concedas no solo los favores que te pedimos ahora sino también la corona de la Vida Eterna. Amén.

Con tus lágrimas, oh, Madre dolorosa, destruye el Reino de Satanás.

A través de tu divina humildad, oh, Jesús atado y encadenado, defiende el mundo de los errores que le amenazan. Amén.

Oración a San Gabriel

Glorioso ángel San Gabriel, comparto contigo la alegría que sentiste cuando llevaste el celeste mensaje a María. Admiro el respeto con el que te presentaste ante Ella, la devoción con la que la saludaste, el amor con el que, el primero entre todos los ángeles, adoraste en su seno al Verbo Encarnado. Te pido que, siempre que rece el Rosa rio y el Ángelus, me obtengas decir con los mismos sentimientos que tú el saludo que dirigiste a María y ofrecer con el mismo amor que tú los respetos que presentaste al Verbo hecho carne. Amen

Letanías a San Gabriel

Señor, ten piedad. Oh, Cristo, ten piedad. Señor, ten piedad. Señor Dios, Padre Celestial, ten piedad de nosotros. Señor Dios, Hijo Redentor del mundo, Señor Dios, Espíritu Santo, Trinidad Santa, un solo Dios, Santa María, Reina de los Ángeles, ruega por nosotros.

San Gabriel, arcángel,

San Gabriel, uno de los siete Ángeles presentes ante la Faz de Dios,

San Gabriel, cuyo nombre significa Fuerza de Dios,

San Gabriel, poder de Dios, San Gabriel, adorador perfecto del Verbo Divino,

San Gabriel, mensajero fiel de Dios,

San Gabriel, que iluminaste a Daniel sobre el momento de la venida del Mesías

San Gabriel, ángel de los profetas y de los que proclaman la palabra de Dios,

San Gabriel, que anunciaste a Zacarías el nacimiento del precursor de Señor

San Gabriel, que supiste en el cielo del misterio sagrado del Verbo Encarnado

San Gabriel, que anunciaste a María la encarnación del Verbo Eterno

San Gabriel, que trajiste a la tierra el nombre de Jesús,

Viva el Sagrado Corazón de Jesús, el Inmaculado Corazón de María y el Castísimo corazón de San José

San Gabriel, ángel de la Anunciación,

San Gabriel, que confieres el sentido de lo sagrado y del temor de Dios,

San Gabriel, ángel de la humildad,

San Gabriel, ángel de la alabanza,

San Gabriel, que ofreces nuestras oraciones al Altísimo,

San Gabriel, luz admirable de la Iglesia,

San Gabriel, protector de las comunicaciones y de la unidad de los creyentes,

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo, perdónanos, Señor. Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo, escúchanos, Señor. Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros. Ruega por nosotros, San Gabriel al Señor nuestro Dios. Oremos: Oh Dios que, entre todos los ángeles, escogiste al arcángel Gabriel para anunciar el misterio de la Encarnación de tu Hijo, concédenos que, después de haberle honrado en la tierra, gustemos en el cielo los efectos de su protección. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén

Oración a San Rafael

Oh poderoso Príncipe de la gloria San Rafael, llamado medicina de Dios, salud de los enfermos, luz de los ciegos, guía de caminantes, protector de la limosna, del ayuno y de la oración: por aquella caridad con que acompañaste al joven Tobías, te pido, oh glorioso protector mío, me libres de todos los males y peligros, y me acompañes en la peregrinación de esta vida mortal, para llegar felizmente a puerto de salvación en la eterna.

h bondadoso y guía espiritual San Rafael Arcángel, yo te invoco como el patrón de aquellos que están afligidos por la enfermedad o dolencia corporal.

Tú hiciste preparar el remedio que sanó la ceguera del anciano Tobías, y tu nombre significa "El Señor sana".

Me dirijo a ti, misericordioso San Rafael Arcángel, implorando tu auxilio divino en mi necesidad actual

- Mencionar aquí la petición -

Si es la voluntad de Dios, dignate a sanar mi enfermedad, o al menos, concédeme la gracia y la fuerza que necesito para poder soportarla con paciencia, ofreciéndola por el perdón de mis pecados y por la salvación de mi alma.

San Rafael, amigo de los caminos, enséñame a unir mis sufrimientos con los de Jesús y de María y buscar la gracia de Dios en la oración y la comunión.

Deseo imitarte en tu afán de hacer la voluntad de Dios en todas las cosas.

Como el joven Tobías, yo te elijo como mi compañero en mi viaje a través de este valle de lágrimas. Deseo seguir tus inspiraciones cada paso del camino, para que pueda llegar al final de mi viaje bajo tu protección constante y en la gracia de Dios.

Oh Arcángel San Rafael Bendito, tú te revelaste a ti mismo como el asistente divina del Trono Dios, ven a mi vida y asísteme en este momento de prueba. Dame la sanación de esta enfermedad que ha traído dolores y desgracias a mi vida.

Concédeme la gracia y la bendición de Dios y el favor que te pido por tu poderosa intercesión.

Oh gran Médico de Dios, dignate a curarme como lo hiciste con Tobías si es la voluntad del Creador.

San Rafael, Recurso de Dios, Ángel de la Salud, Medicina de Dios, ruega por mí.

Amén.

Otra

Glorioso arcángel San Rafael, tú que después de haber guardado celosamente al hijo de Tobit durante su afortunado viaje lo devolviste finalmente sano y salvo a sus queridos padres, casado con una esposa digna de él, sé para nosotros también un guía fiel. Calma las tempestades y rompe los escollos de este agitado mar del mundo, de modo que todos los que te veneran puedan alcanzar el puerto de la eternidad bienaventurada. Así sea.

Letanías a San Rafael arcángel

Señor, ten piedad. Jesucristo, ten piedad. Señor, ten piedad. Jesucristo, escúchanos. Jesucristo, atiende nuestra súplica. Señor Dios, Padre del cielo, ten piedad de nosotros. Señor Dios, Hijo redentor del mundo, Señor Dios, Espíritu Santo, Trinidad Santa, un solo Dios. Santa María, Reina de los Ángeles ruega por nosotros.

San Rafael, médico de Dios, RUEGA POR NOSOSTROS

San Rafael, ángel del dolor y de la sanación,

San Rafael, patrono de los médicos,

San Rafael, sanador de la tierra,

San Rafael, defensor invencible en los peligros del alma y del cuerpo

San Rafael, que prosigue el Gran Combate,

San Rafael, vencedor de Asmodeo,

San Rafael, que liberas de los espíritus incubos y súcubos,

San Rafael, instructor en el combate espiritual,

San Rafael, valor de las almas en la prueba,

San Rafael, servidor de las almas víctimas,

Viva el Sagrado Corazón de Jesús, el Inmaculado Corazón de María y el Castísimo corazón de San José

San Rafael, defensor de las almas tentadas,
San Rafael, maestro de discernimiento y verdadero guía espiritual,
San Rafael, compañero de los penitentes,
San Rafael, patrono de los confesores,
San Rafael, tutor de las vocaciones santas,
San Rafael, protector de los eremitas,
San Rafael, bienhechor de las almas caritativas,
San Rafael, cooperador de las buenas obras,
San Rafael, modelo del ángel de la guarda,
San Rafael, enviado especial y milagroso,
San Rafael, auxilio de todos los que imploran tu asistencia,
San Rafael, poderoso intercesor ante Dios,
San Rafael, fiel consejero,
San Rafael, ángel del Amor Divino,
San Rafael, figura de la Divina Providencia,
San Rafael, mensajero de felicidad,
San Rafael, que dispensas la alegría del reino celeste,
San Rafael, ángel de la pureza y del dominio de sí,
San Rafael, mediador del matrimonio cristiano,
San Rafael, protector de la familia,
San Rafael, uno de los siete Ángeles presentes ante la gloria del Señor,
San Rafael, adorador del Crucificado,

San Rafael, que recoges la preciosa Sangre de Cristo para salvarnos. Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, perdónanos, Señor. Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, escúchanos, Señor. Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros. Ruega por nosotros, San Rafael, al señor Nuestro Dios. Dirígenos, Señor, por el camino de la paz. Alabamos y veneramos a todos los Príncipes del Cielo, pero sobre todo al fiel médico y compañero, arcángel San Rafael, que apresó al demonio y lo encadenó. Dios ha ordenado a sus ángeles, Que os guarden en todos vuestros caminos. Oremos: ¡Oh, Dios que enviaste al bienaventurado arcángel Rafael como compañero de viaje de tu servidor Tobías, concédenos, a nosotros tus siervos, ¡vivir siempre preservados bajo su protección y ser fortificados por su asistencia! Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén



San Gabriel y San Rafael

Oración contra los males diabólicos P guislain Roy

Que el Padre, el Hijo, el Espíritu Santo, la Trinidad entera descienda sobre nosotros (o sobre N). Que la Virgen Inmaculada, los siete Arcángeles que están en presencia

de Dios y los coros celestes, los santos y las santas del Paraíso se inclinen hacia nosotros. Ven, Señor, transfórmanos, llénanos de ti, sírvete de nosotros. Aparta lejos de nosotros todas las fuerzas del mal, redúcelas a la nada, destrúyelas, para que podamos gozar de buena salud y hacer el bien.

Ahuyenta lejos de nosotros los maleficios, embrujos, magia, magia negra, misas negras Sortilegios, codicia, mal de ojo, envidia, infestaciones perfidia; la enfermedad física, psíquica, moral, espiritual y diabólica, quema todos estos males en el infierno para que no nos acosen ni a ninguna persona de nuestra familia.

En el nombre de Jesucristo, nuestro Salvador, por su Cruz + Gloriosa, por la intercesión de la Virgen Inmaculada, y con la fuerza de Dios Todopoderoso, ordeno y mando a todos los espíritus impuros que se aparten inmediatamente de nosotros, se alejen definitivamente y regresen al infierno eterno, encadenados por San Miguel Arcángel,

San Gabriel Arcángel, San Rafael Arcángel y por nuestros Ángeles Custodios, aplastados bajo el talón de la Santísima Inmaculada Virgen María.

Oración para la liberación del yugo hereditario del Padre Guislain Roy

Padre de misericordia es tu hijo. Antes de ser engendrado él ya era tu hijo. Tú sabes sus necesidades. Tú sabes todo lo que le oprime. Por eso, Padre te pido que deshagas en la vida de todo mal. Rompe todo yugo hereditario negativo que haya caído sobre él. Quiebra toda maldición, plaga, hechicería, que puedan haber caído sobre ese hijo tuyo. Deshaz en el poder de la sangre de Jesús, todo pacto o alianza que sus ancestrales hayan hecho con Satanás. Que ellos sean perdonados en la sangre de Jesús, y que sea liberado para servirte.

Viva el Sagrado Corazón de Jesús, el Inmaculado Corazón de María y el Castísimo corazón de San José

Amén. Jesús, Tú Viniste para salvarnos. Tu sangre fue derramada por nuestra salvación. Tu amas a y quieres salvarlo. Por eso, nosotros te pedimos, Jesús, que tu sangre caiga poderosamente sobre la mente de quebrando todas las cadenas del mal que ahí están escondidas. Deshaz, Jesús todo yugo hereditario negativo que pesa sobre principalmente del alcohol y del tabaco. Libera a este hermano tuyo por el poder de tu Sangre redentora. Amen. Espíritu Santo tú eres luz. Tu luz puede penetrar lo más profundo de nuestro ser, curándonos de todo mal. Te pido, Espíritu Santo, que derrames tu luz, sobre liberándole de todos los eslabones del mal, y de todo lazo, tropiezo y cepo de Satanás. Que Dios sea siempre alabado y adorado en la vida de y que, por el poder del nombre de Jesús, el enemigo sea encadenado e impedido de volver 11 a atormentarlo. Te ruego por este hijo tuyo, ¡Oh, Virgen María, ¡Madre de Dios! Amén.

100 requiem por las almas del purgatorio

Para hacer este ejercicio, cada uno puede servirse de un rosario común de cinco decenas, recorriéndolo dos veces para formar las diez decenas, o sea la centena de Réquiem.

Se empieza rezando un Padrenuestro y después una decena de Réquiem en esta forma:

Dadles, Señor, el eterno descanso y haced lucir sobre ellas vuestra eterna luz.

En cada cuenta grande se dirá la jaculatoria y ofrenda siguientes:

JACULATORIA

Almas santas, almas purgantes, rogad a Dios por nosotros, que nosotros rogaremos por vosotros para que El os dé la gloria del paraíso.

OFRENDA

Padre eterno, os ofrecemos la sangre, pasión y muerte de Jesucristo, los dolores de la Santísima Virgen y los de San José, por la remisión de nuestros pecados, la libertad de las almas del Purgatorio y la conversión de los pecadores.

En seguida se rezan la segunda y demás decenas de Réquiem sobre las cuentas pequeñas, repitiendo la jaculatoria y la ofrenda sobre cada cuenta grande. Acabadas las diez decenas, o sea la centena de Réquiem, se rezará la siguiente oración:

DE PROFUNDIS

Salmo CXXIX de David

Desde el profundo abismo de mis penas
a Ti clamo, Señor, de noche y día;

oye, mi Dios, los incesantes ruegos
de un corazón contrito que se humilla.

Estén gratos y atentos tus oídos
a mi voz lamentable y dolorida:
a Ti mis ayes y gemidos lleguen
pues a escucharlos tu piedad se inclina.

¿Si siempre airado tus divinos ojos
sobre las culpas de los hombres fijas,
quién estará confiado en tu presencia,
confundiéndonos sólo ante tu vista?

Más la eterna palabra de tu seno
que aplaque espero tus terribles iras;
porque son inefables tus promesas
y con tus gracias pecador invites.

Así aunque mi alma acongojada gime
contemplando el rigor de tu justicia,
por tu palabra la indulgencia espera,
de que la hacen culpas tan indigna.

¡Oh pueblo electo! De mañana y noche,
en todos tus peligros y fatigas,
acógete al Señor con la confianza
que en su ley soberana nos intima.

Porque es inagotable su clemencia;
se muestra con los flacos compasiva;
de todas sus miserias los redime,
y siempre que le claman los auxilia.

Este Dios abrevie el tiempo
en que logre Israel su eterna dicha
cuando de tus pecados la liberte,
que con tanto rigor la tiranizan.

Encomendémonos ahora a las almas del Purgatorio y digamos:

¡Almas benditas! nosotros hemos rogado por vosotros que sois tan amadas de Dios y estáis seguras de no poderlo más perder: rogadle por nosotros miserables que estamos en peligro de condenarnos para siempre.

¡Dulce Jesús, dad descanso eterno a las benditas almas del Purgatorio!

Oración a Nuestra Señora de la Leche

Hermosa Señora de La Leche, amadísima madre del Niño Jesús y Madre mía, escucha mi humilde oración. Tu corazón de madre sabe todos mis deseos, todas mis necesidades. Solo a ti, Inmaculada Virgen, tu hijo Divino ha dado a comprender los sentimientos que llenan mi alma. Tuyo fue el sacro privilegio de ser Madre del Salvador. Intercede ahora con Él, mi amadísima Madre, para que, de acuerdo con Su voluntad, pueda yo ser madre de otros hijos enviados por Nuestro Señor. Esto pido, O Señora de La Leche, en nombre de tu Hijo Divino, mi Señor y Redentor. Amén.

O Señor Jesucristo, por la intercesión de Tu tierna Madre, Nuestra Señora de la Leche, quien te llevó cerca de su corazón durante esos largos meses antes de tu nacimiento, me entrego en tus manos. Líbrame te imploro, de preocupaciones inútiles y consumidoras. Acepta el sacrificio de mis males y dolores, los cuales yo uno con tus padecimientos en la cruz. Sobre todo, misericordioso y amadísimo Jesús, protege de todo mal a este hijo que tú me has dado, dotándolo de la salud y vigor que necesita cada niño. Inculca en mi corazón y en mis labios las palabras y las oraciones de tu Madre y la mía, Nuestra Hermosa Señora de La Leche. Todo esto pido en fin de que mi hijo y yo podamos vivir para alabar eternamente tu Santo Nombre. Amén.

A ti, Hermosa Señora de La Leche, y a tu hijo Divino, dedico ahora esta criatura que nuestro Señor me ha dado. Pido que me obtengas las gracias físicas y espirituales que necesito, para cumplir mis deberes a cada momento. Inspírame con los sentimientos maternos que sentiste durante la época que pasaste al lado del Niño Jesús. Consigue que yo, imitándote a ti, O Señora de la Leche, alimente a mi hijo en perfecta salud. En todas las cosas, ayúdame a seguir el ejemplo, que tú, modelo perfecto de todas las madres, me has dado. Permite que mi familia refleje las virtudes de tu Sagrada Familia en Nazaret. Por último, encomiendo a tu cariñoso cargo todas las madres de la tierra, en cuyas manos Él ha confiado las almas de Sus pequeños. Amén.

Oración a San Luis Gonzaga pidiendo la pureza

Inocentísimo Luis, que por especial gracia de Dios y con el auxilio de la Inmaculada Virgen María estuviste siempre libre, no sólo de toda culpa grave, sino aún de las tentaciones contra la pureza, humildísimamente te ruego que me alcances del Purísimo Corazón de Jesús, que todo lo padeció menos ser calumniado contra esta virtud, y de su excelsa Madre, la Virgen Purísima e Inmaculada, la gracia de resistir siempre al punto cualquier pensamiento impuro, Y de morir mil veces antes que manchar mi alma con un pecado grave. Amén.

Salmo 91

"Tú que habitas al amparo del Altísimo y resides a la sombra del Omnipotente, 2. dile al Señor: "Mi amparo, mi refugio, mi Dios, en quien yo pongo mi confianza". 3. Él te librará del lazo del cazador y del azote de la desgracia; 4. te cubrirá con sus plumas y hallarás bajo sus alas un refugio. 5. No temerás los miedos de la noche ni la flecha

Viva el Sagrado Corazón de Jesús, el Inmaculado Corazón de María y el Castísimo corazón de San José

disparada de día, 6. ni la peste que avanza en las tinieblas, ni la plaga que azota a pleno sol. 7. Aunque caigan mil hombres a tu lado y diez mil, a tu derecha, tú estarás fuera de peligro: su lealtad será tu escudo y armadura. 8. Basta que mires con tus ojos y verás cómo se le paga al impío. 9. Pero tú dices: "Mi amparo es el Señor", tú has hecho del Altísimo tu asilo. 10. La desgracia no te alcanzará ni la plaga se acercará a tu tienda: 11. pues a los ángeles les ha ordenado que te escolten en todos tus caminos. 12. En sus manos te habrán de sostener para que no tropiece tu pie en alguna piedra; 13. andarás sobre víboras y leones y pisarás cachorros y dragones. 14. "Pues a mí se acogió, lo libraré, lo protegeré, pues mi Nombre conoció. 15. Si me invoca, yo le responderé, y en la angustia estaré junto a él, lo salvaré, le rendiré honores. 16. Alargaré sus días como lo desea y haré que pueda ver mi salvación".

Salmo 40

"Esperaba, esperaba al Señor, él se inclinó hacia mí y escuchó mi clamor, 3. me sacó de la fosa fatal del barro del pantano; puso mis pies sobre roca y aseguró mis pasos. 4. Puso en mi boca un cántico nuevo, de alabanza a nuestro Dios. Muchos al verlo temerán y pondrán su confianza en el Señor. 5. Feliz el hombre que cuenta con el Señor, que no escucha a los cínicos ni se pierde en sus mentiras. 6. ¡Cuántas maravillas has hecho, Señor, mi Dios, cuántos proyectos en favor nuestro! Nadie se te puede comparar. Yo quisiera publicarlas y contarlas, pero son demasiado para enumerarlas. 7. No quisiste sacrificios ni ofrendas- lo dijiste y penetró en mis oídos- no pediste holocaustos ni víctimas. 8. Entonces dije: "Aquí estoy, de mi está escrito en el rollo del Libro. 9. He elegido, mi Dios, hacer tu voluntad, y tu Ley está en el fondo de mi ser". 10. Publiqué tu camino en la gran asamblea, no me callé, Señor, tú bien lo sabes. 11. No encerré tus decretos en el fondo de mi corazón: proclamé tu fidelidad y tu socorro. No oculté tu amor y tu verdad en la gran asamblea. 12. ¡Tú, Señor, no me niegues tu ternura, que tu amor y tu verdad me guarden siempre! 13. Me rodean desgracias incontables, mis culpas recaen sobre mí y no hay salida, son más que los cabellos de mi cabeza y me falla el corazón. 14. Dígnate liberarme, Señor, Señor, ven pronto a socorrerme. 15. ¡Queden avergonzados y humillados todos los que atentan contra mi vida; que retrocedan confundidos los que se alegran con mi desgracia! 16. Que se escondan de vergüenza los que dicen: "¡Esta vez lo pillamos!" 17. Pero que en ti se alegren y regocijen todos los que te buscan, y que repitan siempre: "¡Dios es grande!" los que desean tu salvación. 18. ¡Piensa en mí, oh Dios, en mí que soy un pobre y desdichado! ¡No te demores, mi Dios, pues tú eres mi socorro y salvación!"

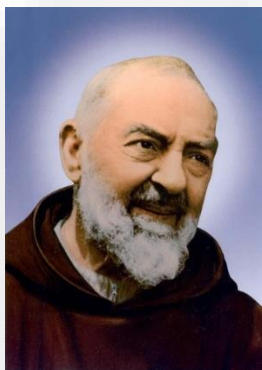
Santos

Padre Pio:

Bienaventurado P. Pio, testigo de fe y de amor. Admiramos tu vida como fraile Capuchino, como sacerdote y como testigo fiel de Cristo. El dolor marcó tu vida y te llamamos "Un crucificado sin Cruz".

Viva el Sagrado Corazón de Jesús, el Inmaculado Corazón de María y el Castísimo corazón de San José

El amor te llevó a preocuparte por los enfermos, a atraer a los pecadores, a vivir profundamente el misterio de la Eucaristía y del perdón. Fuiste un poderoso intercesor ante Dios en tu vida, y sigues ahora en el cielo haciendo bien e intercediendo por nosotros. Queremos contar con tu ayuda. Ruega por nosotros. Lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.



Por los enfermos

Santo padre Pío, ya que durante tu vida terrena mostraste un gran amor por los enfermos y afligidos, escucha nuestros ruegos e intercede ante el Padre misericordioso por los que sufren. Asiste desde el cielo a todos los enfermos del mundo; sostiene a quienes han perdido toda esperanza de curación; consuela a quienes gritan o lloran por sus tremendos dolores; protege a quienes no pueden atenderse o medicarse por falta de recursos materiales o ignorancia; alienta a quienes no pueden reposar porque deben trabajar; vigila a quienes buscan en la cama una posición menos dolorosa; acompaña a quienes pasan las noches insomnes; visita a quienes ven que la enfermedad frustra sus proyectos; alumbra a quienes pasan una "noche oscura" y desesperan; toca los miembros y músculos que han perdido movilidad; ilumina a quienes ven tambalear su fe y se sienten atacados por dudas que los atormentan;

apacigua a quienes se impacientan viendo que no mejoran; calma a quienes se estremecen por dolores y calambres; concede paciencia, humildad y constancia a quienes se rehabilitan; devuelve la paz y la alegría a quienes se llenaron de angustia; disminuye los padecimientos de los más débiles y ancianos; vela junto al lecho de los que perdieron el conocimiento; guía a los moribundos al gozo eterno; conduce a los que más lo necesitan al encuentro con Dios; y bendice abundantemente a quienes los asisten en su dolor, los consuelan en su angustia y los protegen con caridad. Amén.

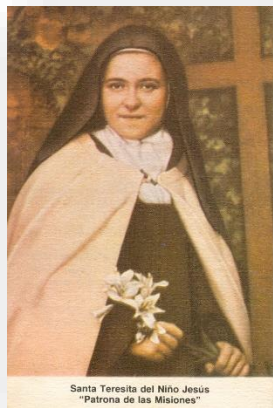
Oración a Santa Rita

Oh poderosa Santa Rita, llamada Abogada de los casos desesperados, socorredora en la última esperanza, refugio y salvación en el dolor, que conduce al abismo del delito y de la desesperación: con toda la confianza en tu celestial poder, recurro a ti en el caso difícil e imprevisto que oprime dolorosamente mi corazón.

Dime, oh, Santa Rita, ¿no me vas a ayudar tu?, ¿no me vas a consolar? ¿Vas a alejar tu mirada y tu piedad de mi corazón, tan sumamente atribulado? ¡Tú también sabes lo que es el martirio del corazón, tan sumamente atribulado! Por las atroces penas, por las amargas lágrimas que santamente derramaste, ven en mi ayuda. Habla, ruega, intercede por mí, que no me atrevo a hacerlo, al Corazón de Dios, Padre de misericordia y fuente de toda consolación, y consígueme la gracia que deseo (indíquese aquí la gracia deseada). Presentada es seguro que me escuchará: y yo me valdré de este favor para mejorar mi vida y mis costumbres, para cantar en la tierra y en el cielo las misericordias divinas.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Oración a Santa Teresita



encuentro más que espinas entre sus brazos. ¡Florecitas de Jesús! Envía sobre mi alma una lluvia de flores de gracia y de virtud, para que pueda subir el Calvario de la vida embriagado en sus perfumes. Mándame una sonrisa de tus labios de cielo y una mirada de tus hermosos ojos... Que valen más tus caricias que todas las alegrías que el mundo encierra. ¡Dios mío! Por intercesión de Santa Teresita dame fuerza para cumplir con mi deber y concédeme la gracia que en esta oración te pido.

¡Santa Teresita! Vengo a tus plantas lleno de confianza a pedirte favores. La Cruz de la vida me pesa mucho y no

Amén

Novena de los 24 glorías a Santa Teresita

Oración Preparatoria

Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, yo os agradezco todas las gracias con que enriquecisteis el alma de vuestra sierva Teresita del Niño Jesús, durante los 24 años que pasó en la tierra, y por los méritos de tan querida Santa, concededme la gracia que ardientemente os pido, si fuere conforme a vuestra santísima voluntad y para salvación de mi alma. Amén.


Pídase la gracia que se desee alcanzar...

Rezar 24 veces: un Gloria,

intercalando con cada una de las siguientes INVOCACIONES:

1- Santa Teresita del Niño Jesús. Ruega por nosotros... (Gloria)

Viva el Sagrado Corazón de Jesús, el Inmaculado Corazón de María y el Castísimo corazón de San José

- 
- 2- Florcita de Jesús. Rueda por nosotros... (Gloria)
 - 3- Hija predilecta de María. Rueda por nosotros... (Gloria)
 - 4- Esposa fiel de Jesús. Rueda...
 - 5- Madre de innumerables almas. Rueda..
 - 6- Ejemplo de Santidad. Rueda...
 - 7- Milagro de virtudes. Rueda...
 - 8- Prodigio de milagros. Rueda...
 - 9- Virgen prudente. Rueda...
 - 10- Hermana de la fe. Rueda...
 - 11- Ángel de caridad. Rueda...
 - 12- Violeta de humildad. Rueda...
 - 13- Misionera apasionada. Rueda...
 - 14- Lirio purísimo del Carmelo. Rueda...
 - 15- Flor selecta de la iglesia. Rueda...
 - 16- Rosa deshojada de amor. Rueda...
 - 17- Mártir de amor. Rueda...
 - 18- Encanto de cielos y tierra. Rueda...
 - 19- Mensajera de paz. Rueda...
 - 20- Patrona de las misiones. Rueda...
 - 21- Sembradora de rosas. Rueda...
 - 22- Maestra de infancia espiritual. Rueda...
 - 23- Abogada de los Sacerdotes. Rueda...
 - 24- Tú que pasas tu cielo haciendo bien en la tierra. Rueda por nosotros.
- (Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amen.)

Jaculatoria

Santa Teresita, escucha nuestras humildes súplicas.

Oración a San Judas Tadeo

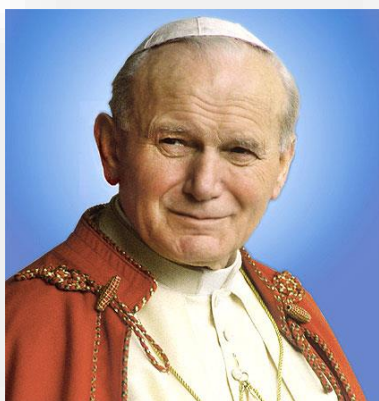
Bondadoso Protector mío, San Judas Tadeo, que recibiste del Salvador la gracia de la vocación al apostolado para seguirle más de cerca en la práctica de las virtudes y

Viva el Sagrado Corazón de Jesús, el Inmaculado Corazón de María y el Castísimo corazón de San José

predicar su Evangelio, que tuviste el don de conmover los corazones con tus ejemplos y tus enseñanzas, el poder de obrar milagros, y que diste tu vida en defensa y testimonio de la Fe, recibe mis parabienes por estos grandes privilegios, y acepta gustoso esta visita que te hago en agradecimiento de favores obtenidos y para obtener nuevas gracias por tu mediación. Alcánzame un grande amor al Divino Maestro, que me aliente en la práctica de la virtud, me consuele en mis tribulaciones y sostenga mi esperanza cuando el infortunio y la desgracia me acrisolen. No permitas jamás que la falta de confianza en la Providencia divina me aparte del amor y servicio de Dios. Dame tu protección, S. Judas, y alcánzame lo que necesito y pido para mi bien temporal y eterno. Amén.

Rezar tres Glorias en honor de la Santísima Trinidad y hacer luego la petición de la gracia que se desea obtener.

Oración a san Juan Pablo II



¡Oh San Juan Pablo, desde la ventana del Cielo dónanos tu bendición!

Bendice a la Iglesia, que tú has amado, servido, y guiado, animándola a caminar con coraje por los senderos del mundo para llevar a Jesús a todos.

Bendice a los jóvenes, que han sido tu gran pasión. Concédeles volver a soñar, volver a mirar hacia lo alto para encontrar la luz, que ilumina los

Oración a Fray Leopoldo

ORACION. —Oh Dios que dijiste: “El que se humilla será ensalzado”, vuelve los ojos de tu misericordia a las virtudes que practicó el Beato Leopoldo de Alpandei, y haz que también nosotros vivamos humildes y puros en tu santo servicio. Dígnate concedernos por su intercesión la gracia que te pedimos, si es de tu divino agrado. Así sea.

camino de la vida en la tierra.

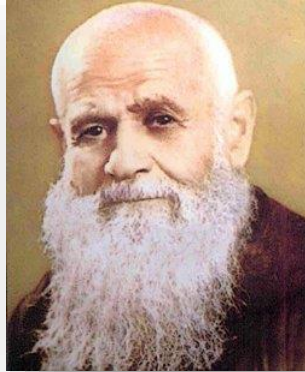
Bendice las familias, ¡bendice cada familia!

Tú advertiste el asalto de Satanás contra esta preciosa e indispensable chispita de Cielo, que Dios encendió sobre la tierra. San Juan Pablo, con tu oración protege las familias y cada vida que brota en la familia.

Ruega por el mundo entero, todavía marcado por tensiones, guerras e injusticias. Tú te opusiste a la guerra invocando el diálogo y sembrando el amor: ruega por nosotros, para que seamos incansables sembradores de paz.

Oh San Juan Pablo, desde la ventana del Cielo, donde te vemos junto a María, haz descender sobre todos nosotros la bendición de Dios. Amén.

JACULATORIA. —¡Pastora Divina de las almas! Por la filial y tierna devoción que te profesó el Beato Leopoldo, dignate interceder ante la Santísima Trinidad para obtener la gracia que te pedimos. (Tres avemarías.)



Oración a Santa Lucía

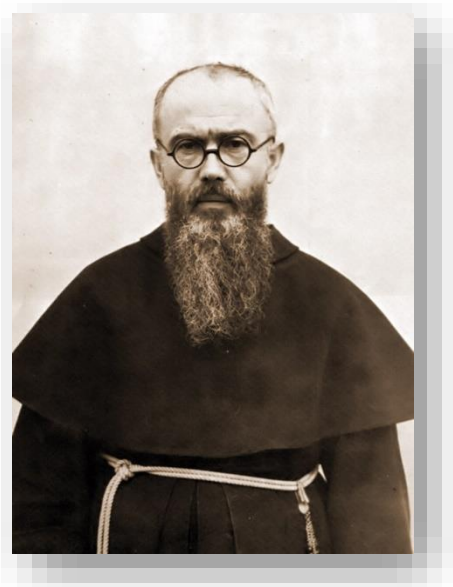
Oh bienaventurada y amable Santa Lucía!, universalmente reconocida por el pueblo cristiano como especial y poderosa abogada de la vista; llenos de confianza a ti acudimos pidiéndote la gracia de que la nuestra se mantenga sana y que el uso que hagamos de nuestros ojos sea siempre para bien de nuestra alma, sin que turben jamás nuestra mente objetos o espectáculos peligrosos, y que todo lo sagrado o religioso que ellos vean se convierta en saludable y valioso motivo de amar cada día más a nuestro Creador y Redentor Jesucristo, a quien, por tu intercesión, oh protectora nuestra, esperamos ver y amar eternamente en la patria Celestial. Amén

Oración a San Maximiliano Kolbe

Señor Jesús, por medio de la intercesión de San Maximiliano Kolbe cuya vida es una ilustración de ese amor, te suplicamos nos concedas nuestras peticiones...

(Mencionar aquí la gracia que se desea alcanzar)

A través del movimiento de la Milicia de la Inmaculada, que fundó Maximiliano, difundió una ferviente devoción a Nuestra Señora por todo el mundo. El dio su vida por un completo extraño y amó a sus perseguidores, dándonos con ello un ejemplo de amor desprendido por todos los hombres, un amor que estaba inspirado por una verdadera devoción a María. Concédenos, oh, Señor Jesús, que también nosotros podamos entregarnos enteramente sin reservas por el amor y el servicio a nuestra Reina del Cielo para mejor amar y servir a nuestro prójimo a imitación de tu humilde siervo San Maximiliano. Amén. *Rezar tres Avemarías y un Glori*



San Ramón Nonato

Oh excelso patrono, San Ramón, modelo de caridad para con los pobres y necesitados, aquí me tenéis postrado humildemente ante vuestros pies para implorar vuestro auxilio en mis necesidades. Así como era vuestra mayor dicha ayudar a los pobres y necesitados en la tierra, socorredme, os suplico, oh glorioso San Ramón, en esta mi aflicción. A vos, oh glorioso protector acudo para que bendigáis al hijo que llevo en mi seno. Protegedme a mí y al hijo de mis entrañas ahora y durante el parto que se aproxima. Os prometo educarlo según las leyes y mandamientos de Dios. Escuchad mis oraciones, amante protector mío, San Ramón, y hacedme, madre feliz de este hijo que espero dar a luz por medio de vuestra poderosa intercesión. Así sea.

Oración a Santa Mónica

Oh, santa Mónica, que por medio de tu paciencia y plegarias obtuviste de Dios la conversión de tu marido y la gracia de vivir en paz con él; obtén para nosotros, te suplicamos, la bendición de Dios omnipotente, para que la verdadera armonía y paz reinen en nuestras casas, y que todos los miembros de nuestras familias puedan alcanzar la vida eterna. Amén.

Oración a San Gerardo (para ser madre)

oh Buen San Gerardo, poderoso intercesor ante el trono de Dios, tú que haces maravillas en nuestro día, te invoco y solicito tu ayuda. Tú, que mientras viviste en la Tierra, siempre cumpliste con los designios de Dios, ayúdame también a hacer siempre la Santísima Voluntad de Nuestro Señor. Ruégale al Maestro de la Vida, de quien procede toda la paternidad, que me bendiga con la gracia de la maternidad y que pueda criar hijos de Dios en esta vida y herederos del reino de Su Gloria de la vida que vendrá. Amén.

Oración a Santa Filomena



Oh Gloriosa Santa Filomena, Virgen y Mártir!, ejemplo de fe y esperanza, generosa en la caridad, a Vos suplico, escuchad mi oración. Desde el cielo donde reináis, haced caer sobre mi toda la protección y auxilio que necesito en este momento en que mis fuerzas enflaquecen. Vos que sois tan poderosa junto a Dios, interceded por mi y alcanzadme la gracia que os pido (*mencione la gracia que desea recibir*).

¡Oh Santa Filomena!, ilustre por tantos milagros, rogad por mí. No me abandonéis, jamás dejéis de mirar como un rayo de esperanza sobre mí y mi familia. Apartad de mí las tentaciones, dad paz a mi alma y bendecid mi casa. ¡Oh Santa Filomena!, por la sangre que derramasteis por amor a Jesucristo, alcanzadme la gracia que os pido (*repita ahora su petición*).

Rezar un Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Santa Filomena, ayudadme a alcanzar la gracia. Te prometo que seré tu devoto y que manifestaré a otros necesitados lo milagrosa y bondadosa que eres. Amén.

rece cuentas rojas, 3 cuentas blancas y la medalla de la Santa.

(Modelo del rosario)

rosariopermanente.leiame.net/.../coroa_stafil.jpg

En honor de su pureza, en las tres cuentas blancas [símbolo de la virginidad] rezar un Credo, tres Padrenuestro a la Santísima Trinidad.

En las cuentas rojas [símbolo del martirio] trece Ave Marías en honor de los trece años en que vivió y entre cada Ave María rezar:

"Santa Filomena por la sangre que derramasteis por amor a Jesucristo, alcánzame la gracia que te pido."

*Con Aprobación Eclesiástica
San Pablo, 03 de febrero de 1975*

Rezar también otra oración y las letanías (opcional)

Oración

¡Oh Purísima Virgen, gloriosa Mártir Santa Filomena!, quien Dios en Su poder eterno parece haber revelado al mundo en estos días desastrosos para revivir la fe, sostener la esperanza e inflamar la caridad en almas cristianas, contempladme postrada a vuestros pies. Dignaos, Oh Virgen llena de bondad y virtud, recibir mis humildes oraciones y obtener para mí esa pureza por la cual sacrificasteis los placeres más atractivos del mundo, esa fortaleza de alma que os hizo resistir los más terribles ataques y ese ardiente amor por nuestro Señor Jesucristo que los más temidos tormentos no pudieron extinguir en vos. Así que, imitándoos en esta vida, pueda algún día ser

Viva el Sagrado Corazón de Jesús, el Inmaculado Corazón de María y el Castísimo corazón de San José

coronada con vos en el Cielo. Amén.

Letanías de Santa Filomena

(compuestas por el Santo Cura de Ars, Santo Juan Bautista María Vianney)

Señor, ten piedad de nosotros.
Jesucristo, ten piedad de nosotros.
Señor, ten piedad de nosotros.
Jesucristo, óyenos.
Jesucristo, atiéndenos.

Padre Celestial, que eres Dios, ten piedad de nosotros.
Hijo de Dios, Redentor del Mundo, ten piedad de nosotros.
Espíritu Santo, que eres Dios, ten piedad de nosotros.
Trinidad Santa, que eres un solo Dios, ten piedad de nosotros.

Santa María, Reina de las Vírgenes, ruega por nosotros.

Santa Filomena, llena de abundantes gracias desde la cuna, ruega por nosotros.
Santa Filomena, fiel imitadora de María, ruega por nosotros.
Santa Filomena, modelo de las Vírgenes, ruega por nosotros.
Santa Filomena, templo de la perfecta humildad, ruega por nosotros.
Santa Filomena, abrazada en la Gloria de Dios, ruega por nosotros.
Santa Filomena, víctima del amor de Jesús, ruega por nosotros.
Santa Filomena, ejemplo de fuerza y de perseverancia, ruega por nosotros.
Santa Filomena, espejo de las más heroicas virtudes, ruega por nosotros.
Santa Filomena, firme e intrépida en los tormentos, ruega por nosotros.
Santa Filomena, flagelada como vuestro Divino Esposo, ruega por nosotros.
Santa Filomena, que preferiste las humillaciones de muerte a los esplendores del trono, ruega por nosotros.
Santa Filomena, que convertiste en testimonio tu martirio, ruega por nosotros.
Santa Filomena, que cansaste el furor de los latigazos, ruega por nosotros.
Santa Filomena, protectora de los inocentes, ruega por nosotros.
Santa Filomena, patrona de la juventud, ruega por nosotros.
Santa Filomena, asilo de los desgraciados, ruega por nosotros.
Santa Filomena, salud de los dolientes y enfermos, ruega por nosotros.
Santa Filomena, nueva luz de la Iglesia peregrinante, ruega por nosotros.
Santa Filomena, que confundía la impiedad de la época, ruega por nosotros.
Santa Filomena, cuyo nombre es muy glorioso en el Cielo y tremendo para el infierno, ruega por nosotros.
Santa Filomena, ilustre por los más espléndidos milagros, ruega por nosotros.
Santa Filomena, poderosa junto a Dios, ruega por nosotros.
Santa Filomena, que reinas en la Gloria, ruega por nosotros.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, perdónanos Señor.
Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, escúchanos Señor.
Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, ten piedad de nosotros Señor.

Ruega por nosotros, Santa Filomena, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Jesucristo.



Oración

Te suplicamos, Señor, que nos concedas lo perdido por nuestros pecados por la intercesión de Santa Filomena, Virgen y Mártir, que fue siempre agradable a vuestros ojos por su eminente castidad y por los ejercicios de todas las virtudes.

Santa Filomena, ruega por nosotros (3 veces)

Oración a Santa Dympna

A ti recorro, querida virgen y mártir, confiado en tu poder con Dios y tu buena voluntad para coger mi causa entre tus manos. Alabo y bendigo al Señor por darnos a ti como patrona de quienes padecen problemas emocionales y nerviosos. Confío firmemente que por medio de tu intercesión El me devolverá mi serenidad perdida y la paz mental. Quiera El hablar a mi corazón y asegurarme: “Mi paz te doy. No dejes que tu corazón se preocupe ni tenga miedo”.

Ruega por mi querida Santa Dympna para que mi confusión emocional y nerviosa cesen y pueda de nuevo disfrutar de la serenidad y la paz personal. Amén.

Oración a San Antonio de Padua

¡Oh admirable y esclarecido protector mío, San Antonio de Padua! Siempre he tenido grandísima confianza en que me habéis de ayudar en todas mis necesidades, rogando por mí al Señor a quien servisteis, a la Virgen Santísima a quien amasteis y al divino Niño Jesús que tantos favores os hizo. Rogadles por mí, para que por vuestra poderosa intercesión me concedan lo que pido.

¡Oh, Glorioso San Antonio! Pues las cosas pérdidas son halladas por vuestra mediación y obráis tantos prodigios con vuestros devotos; yo os ruego y suplico me alcancéis de la Divina Majestad el recobrar la gracia que he perdido por mis pecados, y el favor que ahora deseo y pido, siendo para Gloria de Dios y bien de mi alma. Amén.



Oración a San Valentín

Amado Padre, Tú sabes que el deseo más profundo de mi corazón es conocer a alguien con quien pueda compartir mi vida. Confío en el plan amoroso que me has designado y pido poder conocer pronto a la persona que Tú tienes preparada para mí. A través del poder de tu Espíritu Santo, abre mi corazón y mi mente para poder reconocer a la persona indicada. Remueve todos los obstáculos que puedan estar en el camino de este feliz encuentro, de modo que yo pueda encontrar un nuevo sentido de plenitud, alegría y paz. Dame la gracia también, para saber y aceptar, si Tú tienes otro plan para mi vida. Entrego mi pasado, mi presente y mi futuro al misericordioso corazón de tu hijo, Jesús, confiando de que mi oración será escuchada y respondida. Amén

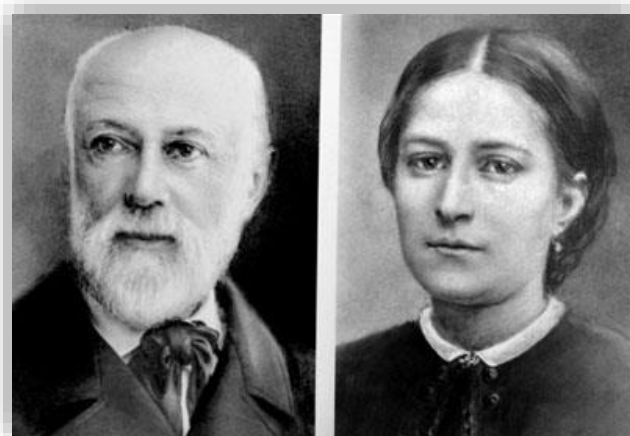
Sagrado Corazón de Jesús, pongo toda mi confianza en ti. San Valentín, ruega por mí.

Oración a los padres de Santa Teresita

Dios de eterno amor, nos has dado en los esposos Luis y Celia Martín un hermoso ejemplo de santidad vivida en el matrimonio. Los dos conservaron su fe y su esperanza en medio de los trabajos y dificultades de la vida, y educaron a sus hijos para que llegaran a ser santos. Te pedimos nos concedas vivir la vocación matrimonial como ellos y poder llevar al Cielo a todas nuestras familias.

Por Jesucristo Nuestro Señor.

Amén.



Carlos Acutis (Venerable)

Oh Padre, que nos has dado el testimonio ardiente, del joven Venerable Carlo Acutis, que convirtió la Eucaristía en el centro de su vida y la fuerza de su dedicación cotidiana para que los demás también Te amaran sobre todas las cosas, haz que pueda formar parte de los Beatos y los Santos de tu Iglesia.

Confirma mi fe, alimenta mi esperanza, fortalece mi caridad, a imagen del joven Carlo, que, creciendo en estas virtudes, ahora vive a Ti. Concédeme la gracia que tanto necesito...

Confío en Ti, Padre, y en tu amadísimo Hijo Jesús, en la Virgen María, nuestra dulcísima Madre, y en la intercesión de Tu Venerable Carlo Acutis. Pater, Ave, Gloria



Oración a Sor Patrocinio

ORACIÓN POR LOS ENFERMOS

Dios mío, el enfermo N..... , que está en tu presencia ha venido a suplicarte lo que desea y que considera está de acuerdo con tu santa Palabra: “Es importante tener el alma sana!” ¡Señor, que se cumpla en él, en todo, tu santa voluntad! Si Tú quieres curarle, concédele la salud, pero si tu voluntad es otra que siga llevando su cruz con luz y esperanza. Te pido este favor por intercesión de la Venerable Madre Patrocinio.

Viva el Sagrado Corazón de Jesús, el Inmaculado Corazón de María y el Castísimo corazón de San José

Te ruego si esta es tu voluntad, te ruego te dignes a glorificar a tu Sierva Patrocinio, por cuya intercesión te pido esta curación. Te ruego también por todos los que intercedemos por él; purifica nuestro corazón para que seamos dignos de mostrar, a través de nosotros, tu santa misericordia. Protégelo y alíviale sus penas y que se cumpla en él tu santa voluntad. Que a través de él sea revelado tu Santo Nombre. Ayúdale a llevar con valor su cruz. Amen. (Después de la oración se pueden rezar tres Avemarías a la Virgen del Olvido, Triunfo y Misericordias y tres veces el Gloria al Padre...).

Cardenal Van Thuan

Dios Omnipotente y Eterno, Padre, Hijo y Espíritu Santo,
Te doy gracias por haber donado a la Iglesia
el testimonio heroico del Cardenal François-Xavier Nguyễn Van Thuân.

La sufrida experiencia de la cárcel, vivida en unión con Cristo Crucificado y bajo la maternal protección de María, forjó un testigo fúlgido, para la Iglesia y para el mundo, de unidad y de perdón, de justicia y de paz. Su amable persona y su ministerio episcopal irradiaron la luz de la fe, el entusiasmo de la esperanza y el ardor de la caridad.

Concédeme ahora, por su intercesión, según Tu Voluntad,
la gracia que imploro ,con la esperanza de verlo pronto elevado
al honor de los altares. ¡Amén!



Oración a la Madre Petra de San José

Madre Petra de San José, acudo a ti para pedirte que
Me enseñes cómo hacías tú para que el Amor lo fuera todo en tu vida.
Para que me ayudes a ser generoso/a y no pase por el mundo olvidándome de los demás.
Para que me alientes a confiar siempre en Dios a pesar de las dificultades y,
que como tú no sepa negarle nada de lo que Él me pida. También te ruego por Eso que tú sabes, intercede por mi ante el Señor si crees que me conviene,

Viva el Sagrado Corazón de Jesús, el Inmaculado Corazón de María y el Castísimo corazón de San José

y guíame para ser mejor cada día, para lograr un día estar junto a ti alabando a Nuestro Señor por los siglos de los siglos. Amén

ORACIÓN

Dios, rico en misericordia, que encendiste la llama de tu amor en el corazón de la beata Petra para socorrer con amor a los pobres y desamparados, concédenos, por su intercesión, imitarla en obras de caridad y servir a Cristo en nuestros hermanos más necesitados. Él, que vive y reina contigo por los siglos de los siglos. Amén



Oración a Santa Bernadette

¡Oh bienaventurada Bernardita! Acuérdate que la Virgen te dijo en la Gruta: “Ruega por los pecadores”, para que se conviertan y hagan penitencia. Ruega por mí, pecador, para que Dios perdone mis pecados. Ruega por mí a María Inmaculada, pues confío en que te concederá cuanto la pidas, porque fuiste su confidente en la Gruta de Lourdes. Así como Ella te prometió “hacerte feliz en el otro mundo”, te concederá que hagas felices a los que devotamente acudan a ti. A ti, pues, acudo humildemente, suplicándote no me dejes ni me abandones hasta verme contigo en el cielo. Amén.

Oración a San Peregrino por un enfermo de Cáncer

Oh Dios, que diste a San peregrino un ángel como compañero, la Madre de Dios como su maestra, y Jesús como médico para su enfermedad; te suplicamos nos concedas por los méritos de este santo, que mientras vivamos en este mundo amemos intensamente a nuestro Ángel de la Guarda, a la Virgen Santísima, y a nuestro Salvador, y luego en el Cielo les bendigamos para siempre. Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor. Así sea. *Rezar un Padrenuestro, Avemaría, Gloria y la invocación: San Peregrino ruega por nosotros.*

Oración a Santa Gianna Beretta

Dio su Vida por la Salvación de su Hijo. Dios, Padre nuestro, te alabamos y te bendecimos porque en Santa Gianna Beretta Molla nos has concedido y dado a conocer a una mujer, testigo del Evangelio, como joven, esposa, madre y médico.

Te damos gracias también porque por medio de la entrega de su vida nos enseñas a acoger y honrar a toda criatura humana. Tú, Señor Jesús, has sido para ella referencia privilegiada: te ha sabido reconocer en la belleza de la naturaleza; cuando se preguntaba qué camino debía tomar en la vida, te buscaba y quería servirte del mejor modo posible; en el amor conyugal ha sido signo de tu amor por la Iglesia y por la humanidad; como tú, buen samaritano, se ha detenido junto a toda persona enferma, pequeña y débil; siguiendo tu ejemplo y por amor, se ha dado totalmente, engendrando nueva vida. Espíritu Santo, fuente de toda perfección, concédenos también a nosotros sabiduría, inteligencia y valor para que, siguiendo el ejemplo de Santa Gianna y por su intercesión, en la vida, personal, familiar y profesional, sepamos ponernos al servicio de todo hombre y de toda mujer para crecer así en el amor y en la santidad.

Amén.

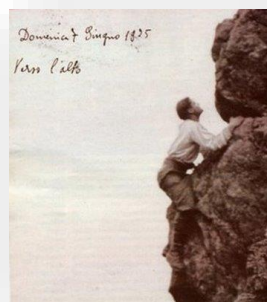
Oración a Santa Faustina

Oh Jesús, que hiciste de santa Faustina una gran devota de tu infinita misericordia, concédeme por su intercesión, si fuere esto conforme a tu santísima voluntad, la gracia de..., que te pido. Yo, pecador, no soy digno de tu misericordia, pero dignate mirar el espíritu de entrega y sacrificio de Sor Faustina y recompensa sus virtudes atendiendo las súplicas que a través de ella te presento confiando en ti.

Padre nuestro..., Ave María..., Gloria...
Santa Sor Faustina – ruega por nosotros.

Oración a Giorgio Frassati

Oh, Padre, tú has dado al joven Pier Giorgio Frassati la dicha de encontrar a Cristo y de vivir con coherencia su fe al servicio de los pobres y enfermos; por su intercesión haz que también nosotros subamos, como él, por los senderos de las bienaventuranzas evangélicas y que imitemos su generosidad, para difundir en la sociedad el espíritu del Evangelio. Por Cristo, nuestro Señor. Amén



Oración a la Beata Alejandrina Maria da Costa

Madre de Jesús y Madre nuestra, escucha nuestra oración. Consagramos nuestros cuerpos y nuestros corazones a ti. Moldéanos, Santísima Madre, llénanos de tu amor.

Ponnos, como a Alejandrina, cerca del tabernáculo de Jesús para que nosotros también podamos servirle como lámpara mientras existamos en este mundo.

Bendícenos, santifícanos ¡Oh, amorosa Madre del Cielo , Haznos a nosotros también prisioneros de amor. Purifícanos de forma que deseemos hasta lo indeseable por amor a tu Hijo y Señor Nuestro, Jesucristo. Purísima Beata Alejandrina que con los méritos de tu vida, has alcanzado un lugar cercano a la Madre de Nuestro Señor, te rogamos tu intercesión para conseguir de la Santísima Virgen ayuda y solución urgente para los problemas que nos afligen. (Hacer la petición) Amén

Oración a San José Sánchez del Río

Señor Dios que otorgaste la palma del martirio a San José Sánchez del Río, al profesar y defender con su sangre la fe en Cristo Rey del universo. Concédenos por su intercesión, alcanzar la gracia de ser como él, fuerte en la fe, seguros en la esperanza, y constantes en la caridad. Por Cristo Nuestro Señor. Amén



Oración a San Patricio. Coraza

Viva el Sagrado Corazón de Jesús, el Inmaculado Corazón de María y el Castísimo corazón de San José

Me levanto hoy por medio de poderosa fuerza,
la invocación de la Trinidad,
Por medio de creer en sus Tres Personas,
Por medio de confesar la Unidad,
Del Creador de la Creación.

Me levanto hoy
Por medio de la fuerza del nacimiento de Cristo y su bautismo,
Por medio de la fuerza de Su crucifixión y su sepulcro,
Por medio de la fuerza de Su resurrección y ascensión,
Por medio de la fuerza de Su descenso para juzgar el mal.

Me levanto hoy
Por medio de la fuerza del amor de Querubines,
En obediencia de Ángeles, En servicio de Arcángeles,
En la esperanza que la resurrección encuentra recompensa,
En oraciones de Patriarcas, En palabras de Profetas,
En prédicas de Apóstoles, En inocencia de Santas Vírgenes,
En obras de hombres de bien.

Me levanto hoy Por medio del poder del cielo:
Luz del sol, Esplendor del fuego,
Rapidez del rayo, Ligereza del viento,
Profundidad de los mares, Estabilidad de la tierra,
Firmeza de la roca.

Me levanto hoy, Por medio de la fuerza de Dios que me conduce:
Poder de Dios que me sostiene, Sabiduría de Dios que me guía,
Mirada de Dios que me vigila, Oído de Dios que me escucha,
Palabra de Dios que habla por mí, Mano de Dios que me guarda,
Sendero de Dios tendido frente a mí, Escudo de Dios que me protege,
Legiones de Dios para salvarme de trampas del demonio,
De tentaciones de vicios, de cualquiera que me desee mal,
Lejanos y cercanos, Solos o en multitud.

Yo invoco éste día todos estos poderes entre mí y el malvado,
Contra despiadados poderes que se opongan a mi cuerpo y alma,
Contra conjuros de falsos profetas,
Contra las negras leyes de los paganos,
Contra las falsas leyes de los herejes,
Contra obras y fetiches de idolatría,
Contra encantamientos de brujas, forjas y hechiceros,
Contra cualquier conocimiento corruptor de cuerpo y alma.

Cristo escúdame hoy
Contra filtros y venenos, Contra quemaduras,
Contra sofocación, Contra heridas,
De tal forma que pueda recibir recompensa en abundancia.

Cristo conmigo,
Cristo frente a mí,
Cristo tras de mí,
Cristo en mí, Cristo a mi diestra,
Cristo a mi siniestra,
Cristo al descansar,
Cristo al levantar,
Cristo en el corazón de cada hombre que piense en mí,
Cristo en la boca de todos los que hablen de mí,
Cristo en cada ojo que me mira,
Cristo en cada oído que me escucha.

Me levanto hoy
Por medio de poderosa fuerza, la invocación de la Trinidad,
Por medio de creer en sus Tres Personas,
Por medio de confesar la Unidad,
Del Creador de la Creación.

Oraciones de sanación interior

Ponte en la presencia de Dios y pide perdón por todos tus pecados.

Clama al Señor pidiendo para ti, en el nombre de Jesús, la asistencia del Espíritu Santo.

Que no haya duda en tu interior, en tu mente, en tu alma, en tu corazón; acerca de la presencia de Jesús Vivo y de su poder sanador hoy.

Padre Eterno, en el Nombre de tu Hijo Jesucristo me presento delante de ti. Con tu Santo Espíritu, con su Divina Luz ilumíname y descubre Señor las heridas que hay en mi corazón, sáname, Señor, en el Nombre de Jesús.

Señor Jesús, que tu misericordia me invada, te doy gracias por mi existencia, tu me haz creado, dignate Señor acompañarme en el itinerario de mi vida, hoy, desde el comienzo de mi concepción hasta el momento presente.

Sáname, Señor de toda herida que haya alcanzado mi corazón emocional, que haya afectado mí sensibilidad, mi memoria, mi imaginación, mi voluntad, mi alma, mi cuerpo, mi ser; libérame de toda atadura, de toda cadena que me tenga esclavo.

Deseo ser libre Padre Eterno, por tu Santo Espíritu, para poder entregarme alegremente a tu servicio y para ayudar a mis hermanos.

Jesús mi Señor: para Gloria del Padre Eterno, yo me entrego completamente a ti, en mente, cuerpo, alma, espíritu y corazón, con todos mis sentidos, con todo mi ser, con todo lo que soy, con todo lo que hago, con todo lo que tengo, tuyo soy, te pertenezco.

Señor Jesucristo, Tú eres el Hijo de Dios, nacido de la Virgen María; gracias porque entregaste tu vida en la Cruz, y con tu Sangre nos rescataste; has resucitado y vives con nosotros y quieres llevarnos a tu Gloria Eterna.

Dios de Misericordia y de Bondad, eres Dios de Perdón, porque eres el Amor, te pido perdón por todos mis pecados, de todo corazón.

Padre Eterno por el poder de tu Hijo Jesús, por su Nombre, por su Sangre Redentora y por su Santa Cruz, por el poder de tu Santo Espíritu, por las Heridas de sus manos, de sus pies y de su costado; por la agonía de Cristo en el huerto y en la Cruz, por el Dolor emocional que Cristo padeció viendo el sufrimiento de su Santísima Madre.

Yo te pido Señor, libérame y sáname en las profundidades de mi ser, hasta mis raíces.

Libérame y sáname de todo el mal que hay en mí y que tu conoces Señor, libera mi inconsciente, libera mi subconsciente, libera mi conciencia, de todo aquello que me haya podido herir, en mi amor, voluntaria o involuntariamente.

Libérame y sana mi espíritu de todo sentimiento egoísta.

Libérame y sana mi espíritu de todo orgullo de autosuficiencia, de juicios temerarios.

Libérame y sana mi memoria Señor; libera y sana mi memoria del recuerdo doloroso, de la historia de todo aquello que ha causado aflicción en mi alma.

Libérame y sáname, Señor, de toda duda acerca de tu Amor, de lo que me hace dudar de tu bondad, de tu misericordia con la cual me perdonas.

Libérame y sana mi voluntad, de toda debilidad; Ayúdame Señor a renunciar a lo que sea necesario para poder hacer el bien y rechazar el mal.

Libera mi corazón y sánalo de toda ansiedad, de toda angustia, de todo miedo, temor, de toda fobia que me mantiene encerrado, que me aprisiona.

Ayúdame y libera en mi Señor la capacidad para perdonar. A quienes me han hecho daño, consciente o inconscientemente, les perdono de corazón por siempre y sin condición, en el Nombre de Jesús nuestro Señor.

Señor Jesús visita a quienes yo he ofendido; a quienes yo he herido, visítalos con Tu Santo Espíritu; a quienes herí con palabras, con gestos, con actos, con ofensas, toca sus corazones y sánalos; libéralos, para que ellos también me puedan perdonar.

Padre Eterno, sáname y libérame de todo aquello que me ata, por no haberme aceptado, así como soy, como nací: con mi sexo y mis rasgos físicos, con mis debilidades, con mis incapacidades, con mi carácter, con mi temperamento, con mi cobardía.

Te doy gracias, Señor, por la liberación y sanación que tú me das ahora; gracias por Tu Amor, yo sé que Tu estas aquí, que has tocado mi ser; Yo creo en tus promesas Jesús, son verdaderas; haz dicho "Todo lo que pidáis al Padre, en Mi Nombre, sea lo que fuere, yo lo haré". En ti confío Padre Eterno, en ti confío Jesús y Espíritu Santo, te alabo Trinidad Santa, te exalto eternamente.

A ti María Santísima Madre Celestial, gracias, por ser mi Madre intercesora, mi compañía. Amén.

Viva el Sagrado Corazón de Jesús, el Inmaculado Corazón de María y el Castísimo corazón de San José

Oración a Dios

Ven Espíritu Santo, ven Fuego de Amor, ven Espíritu Santo, ven Luz Eterna, ven Espíritu Santo, ven Fuerza de lo Alto, ven Espíritu Santo, ven Divino Consolador, ven Espíritu Santo, ven Espíritu de Verdad, libéranos de las tinieblas del pecado y del Maligno, libéranos de las trampas del tentador y del atormentador, libéranos de las redes del Diablo y de los malhechores, establécenos en la verdad, Cristo es la Verdad. Condúcenos por el buen camino, Jesús es el Camino Por tu Gracia, vivifícanos, Jesús es la Vida. Comunión viva de Amor del Padre y del Hijo, espíritu de auxilio de los creyentes, que vives y reinas Dios bendito y tres veces Santo por los siglos de los siglos. Amén. Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante vosotros, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros, hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, Nuestro Señor. Amén, Señor, ten piedad. Cristo, ten piedad. Señor, ten piedad. Creo en Dios, Padre Todopoderoso Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen; padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén. Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en tentación y líbranos del mal. Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria por los siglos de los siglos. Amén. Dios te salve, María, llena de gracia, el Señor es contigo. Bendita tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén. Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Acto de abjuración

Para romper las ataduras maléficas originadas por el contacto con el mundo del ocultismo en general, se recomienda hacer -repitiéndolo varias veces- el acto de abjuración siguiente. Cogemos un crucifijo y trazaremos con él grandes señales de la cruz sobre nosotros diciendo al mismo tiempo: En tu nombre, Jesús, y por los méritos infinitos de tu Sangre derramada en la Pasión, te ruego que rompas toda atadura oculta existente entre las fuerzas del mal y yo. Para ello, renuncio con todas mis fuerzas a Satanás y al pecado. Renuncio en particular a (nombrar según el caso: espíritu de adivinación, de magia, de espiritismo; renuncio a los espíritus de (decir aquí, uno detrás de otro, el nombre de la ciencia oculta, secta, mago o demonio al que nos hemos dirigido) y a todo espíritu maléfico que ronda a mi alrededor. Que fluya sobre mí, Señor, tu Preciosa Sangre, me libere de toda atadura, me purifique de todo mal y de toda mancha de pecado. Para que, al fin libre, pueda glorificarte ahora y por los siglos de los siglos. Amén.

Oración de la Hermana Claire Gagné

Señor Jesús, ven a socorrerme por tu Preciosa Sangre; cubre este lugar y todas las personas que están en él; auxilia también con tu preciosa Sangre a los enemigos de N ... En el nombre de Jesús y por el poder de su Espíritu, destruyo el efecto de toda palabra que haya podido pronunciarse contra N ... destruyo y anulo el efecto de todo gesto, de toda ceremonia que pueda suscitar algo malo contra N ... En el nombre de Jesús, libero a N ... de toda palabra, gesto o ceremonia susceptible de provocar cualquier tipo de angustia, desorden, opresión, enfermedad, maldad o maldición.

En el nombre de Jesús, corto todos los lazos negativos que existen entre N ... y sus enemigos, entre N ... y sus antepasados. En el nombre de Jesús, devuelvo a los enemigos de N ... todo el mal que han podido hacerle, pero se lo devuelvo en forma de abundantes bendiciones. Espíritu de Bendición, desciende a la inteligencia, a la memoria, al cerebro de N ... y destruye todas las causas de sus trastornos.

Espíritu de Bendición, desciende a su corazón y sana todas sus heridas. Haz que se disipen todos los sentimientos que no proceden de ti. Espíritu de Bendición, desciende al cuerpo de N ... desciende a sus órganos internos. Desciende a su sistema nervioso, a su sistema circulatorio, a su sistema glandular, muscular, óseo. Virgen María, arranca a tu hijo de todo lo que no viene de Jesús y envuélvelo preciosamente en tu manto maternal. Virgen María, te lo ruego, llama constantemente al Espíritu de Bendición para que descienda sobre tu hijo. Espíritu de Bendición, desciende a su corazón y sana todas sus heridas. Haz que se disipen todos los sentimientos que no proceden de ti. Espíritu de Bendición, desciende al cuerpo de N ... desciende a sus órganos internos. Desciende a su sistema nervioso, a su sistema circulatorio, a su sistema glandular, muscular, óseo. Virgen María, arranca a tu hijo de todo lo que no viene de Jesús y envuélvelo preciosamente en tu manto maternal. Virgen María, te lo ruego, llama constantemente al Espíritu de Bendición para que descienda sobre tu hijo.

Oración para poder perdonar (padre Guislain Roy)

El perdón en el Espíritu Santo En tu nombre, Señor Jesús, por el poder de tu Espíritu y para la gloria de Dios, Padre tuyo y Padre nuestro, con toda la fe y sinceridad de mi corazón, te pido la gracia de ayudarme a perdonar. Por mí mismo, no puedo perdonar como tú lo pides. Por eso, imploro la ayuda de tu amor y el poder de tu Sangre que nos da acceso a tu misericordia. Perdono a todas las personas que me han herido en la forma que sea, consciente o inconscientemente. Perdono en particular a N ... todo el mal que ha podido hacerme. Le condono toda deuda hacia mí, sin condición alguna y para siempre. Te ruego, Señor Jesús, que le bendigas y colmes de tu gracia desde hoy y para siempre. Señor Jesús, tú que eres Misericordia, pongo mi confianza en ti. Lléname, te lo ruego, de tu paz y tu alegría, y derrámalas también sobre él/ella. Te lo pido por los méritos de tus santas llagas y de tu Cruz gloriosa. Te doy gracias por todo lo que tu amor me concede hoy, por todo lo que harás mañana por mí y por lo que harás en esta persona a quien perdono. Amén

Oración para Perdonarme a mí mismo

En tu nombre, Señor Jesús, por el poder del Espíritu Santo, para la gloria del Padre, te pido perdón por todos mis pecados. Cúrame de toda herida producida por mis

pecados. Me acepto tal cual soy, con mis defectos y limitaciones, y con las cualidades que me has dado. Me amo tal como soy porque tú, Jesús, me amas con un amor personal y para siempre; me has amado el primero, y nada, sino mi propia infidelidad, podrá separarme del amor que me tienes. Amén.

Para liberarnos de todo temor

En tu nombre, Señor Jesús, por el poder del Espíritu Santo, para la gloria del Padre, líbrame de todo miedo, temor, angustia o ansiedad. Jesús, mi Salvador, líbrame por encima de todo de cualquier forma de odio, orgullo y agresividad, de todo rencor y deseo de venganza. Líbrame de todo sentimiento de culpabilidad, inseguridad e inferioridad. Reconozco humildemente que tú eres mi único Liberador. Jesús Misericordia confío en ti.

Oración de sanación interior del Padre Amorth

Señor Jesús, tú has venido a sanar los corazones heridos y atribulados, te ruego que cures los traumas que provocan turbaciones en mi corazón; te ruego, en especial, que cures aquellos que son causa de pecado. Te pido que entres en mi vida, que me cures de los traumas psíquicos que me han afectado en mi tierna edad y de las heridas que han provocado a lo largo de toda mi vida. Señor Jesús, tú conoces mis problemas, los pongo todos en tu Corazón de Buen Pastor. Te ruego, en virtud de aquella gran llaga abierta en tu Corazón, que cures las pequeñas heridas que hay en el mío. Sana las heridas de mis recuerdos a fin de que nada de cuanto me ha acaecido me haga permanecer en el dolor, en la angustia, en la preocupación. Señor, sana todas las heridas que, en mi vida, han sido causa o raíz de pecado. Quiero perdonar a todos los que me han ofendido: mira estas heridas internas que me impiden perdonar. Tú, que has venido a sanar los corazones afligidos, sana el mío. Concédeme la sanación de los dolores que me oprimen al recordar la muerte de las personas queridas. Haz que pueda recobrar la paz y la alegría en la certeza de que eres la Resurrección y la Vida. Haz de mí un testigo auténtico de tu Resurrección, de tu victoria sobre el pecado y la muerte, y de tu presencia viva en medio de nosotros.



Oración para la sanación de los recuerdos del Padre Emiliano Tardiff

Padre de bondad, Padre de amor, yo te bendigo, te alabo y te doy gracias porque, por amor, nos has dado a Jesús. Gracias, Padre, porque, a la luz de tu Espíritu,

Viva el Sagrado Corazón de Jesús, el Inmaculado Corazón de María y el Castísimo corazón de San José

comprendemos que Él es la Luz, la Verdad y el Buen Pastor que ha venido para que tengamos vida en abundancia. Hoy, Padre, quiero presentarte a este hijo. Lo conoces por su nombre. Te lo presento para que pongas sobre su vida una mirada de Padre. Tú conoces su corazón y las heridas de su historia. Tú sabes todo lo que ha querido hacer y no ha hecho. Tú sabes lo que ha hecho y el daño que le han hecho. Tú conoces sus límites, sus errores y su pecado. Tú conoces los traumas y los complejos de su vida. Hoy, Padre, te pedimos, por el amor de tu hijo Jesucristo, que derrames tu Espíritu Santo sobre este hermano para que el calor de tu amor sanador penetre hasta lo más íntimo de su corazón. Tú, que sanas los corazones desgarrados y vendas las heridas, sana a este hermano, Padre. Entra en este corazón, Padre, como entraste en la casa donde estaban tus discípulos acobardados. Tú te apareciste en medio de ellos y les dijiste: "La paz esté con vosotros". Entra en este corazón y dale tu paz. Llénalo de tu amor. Sabemos que el amor expulsa el miedo. Entra en su vida y sana su corazón. os, y te lo pedimos con María, nuestra Madre, ella que estuvo en las Bodas de Caná, cuando ya no tenían vino. Tú respondiste a su deseo transformando el agua en vino. Cambia su corazón, dale un corazón generoso, afable, lleno de bondad, dale un corazón nuevo. Haz brotar en este hermano los frutos de tu presencia. Dale los frutos de tu Espíritu que son: Amor, Paz y Alegría. Haz que descienda sobre él el Espíritu de las Bienaventuranzas para que pueda saborear y buscar a Dios cada día viviendo sin complejos ni traumas junto a su cónyuge, su familia y sus hermanos. Te doy gracias, Padre, por lo que haces hoy en su vida. Te damos gracias de todo corazón porque eres Tú quien nos sanas, quien nos liberas, quien rompes nuestras cadenas y quien nos devuelve la libertad. Gracias Señor porque somos templos de tu Espíritu y este templo no puede ser destruido porque es la Casa de Dios. Te damos gracias, Señor, por la fe y por el amor que has puesto en nuestros corazones. ¡Qué grande eres Señor! ¡Bendito y alabado seas, Señor!

Jesús ocúpate tú. Padre Dolindo

Jesús al alma: ¿Por qué te confundes agitándote? Déjame a cargo de tus cosas y todo se calmará. En verdad te digo que cada acto verdadero y completo abandono en Mí, produce el efecto que deseas y resuelve las situaciones espinosas.

Abandonarse en Mí, no significa atormentarse, confundirse y desesperarse, elevando luego hacia Mí una plegaria agitada para que Yo haga lo que Uds. quieren, sino que es cambiar la agitación en oración. Abandonarse significa cerrar plácidamente los ojos del alma, alejar el pensamiento de la tribulación y descansar en MI para que solo YO obre, diciendo "Ocúpate Tu". Se oponen al abandono, la preocupación, la agitación y el querer prever las consecuencias de un hecho.

Es como la confusión que tienen los niños, que pretenden que su mamá se ocupe de sus necesidades, y al mismo tiempo quieren ocuparse ellos mismos, entorpeciendo el trabajo de ella con sus ideas y caprichos infantiles. Cierren los ojos y déjense llevar, por la corriente de mi Gracia, cierren los ojos y déjenme trabajar, cierren los ojos y piensen en el presente, alejando el pensamiento del futuro como si fuera una tentación,

reposen en Mí, creyendo en mi bondad y les juro por mi Amor que, diciéndome con abandono, “Ocúpate Tu”, Yo me ocupo de lleno los consuelo, los libero, los conduzco.

Y cuando los debo llevar por un camino diverso del que ustedes ven. Yo los adiestro, los llevo en mis brazos haciéndolos encontrar en la otra ribera como niños dormidos en los brazos maternos. Aquello que los angustia y les hace un inmenso mal, es su razonamiento, su pensamiento atormentado y continuo, el querer resolver ustedes todo aquello que los aflige.

Cuantas cosas obro YO cuando el alma se vuelve hacia MÍ en sus necesidades, tanto espirituales como materiales y me dice “Ocúpate Tu”. ¡Cierra los ojos y reposa! Obtienen pocas gracias cuando se confunden para producirlas ustedes mismos, obtienen muchísimas cuando la oración y la confianza en MÍ son completas: Ustedes, en su dolor, oran para que Yo obre, pero para que obre según ustedes creen... No se dirigen hacia MÍ, sino que quieren que Yo me adapte a sus ideas, no son enfermos que piden al médico una cura, sino que la sugieren.

No obren de este modo. Oren como Yo les enseñe en el Padrenuestro: Sea santificado tu Nombre, es decir, que seas glorificado en esta necesidad que tengo, que venga a nosotros tu reino, es decir, que todo lo que nos ocurre a nosotros y al mundo concurra a tu Reino, hágase tu Voluntad, así en la tierra como en el Cielo, es decir, dispone Tu en esta necesidad como mejor te parezca, para nuestra vida eterna.

Si me dicen de verdad: hágase Tu Voluntad, que es lo mismo que decir “Ocúpate Tú”, Yo intervengo con toda mi omnipotencia, y resuelvo aun en las situaciones más cerradas y difíciles. Te das cuenta de que la desgracia aumenta en vez de disminuir: No te desanimes, cierra los ojos y dime con confianza: Hágase tu voluntad. “Ocúpate Tu”. Te digo que Yo me ocupo, y que intervengo como un médico, y hasta obro un milagro cuando es necesario. ¿Ves que la situación empeora? No te angusties. Cierra los ojos y di “Ocúpate Tú”. Te digo que yo me ocupo y no existe una medicina más poderosa que una intervención mía de Amor. Yo me ocupo solo cuando cierran los ojos.

Vosotros queréis evaluarlo todo, pensar en todo, y es así como se abandonan en las fuerzas humanas y, peor aún, en los hombres, confiando en la intervención de ellos. Esto es lo que obstaculiza mi intervención. OH, como deseo este abandono de su parte, para poder beneficiarlos ¡Como me duele verlos agitados!

Es justamente eso lo que desea Satanás, agitarlos para alejarlos de mi acción y así poder convertirlos en presas de las iniciativas humanas, por eso deben confiar solo en MÍ, reposar solo en Mí y abandonarse en Mí para todo. Yo hago milagros en proporción al pleno abandono en MÍ y a la despreocupación de parte de ustedes. Yo distribuyo tesoros de Gracia cuando ustedes se encuentran en la pobreza extrema. Si poseen sus propios recursos, aunque sean pocos, o si los buscan, los encontrarán en el campo natural y seguirán por lo tanto el curso natural de las cosas, que es a menudo

entorpecido por Satanás. Ningún razonador ha hecho milagros, ni siquiera los Santos. Obra divinamente aquel que se abandona en DIOS.

Cuando ves que las cosas se complican, di con los ojos del alma cerrados Jesús, Ocúpate Tu. Tu Haz esto en todas tus necesidades. Hagan todos esto y verán grandes, continuos y silenciosos milagros. Se los juro por mi Amor.

Promesas

Según el Beato Alano, estas son las promesas de Nuestra Señora para quienes rezan frecuentemente y con devoción el Rosario:

1. Aquellos que recen con enorme fe el Rosario recibirán gracias especiales.
2. Prometo mi protección y las gracias más grandes a aquellos que recen el Rosario.
3. El Rosario es un arma poderosa para no ir al infierno: destruye los vicios, disminuye los pecados y nos defiende de las herejías.
4. Se otorgará la virtud y las buenas obras abundarán, se otorgará la piedad de Dios para las almas, rescatará a los corazones de la gente de su amor terrenal y vanidades, y los elevará en su deseo por las cosas eternas. Las mismas almas se santificarán por este medio.
5. El alma que se encomiende a mí en el Rosario no perecerá.
6. Quien rece el Rosario devotamente, y lleve los misterios como testimonio de vida no conocerá la desdicha. Dios no lo castigará en su justicia, no tendrá una muerte violenta, y si es justo, permanecerá en la gracia de Dios, y tendrá la recompensa de la vida eterna.
7. Aquel que sea verdadero devoto del Rosario no perecerá sin los Sagrados Sacramentos.
8. Aquellos que recen con mucha fe el Santo Rosario en vida y en la hora de su muerte encontrarán la luz de Dios y la plenitud de su gracia, en la hora de la muerte participarán en el paraíso por los méritos de los Santos.
9. Libraré del purgatorio a a quienes recen el Rosario devotamente.
10. Los niños devotos al Rosario merecerán un alto grado de Gloria en el cielo.
11. Obtendrán todo lo que me pidan mediante el Rosario.
12. Aquellos que propaguen mi Rosario serán asistidos por mí en sus necesidades.
13. Mi hijo me ha concedido que todo aquel que se encomiende a mí al rezar el Rosario tendrá como intercesores a toda la corte celestial en vida y a la hora de la muerte.
14. Son mis niños aquellos que recitan el Rosario, y hermanos y hermanas de mi único hijo, Jesús Cristo.
15. La devoción a mi Rosario es una gran señal de profecía.

Promesas a quienes recen los 7 dolores de María

Viva el Sagrado Corazón de Jesús, el Inmaculado Corazón de María y el Castísimo corazón de San José

Siete gracias que la Santísima Virgen concede a las almas que la honran diariamente (considerando sus lágrimas y dolores) con siete Avemarías. Santa Brígida.

- 1º. Pondré paz en sus familias.
- 2º. Serán iluminados en los Divinos Misterios.
- 3º. Los consolaré en sus penas y acompañaré en sus trabajos.
- 4º. Les daré cuanto me pidan con tal que no se oponga a la voluntad de mi Divino Hijo y a la santificación de sus almas.
- 5º. Los defenderé en los combates espirituales con el enemigo infernal, y los protegeré en todos los instantes de sus vidas.
- 6º. Los asistiré visiblemente en el momento de su muerte: verán el rostro de su Madre.
- 7º. He conseguido de mi Divino Hijo que los que propaguen esta devoción (a mis lágrimas y dolores) sean trasladados de esta vida terrenal a la felicidad eterna directamente, pues serán borrados todos sus pecados, y mi Hijo y Yo seremos “su eterna consolación y alegría”.

Promesas a los devotos del Sagrado Corazón de Jesús

- Daré la paz a las familias.
- Las consolaré en todas sus aflicciones.
- Seré su amparo y refugio seguro durante la vida, y principalmente en la hora de la muerte.
- Derramaré bendiciones abundantes sobre sus empresas.
- Los pecadores hallarán en mi Corazón la fuente y el océano infinito de la misericordia.
- Las almas tibias se harán fervorosas.
- Las almas fervorosas se elevarán rápidamente a gran perfección.
- Bendeciré las casas en que la imagen de mi Sagrado Corazón esté expuesta y sea honrada.
- Daré a los sacerdotes la gracia de mover los corazones empedernidos.
- Las personas que propaguen esta devoción tendrán escrito su nombre en mi Corazón y jamás será borrado de él.
- A todos los que comulguen nueve primeros viernes de mes continuos, el amor omnipotente de mi Corazón les concederá la gracia de la perseverancia final.

PROMESAS para los devotos del Vía Crucis al hermano Stanislao

1. Yo concederé todo cuanto se Me pidiere con fe, durante el Vía Crucis.
2. Yo prometo la vida eterna a los que, de vez en cuando, se aplican a rezar el Vía Crucis.
3. Durante la vida, Yo les acompañaré en todo lugar y tendrán Mi ayuda especial en la hora de la muerte.
4. Aunque tuvieran más pecados que las hojas de la hierba que crece en los campos, y más que los granos de arena en el mar, todos serán borrados por medio de esta devoción al Vía

Viva el Sagrado Corazón de Jesús, el Inmaculado Corazón de María y el Castísimo corazón de San José

Crucis. (Nota: Esta devoción no elimina la obligación de confesar los pecados mortales. Se debe confesar antes de recibir la Santa Comunión.)

5. Los que acostumbran a rezar el Vía Crucis frecuentemente, gozarán de una gloria extraordinaria en el Cielo.
6. Después de la muerte, si estos devotos llegasen al Purgatorio, Yo los libraré de ese lugar de expiación, el primer martes o viernes después de morir.
7. Yo bendeciré a estas almas cada vez que rezan el Vía Crucis; y mi bendición les acompañará en todas partes de la tierra. Después de la muerte, gozarán de esta bendición en el Cielo, por toda la eternidad.
8. A la hora de la muerte, no permitiré que sean sujetos a la tentación del demonio. Al espíritu maligno le despojaré de todo poder sobre estas almas. Así podrán reposar tranquilamente en Mis Brazos.
9. Si lo rezan con verdadero amor, serán altamente premiados. Es decir, convertiré a cada una de estas almas en Copón viviente, donde Me complaceré en derramar Mi Gracia.
10. Fijaré la mirada de Mis Ojos sobre aquellas almas que rezan el Vía Crucis con frecuencia y Mis Manos estarán siempre abiertas para protegerlas.
11. Así como Yo fui clavado en la Cruz, igualmente estaré siempre muy unido a los que Me honran, con el rezo frecuente del Vía Crucis.
12. Los devotos del Vía Crucis nunca se separarán de Mí porque Yo les daré la gracia de jamás cometer un pecado mortal.
13. En la hora de la muerte, Yo les consolaré con Mi presencia, e iremos juntos al Cielo. La muerte será dulce para todos los que Me han honrado durante la vida con el rezo del Vía Crucis.
14. Para estos devotos del Vía Crucis, Mi Alma será un escudo de protección que siempre les prestará el auxilio cuando recurran a Mí.

PROMESAS que nuestro Señor se dignó hacer a sor María Marta a favor de las almas que recen el Rosario a las Santas Llagas

“El camino de mis Llagas es tan sencillo y fácil para ir al cielo”.

“Todas las palabras que se dicen con motivo de mis Santas Llagas me causan placer, un placer indecible... ¡las cuento todas!” “Con mis Llagas ganan mucho y sin fatiga”.

“De mis Llagas salen frutos de santidad”. “Concederé todo cuanto me pidan con la invocación de mis Santas Llagas”. “Todo lo obtendrán por mis Llagas, porque es el mérito de mi Sangre, que es de un valor infinito”.

“Con mis Llagas y mi Corazón pueden conseguirlo todo”.

“Debes repetir con frecuencia cerca de los enfermos esta invocación: Jesús mío, perdón y misericordia, por los méritos de tus Santas Llagas. Esta oración aliviará a su alma y a su cuerpo. Muchas personas experimentarán la eficacia de esta aspiración”.

“El pecador que dijese la oración siguiente: Eterno Padre, yo te ofrezco las Llagas de nuestro Señor Jesucristo, para curar las llagas de nuestras almas, obtendrá su conversión”.

Viva el Sagrado Corazón de Jesús, el Inmaculado Corazón de María y el Castísimo corazón de San José

“Ofréceme a menudo estas dos jaculatorias que te he enseñado, para ganarme pecadores, porque tengo 'hambre' de almas”.

“Mis Santas Llagas son un bálsamo reconfortante en el sufrimiento”. “Mis Llagas curarán las vuestras”.

“No habrá muerte para el alma que espere en mis Llagas; ellas dan la verdadera vida”.

“Las Santas Llagas tienen un poder maravilloso para la conversión de los pecadores”.

“La oración a las Santas Llagas lo comprende todo”.

“El alma que durante su vida ha honrado y aplicado las Llagas de nuestro Señor Jesucristo, y las ha ofrecido al Padre Eterno por las almas del Purgatorio, será acompañada en el momento de la muerte por la Santísima Virgen y los ángeles. Nuestro Señor en la Cruz, resplandeciente de gloria, la recibirá y la coronará”.

“Hija mía, cada vez que ustedes ofrecen a mi Padre los méritos de mis divinas Llagas, adquieren una fortuna inmensa”.

“Por mis Santas Llagas pueden merecer y obtener lo que sea conveniente para todas sus necesidades, sin detallarlas”.

"Muchos experimentarán la eficacia de esta aspiración: Jesús mío, perdón y misericordia, por los méritos de tus Santas Llagas".

"Cada vez que miren al divino crucificado con un corazón puro, obtendrán la libertad de cinco almas del purgatorio: una en cada fuente (cada Llagas de las manos, pies y el costado)".

"En verdad esta oración no es de la tierra sino del cielo... y puede obtenerlo todo". "Por cada palabra que pronuncian del rosario de las Llagas, yo dejo caer una gota de mi Sangre sobre el alma de un pecador"

“Es necesario propagar esta devoción”.

Promesas a quienes recen la Coronilla de san Miguel

Promesas: A los que practican esta devoción en su honor, San Miguel promete grandes bendiciones: Enviar un ángel de cada coro angelical para acompañar a los devotos a la hora de la Santa Comunión. Además, a los que recitasen estas nueve saluciones todos los días, les asegura que disfrutarán de su asistencia continua. Es decir, durante esta vida y también después de la muerte. Aun más, serán acompañados de todos los ángeles y con todos sus seres queridos, parientes y familiares serán librados del Purgatorio.

Promesas de Jesús a los devotos de la Santa Faz a la carmelita de Tours, figuran:

1. Les concederé una contrición tan perfecta que sus pecados se cambiarán a Mi vista en joyas de oro precioso. Según el cuidado que tengan de reparar mi Rostro desfigurado por los blasfemos, el mismo tendré Yo del suyo que ha sido desfigurado por el pecado, transformándole en tan hermoso como si acabase de salir de las aguas del Bautismo.
2. Ninguna de esas personas será jamás separada de Mí.
3. Ofreciendo Mi Rostro a Mi Padre, apaciguarán Su enojo y comprarán con moneda celestial el perdón para los pecadores. Por esta ofrenda, nada les será negado.

Viva el Sagrado Corazón de Jesús, el Inmaculado Corazón de María y el Castísimo corazón de San José

4. Abogaré ante Mi Padre para conceder todas las peticiones que me presenten. Por Mi santo Rostro harán prodigios.
5. Los iluminaré con Mi Luz. Los consumiré con Mi Amor y los haré fructíferos de buenas obras.
6. Ellos llorarán, como la piadosa Verónica, por Mi adorable Rostro ultrajado por el pecado, y yo imprimiré Mis divinas facciones en sus almas.
7. Por semejanza de Mi Rostro, brillarán más que otros en la vida eterna y el brillo de Mi Rostro les llenará de alegría.
8. Todos los que defiendan esta causa de reparación, por palabras, por oraciones o por escrito, recibirán defensa también en sus causas delante de Dios Padre a la hora de la muerte. Yo enjugaré la faz de sus almas, limpiando las manchas del pecado y devolviéndoles su primitiva hermosura.

La Gran Promesa del Sagrado Corazón de Jesús

Yo prometo, en el exceso de la misericordia de mi Corazón, que mi amor omnipotente concederá a todos los que comulguen nueve primeros viernes de mes seguidos, la gracia de la penitencia final. No morirán en mi desgracia, ni sin recibir los Sacramentos, y mi Corazón será su refugio seguro en aquella última hora.

Promesa de los cinco primeros sábados de mes

inmediatamente dijo Nuestra Señora a Lucía:

"Mira, hija mía, mi Corazón cercado de espinas que los hombres ingratos me clavan sin cesar con blasfemias e ingratitudes. Tú, al menos, procura consolarme y di que a todos los que, durante cinco meses, en el primer sábado, se confiesen, reciban la Sagrada Comunión, recen el Rosario y me hagan compañía durante 15 minutos meditando en los misterios del rosario con el fin de desagraviarme les prometo asistir en la hora de la muerte con las gracias necesarias para su salvación"

Lucía le habló (a Jesús) de la confesión para los primeros sábados y preguntó si valía hacerla en los ocho días. Jesús contestó: "Sí; todavía con más tiempo, con tal que me reciban en estado de gracia y tengan intención de desagraviar al Inmaculado Corazón de María".

La intención de hacer esta reparación al Inmaculado Corazón de María puede ponerse al principio.

Promesa de los seis primeros jueves de mes a la Beata Alejandrina de Costa

Hija mía, haz que yo sea amado, consolado y reparado en mi Eucaristía. Haz saber en mi nombre que cuantos hagan bien la comunión con sincera humildad, fervor y amor, durante los seis primeros jueves de mes consecutivos y pasen una hora de Adoración ante mi sagrario en íntima unión conmigo, les prometo el Cielo.

Di que honren, por medio de la Eucaristía, mis santas llagas, honrando primero la de mi sagrada espalda, tan poco recordada.

Quien al recuerdo de mis llagas una la de los dolores de mi Madre bendita y por ellos nos pida gracias espirituales o corporales, tiene mi promesa que serán concedidas, a menos que no

Viva el Sagrado Corazón de Jesús, el Inmaculado Corazón de María y el Castísimo corazón de San José

sean daño para sus almas. En el momento de la muerte traeré conmigo a mi Santísima Madre para defenderlos”.

Resumen de las condiciones

- a) comunión con sincera humildad, fervor y amor al menos seis primeros jueves de mes seguidos
- b) una hora de adoración al Santísimo Sacramento
- c) honrando la llaga de la espalda y las demás (por ejemplo, las de los clavos y la lanza)

Aparición de María a Santa Catalina Labouree

Catalina oyó que la Virgen le dijo: "Este globo que ves, representa al mundo y a cada uno en particular. Los rayos de luz son el símbolo de las gracias que obtengo para quienes me las piden. Las piedras que no arrojan rayos son las gracias que dejan de pedirme": El globo desapareció.

Le dijo la Virgen a Santa Catalina "Haz acuñar una medalla según este modelo, las personas que la lleven en el cuello recibirán grandes gracias: las gracias serán abundantes para las personas que la lleven con confianza".

la Santísima Virgen de hacer acuñar una medalla, según el modelo que se le había mostrado el 27 de Noviembre, y que se le mostró nuevamente en esta aparición. Quiso la Santísima Virgen que su vidente tuviera muy claros los simbolismos de su aparición, por eso insistió de una manera especial que el globo que ella tiene en sus manos, representa al mundo entero y cada persona en particular; en que los rayos de luz que arrojan las piedras de sus anillos, son las gracias que Ella consigue para las personas que se las piden, que las piedras que no arrojan rayos, son las gracias que dejan de pedirle; que el Altar es el lugar a donde deben recurrir grandes y chicos, con confianza y sencillez, a desahogar sus penas.

Promesas de Nuestra Señora del olvido, Triunfo y Misericordias a Sor Patrocinio

1ª. - En tus manos, voy a poner ésta Sagrada IMAGEN y con ella, TODAS LAS MISERICORDIAS de mi Santísimo Hijo.

2ª. - Ha vinculado al Señor en ésta portentosa IMAGEN al ALIVIO, CONSUELO y REMEDIO de todos, y la alegría de la Iglesia Católica.

3ª. - Al alma, que rendida a sus pies (de la IMAGEN) me pidiera alguna GRACIA, jamás se le negará mi AMOR.

4ª. - Cualquier población que expusiese y venerase a la Virgen DEL OLVIDO, TRIUNFO y MISERICORDIAS, se verá libre (decía la Sierva de Dios) de las calamidades con que en otros puntos serían poblados, porque sería Ella como un pararrayos de la Divina Justicia, ARCA DE NOE y Refugio para librar sus devotos.

La novena de los 54 días

La novena de los 54 días es una serie ininterrumpidas de rosarios en honor a nuestra Señora. Nuestra Señora de Pompeya lo reveló a Fortuna Agrelli en Nápoles en el año de 1884. Durante 13 meses Fortuna Agrelli había padecido severos sufrimientos y

Viva el Sagrado Corazón de Jesús, el Inmaculado Corazón de María y el Castísimo corazón de San José

cólicos terribles, los médicos más famosos ya la habían desahuciado. En febrero 16 de 1884, la angustiada chica y sus parientes empezaron una novena de Rosarios.

La Reina del Santo Rosario la favoreció con su aparición el 3 de marzo. María, sentada en un trono alto, rodeada por figuras luminosas, tenía al divino niño en su regazo y en su mano un Rosario. La Virgen Santa y el Santo Niño estaban adornados de ornamentos de oro incrustado estaban a su vez acompañados por Santo Domingo y Santa Catalina de Siena. El trono estaba adornado con una inmensidad de flores, la belleza de Nuestra Señora era Maravillosa.

La Santísima Virgen dijo: "Niña, me has invocado por diferentes nombres y siempre has obtenido favores míos. Ahora, ya que me has otorgado el tan bello nombre de "La Reina del Santo Rosario", no puedo dejarte sin el favor que me estas pidiendo; ya que este nombre me parece muy hermoso y lo aprecio. Realiza tres novenas y obtendrás todo." Una vez más La Reina del Santo Rosario se le apareció y dijo: **"Todo aquel que desee obtener favores míos deberá realizar tres novenas del Rosario, y tres novenas de Acción de Gracias."**

La Novena consiste en 5 decenas del Rosario durante 27 días para pedir; inmediatamente se rezan 5 decenas cada día durante 27 días se haya o no recibido la gracia pedida para agradecer. Las meditaciones varían de día a día. El primer día medita los Misterios Gozosos; el segundo día Los Misterios Dolorosos y el tercer día Los Misterios Gloriosos; el cuarto día medita de nuevo Los Misterios Gozosos, y así durante los 54 días. La petición se hace solamente en los primeros 27 días. Es una Novena laboriosa, pero una Novena de Amor. Aquellos que son sinceros no la encontrarán muy difícil, si realmente quieren obtener lo que piden. Busca en internet como hacer esta novena.



*Por el triunfo del Sagrado Corazón
de Jesús, el Inmaculado Corazón de
María y el Castísimo corazón de San
José*